

EL COLEGIO DE MÉXICO
Centro de Estudios Internacionales

De minorías y hegemonías: el cambio demográfico
en Xinjiang y sus consecuencias, 1949-1999.

Tesis que presenta
Mariela Sánchez-Belmont Montiel
para obtener el título de Licenciada en Relaciones Internacionales

Director de tesis:
Prof. Humberto Garza Elizondo

Ciudad de México, junio de 2011

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es la conclusión de un largo proceso de aprendizaje y formación que inició mucho antes de que comenzara la licenciatura y ésta página, y las que le siguen, son un pequeño tributo a quienes formaron parte de dicho proceso.

Quiero agradecer a El Colegio de México por darme la oportunidad de formarme en sus aulas, y a sus profesores, que confiaron en mí incluso más de lo que yo lo hacía. Al profesor Humberto Garza por ser un guía de tesis y un consejero de vida. A mis sinodales, que me ayudaron de tantas maneras, con libros y palabras de aliento. A Liljana, un ejemplo a seguir, le agradezco haberme enseñado a amar lo que se hace, un amor que se contagia. También, a la memoria de María José, a Georgette y a todos los profesores del Instituto Escuela que me enseñaron a aprender y a quienes querré siempre porque les debo gran parte de que soy.

A Paty, que siempre me ayuda tanto con sus alabanzas como con sus críticas; espero seguir aprendiendo de ella y compartir cien proyectos y aventuras más. A mis amigas, mis hermanas, que han estado en los mejores momentos de mi vida y jamás han faltado en los malos. A todos aquellos amigos que me han apoyado, muchas gracias.

A Carlos: ante todo, mi compañero, que ha sido inspiración e impulso tanto tiempo y que me enseñó tanto que incluso aprendí a conocerme.

Pero esta tesis está dedicada a mis padres y a mi hermano. A mi mamá, que me ha demostrado lo que es la determinación y la importancia del amor a la vida. A mi papá, pues su amor y apoyo incondicional han sido fundamentales para enfrentar cualquier reto. A mi hermano, que aprendo más de él de lo que él podría aprender jamás de mí.

A mi familia, amigos, compañeros y maestros, muchas gracias por haberme hecho quien soy.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO PRIMERO	
PRIMERO TURQUESTÁN, LUEGO XINJIANG, ¿POR ÚLTIMO, CHINA?	21
<i>I. De montañas, desiertos y oasis: la geografía de Xinjiang</i>	22
<i>II. El hogar de varios pueblos: la historia de Xinjiang</i>	29
<i>III. Muchos pueblos, varios dioses: las religiones de Xinjiang</i>	45
<i>IV. Etnogénesis de los uigures</i>	47
<i>V. Conclusiones</i>	49
CAPÍTULO SEGUNDO	
CAMBIO DEMOGRÁFICO EN XINJIANG, 1949-1999.	52
<i>I. Situación política y administrativa en Xinjiang durante los primeros años de gobierno comunista</i>	55
<i>II. El Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang</i>	58
<i>III. Flujos demográficos de 1949 a 1999</i>	62
<i>IV. Conclusiones</i>	78
CAPÍTULO TERCERO	
CONSECUENCIAS DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO EN XINJIANG, 1949-1999.	82
<i>I. Protesta social</i>	83
<i>II. Diferencias entre población y representación</i>	90
<i>III. Contienda urbana</i>	93
<i>IV. Distribución geográfica y económica</i>	96
<i>V. Desarrollo socioeconómico</i>	101
<i>VI. Conclusiones</i>	102

EL VERANO DE 2009 EN XINJIANG	104
CONCLUSIONES	108
ANEXOS	114
BIBLIOGRAFÍA	118

Cuando alguien se ve arrancado – voluntaria o involuntariamente– de su cultura, paga por ello un precio muy alto. Por eso resulta tan importante la posesión de una identidad propia y definida, y la firme convicción de que esa identidad tiene fuerza, valor y madurez. Sólo entonces puede el hombre encararse con otra cultura. En el caso contrario, tenderá a ocultarse en su escondrijo, a aislarse, temeroso, de otras personas. Tanto más cuanto que el Otro no es sino un espejo en el que se contempla –y en el que se es contemplado–, un espejo que lo desenmascara y lo desnuda, cosa que todo el mundo prefiere más bien evitar.

Ryszard Kapuscinski

INTRODUCCIÓN

*Es cierto que el Otro a mí se me antoja diferente,
pero igual de diferente me ve él,
y para él yo soy el Otro.*

Ryszard Kapuscinski

En julio de 2009, las secciones internacionales de todos los periódicos nacionales y extranjeros reportaron un enfrentamiento entre chinos Han y uigures en Xinjiang¹. Pocas veces se lee sobre manifestaciones en China –ya sea porque la represión de las protestas suele ser cruel y entonces no las hay o porque, de haberlas, la información no cruza las fronteras– y mucho menos que resulten en más de 150 muertes. Me pregunté entonces sobre esta provincia, Xinjiang, y aquella etnia, los uigures. ¿Quiénes son? ¿Por qué entraron en un conflicto claramente étnico con los chinos Han? ¿Por qué los chinos Han respondieron de manera igualmente violenta

¹ Los chinos Han son la etnia mayoritaria en China, el 95% de la población. Al final de la tesis se hace una breve reseña sobre este conflicto.

unos días después? Las causas de los enfrentamientos revisadas en los periódicos me parecían superficiales: ¿cómo es que una trifulca, por más brutal que pudiera haber sido, entre uigures y chinos Han en Guangdong² tuvo consecuencias tan severas en Xinjiang, al otro extremo del país? Debe haber algo más detrás.

Cuando comencé a leer sobre la provincia, una de las primeras características que llamó mi atención fue la población. Los uigures, un pueblo de origen turco, musulmán –ya desde ahí comenzó la intriga–, es mayoría en aquella provincia autónoma al noroeste de China. Lo más interesante, sin embargo, es que en 1949, año en el que el Partido Comunista Chino venció a los Nacionalistas y estableció la República Popular, los chinos Han representaban cerca del 7% de la población; hoy son el alrededor del 40%, gracias a una migración constante en parte planeada desde Beijing, en parte espontánea por las oportunidades crecientes que ofrece Xinjiang. Este es un dato recurrente en casi todos los artículos y libros sobre Xinjiang y los uigures, pero no he encontrado una explicación consistente y profunda para este cambio. Es decir, que si la migración es planeada desde Beijing, como comúnmente se afirma, me pregunto sobre las motivaciones y beneficios que le significan al gobierno central este cambio demográfico inducido, cuando claramente puede crear resentimiento entre la población local. Alguna buena razón debe tener.

Pregunta de investigación e hipótesis

Esta tesis parte del supuesto de que el gobierno de la República Popular China ha dirigido, desde su establecimiento en 1949, una migración predominantemente de la etnia Han hacia la región de Xinjiang. Esto se puede afirmar con sólo revisar las estadísticas de flujos migratorios hacia la provincia y el cambio radical en el

² Conocido en español como Cantón, al extremo sureste del país.

balance de las distintas minorías –en 1949 los Han eran apenas, a lo mucho, el 7% de la población y hoy son más del 40%– y que muchos de ellos están ahí gracias a una de las principales compañías gubernamentales en Xinjiang: el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang. Por eso, la pregunta que guía esta investigación es: ¿por qué el gobierno en Beijing ha enviado a tantos migrantes a Xinjiang y qué consecuencias ha tenido? Alrededor de esta pregunta se formulan tres hipótesis:

1. El gobierno de China ha enviado una gran cantidad de chinos Han a Xinjiang por tres motivos: por seguridad interna –para evitar cualquier intento separatista–; para defender las fronteras, sobre todo de la amenaza que podía representar la Unión Soviética; y para poder explotar los recursos naturales de la provincia.
2. La constante y masiva migración ha provocado resentimiento entre la población de Xinjiang, particularmente los uigures, pues ven amenazado su estilo de vida y la relativa autonomía con la que vivían, y los beneficios que suponen la migración y la inversión desde Beijing no han afectado a todos por igual.
3. Muchas veces se encuentra en la literatura sobre Xinjiang el término *hanización* para describir las intenciones últimas de Beijing con respecto a la provincia. Una de las hipótesis que intento probar a lo largo de esta tesis es que el objetivo del Partido Comunista Chino (PCC) no es erradicar a las distintas etnias. Se dice que, por ejemplo, la meta de la Unión Soviética con respecto a las nacionalidades que la integraban no era *rusificarlas* sino *sovietizarlas*. Del mismo modo, la intención del gobierno chino no fue, por lo menos no durante el periodo bajo estudio, volver Han a los uigures, sino volverlos

chinos³. Espero que al final de la tesis se concluya que la intención era integrarlos al resto del país para consolidar el control más que erradicar a una etnia.

Marco teórico

a) La migración, causas y consecuencias

Esta tesis considerará el cambio demográfico en Xinjiang durante la segunda mitad del siglo XX, que se ha debido principalmente a una migración importante de chinos Han a la región, más que por la tasa de natalidad –que es menor entre chinos Han que entre las distintas nacionalidades minoritarias debido a la legislación china–. Myron Wyner distingue dos tipos de migración: la económica y la política⁴. La primera es provocada porque el individuo percibe una oportunidad para mejorar su calidad de vida y es voluntaria. La segunda puede ser voluntaria o forzada, generalmente colectiva, por motivos de persecución o porque se le catalogó como parte de algún grupo (político, religioso, étnico, etc.) y responde a un sentimiento de amenaza o a la coerción, y no siempre supone ventajas económicas. Pero la categorización de Myner toma en cuenta sólo la migración como iniciativa del individuo, no como una política gubernamental. Hay, entonces, un tercer tipo: la migración dirigida. Ésta suele responder a alguna amenaza de seguridad interna o externa y “es dirigida por los gobiernos, por unidades gubernamentales como las fuerzas armadas, o por otras instituciones como empresas u organizaciones internacionales. Los gobiernos dictan, patrocinan y dirigen la migración para aliviar presión poblacional en áreas densamente

³ Christian Tyler, *Wild West China: The Taming of Xinjiang*, New Brunswick: Rutgers University, 2004, p. 141.

⁴ Myron Weiner, “Political Demography: An Inquiry into the Political Consequences of Population Change”, *Rapid Population Growth*, Maryland: The Johns Hopkins Press, 1971, p. 601.

pobladas y simultáneamente hacer mejor uso de tierras deshabitadas. Además, los gobiernos mandan tropas, oficiales, administradores, cuadros, trabajadores y colonizadores a zonas fronterizas para fortalecer el control gubernamental y prevenir una invasión extranjera.”⁵

Durante siglos, China ha hecho uso de esta estrategia: los dirigentes chinos solían promover migraciones para asegurar el control de las que eran entonces sus fronteras. Las tropas se establecían ahí y muchas veces sus costumbres e idioma desplazaban a las locales. “A lo largo de gran parte de China, particularmente en las provincias que hoy están densamente pobladas por chinos Han, el idioma de los inmigrantes Han desplazó al nativo y ayudó a construir una civilización relativamente homogénea. La extensión geográfica del territorio chino fue en varias ocasiones un proceso violento, que incluyó guerras y forzó migraciones de la población original”⁶. Cuando se fundó la República Popular China, la integridad territorial era primordial, sobre todo después de perder Mongolia, partes de Siberia y de Indochina y el control sobre Taiwán. Regiones como Xinjiang y Tíbet, lejanas al centro del poder, podrían haber intentado separarse y ser reconocidas como independientes por todos aquellos países que no reconocían al gobierno comunista de Beijing. El PCC considera la unidad nacional “una prioridad extremadamente alta [...], después de la posibilidad de que lo derroquen, su más grande miedo es la secesión de regiones donde habitan las nacionalidades y la consecuente desintegración de la República Popular China”⁷.

Weiner, cuando habla específicamente de la migración dentro de un Estado multiétnico, señala que todavía durante la primera mitad del siglo XX los

⁵ Judith Banister, “Impacts of Migration to China’s Border Regions”, en Myron Weiner y Sharon Staton Russell (Eds.), *Demography and National Security*, Nueva York: Berghahn Books, 2001, p. 256.

⁶ *Ibíd*, p. 257.

⁷ Colin Mackerras, *China’s Minorities. Integration and Modernization in the Twentieth Century*, Hong Kong: Oxford University Press, 1994, p. 140.

inmigrantes no necesariamente interactuaban con la población indígena. Esto fue cierto en China, sobre todo durante la dinastía Qing. Desde esos años se enviaba gente a lo que es hoy Xinjiang para controlar y proteger la nueva frontera, pero no se permitía que los colonos interactuaran con los locales ni que se establecieran cerca de las ciudades, para no generar animadversión por su presencia. Hoy es más difícil mantener la segregación y quizá ni siquiera conveniente, depende del objetivo que se busque con la migración. En cualquier caso, la interacción entre grupos puede causar conflictos. La población que habitaba originalmente el territorio puede sentirse amenazada porque habrá competencia por trabajos y tierras; porque los nuevos habitantes pueden organizarse y buscar mayor representación política; porque sus manifestaciones culturales, políticas o religiosas pueden ser ofensivas; porque sienten que los migrantes destruirán el “sentido de comunidad” ya establecido. “El resultado es que los habitantes locales se vuelven antagónicos al inmigrante, aunque sean ciudadanos del mismo Estado-nación”.⁸

b) El cambio demográfico como causa de conflictos violentos

Jack. A. Goldstone, señala que hay dos tipos de problemas de seguridad que se relacionan con los cambios demográficos y ambientales a escala nacional o mundial. El primero, al que llama “asuntos de seguridad demográfica/ambiental violentos” (VEDS *issues* por las siglas en inglés) y los “asuntos de seguridad demográfica/ambiental no violentos” (NEDS *issues*). El primero significa que las consecuencias de estos problemas presentan una amenaza a la seguridad del Estado en los términos clásicos, es decir, conflictos internos o internacionales. El segundo tiene que ver con consecuencias que rebasan las fronteras de un país y se

⁸ Weiner, pp. 604-605.

convierten en asuntos de seguridad internacional, como las emisiones de gases que deterioran la capa de ozono y llevan al calentamiento global, daños a las selvas o a las fuentes de agua, desechos de materiales tóxicos, etc.

Esta investigación se centra en el primer tipo de asuntos de seguridad, VEDS, que llevan en el corto o mediano plazo a un conflicto violento. Sobre todo, se concentra en los cambios demográficos y sus consecuencias y no tanto en los cambios ambientales. Esto se debe a que es difícil rastrear una causalidad directa entre daños ambientales y conflictos violentos entre grupos. Por ejemplo, Hauge y Ellingsen afirman en un estudio que “los factores ambientales resultan menos importantes al determinar la incidencia de conflictos civiles que los factores políticos y económicos”⁹. Después de hacer una revisión de la literatura al respecto, Goldstone arguye que, incluso, “la degradación ambiental, sin importar la miseria popular que pueda sobrevenirle, generalmente no erosiona la lealtad de las élites hacia el gobierno, y de hecho, la mayoría de las veces da oportunidad a los Estados y a las élites de beneficiarse de ello; generalmente no lleva a un conflicto violento”¹⁰.

Me concentro entonces en los efectos políticos y económicos que puede tener un cambio demográfico. Goldstone señala que, aunque un aumento general de la población en algún lugar, incluso el aumento en la densidad poblacional, no suele llevar a un conflicto violento, algunos cambios demográficos sí aumentan esta probabilidad. “Estos cambios generalmente involucran cambios en el *balance* entre el cambio poblacional y la capacidad de la economía para absorberlo”¹¹. Por ejemplo, el crecimiento de la población agraria sin acceso a tierras puede llevar a

⁹ Hauge Wenche y Tanja Ellingson, “Beyond Environmental Scarcity: Causal Pathways to Conflict”, *Journal of Peace Research*, núm. 35, 1998, p. 314.

¹⁰ Jack A. Goldstone, “Demography, Environment and Security: An Overview”, en Myron Weiner y Sharon Staton Russell (eds.), *Demography and National Security*, Nueva York: Berghahn Books, 2001, p. 45.

¹¹ Goldstone, p. 40.

un conflicto. De igual manera, “un aumento constante entre los grupos jóvenes y el crecimiento diferencial entre minorías raciales, étnicas o religiosas de la población de alguna región o de algún país pueden causar inestabilidad”¹². Goldstone enlista también cambios que competen a esta tesis: tasas de crecimiento poblacional desiguales entre grupos étnicos y migraciones que cambian el balance local entre éstos, y menciona el caso específico de Xinjiang: “La migración asistida de chinos Han hacia la región predominantemente uigur de Xinjiang y al Tíbet ha llevado a episodios violentos de rebelión en ambas regiones, pues sus habitantes luchan por mantener sus identidades distintivas y el control de sus territorios.”¹³

Por otra parte, algunos autores interesados en temas de seguridad internacional, como Ronald Krebs y Jack Levy, temen que la hipótesis de que un cambio en la demografía étnica por tasas de natalidad o inmigración en alguna región lleve al conflicto es más frágil de lo que parece. Ellos arguyen que este tipo de fenómenos suceden todo el tiempo en todo el mundo, y la norma no es el conflicto. En ese sentido, esa hipótesis exagera la predicción del conflicto. Además, en su opinión, no consideran que la identidad se tome como una variable.¹⁴ Sin embargo, para autores como Teintelbaum y Winters¹⁵, la identidad es *la* variable que predeciría el conflicto. En todo caso, yo agregaría, siguiendo el argumento de Krebs y Levy, que la identidad no sólo es una variable a considerar sino que puede cambiar con el tiempo. Tiene que ver con el entorno social de la persona, como individuo pero inserto en una sociedad. Krebs y Levy dan como ejemplo la diferencia entre alguien que vive solo, quizá menos propenso a identificarse con

¹² Alex de Sherbinin, “World Population Growth and U.S. National Security”, *Environmental Change and Security Project Report of the Woodrow Wilson Center*, <<http://205.201.242.80/topics/pubs/ECSP1.pdf#page=24>>, consultado el 5 de mayo de 2011.

¹³ Goldstone, p. 46.

¹⁴ Ronald R. Krebs y Jack S. Levy, “Demographic Change and the Sources of International Conflict”, en Myron Weiner y Sharon Staton Russell (Eds.), *Demography and National Security*, Nueva York: Berghahn Books, 2001, pp. 82-83.

¹⁵ Citados por Krebs y Levy, *loc. cit.*

algún grupo étnico, mientras que las familias pueden crear lazos más fuertes de identificación. Estas identidades también pueden cambiar con el tiempo. Además, el entorno social en el que se desenvuelve un individuo es a la vez reflejo de preferencias e identificaciones anteriores. Señalan también algo que es vital en cualquier estudio que considere la identidad como una variable: que en la actualidad hay varios elementos de identificación que se superponen, como la religión, clase social, preferencias culturales, identificación política, etc. A esto se debe agregar que el acceso a medios de información y nuevas redes sociales resultantes de las facilidades de comunicación como el Internet hace todavía más difusa esta identificación. A modo de defensa de la postura de autores como Goldstone, esta misma idea del entorno social como reflejo y a su vez causa de ciertas identificaciones que conformarían la identidad significa que un flujo demográfico importante de personas que tienen, en general, otro tipo de valores, costumbres y/o idioma, puede representar una amenaza para aquellos que se volverían minoría. En este sentido, la migración masiva o la natalidad más alta de algún grupo puede provocar recelo y resentimiento entre la población.

De la importancia del tema y del periodo a estudiar

Los conflictos étnicos han tenido siempre interés para el politólogo, sociólogo y antropólogo. Lo mismo que los estudios demográficos. También la estabilidad de los pocos regímenes socialistas que sobreviven. Y ni se diga cuando los grupos tienen identificaciones religiosas tan polémicas como los musulmanes. El tema de esta tesis es una mezcla de todos estos elementos y cobra relevancia cuando se trata de un gobierno central fuerte, no democrático, pero que debe lidiar con ciertos asuntos que le son tan incómodos como a Aquiles su talón. Un claro ejemplo de éstos es Tíbet. La frase “Liberen al Tíbet” tiene tanta resonancia ya en el mundo

occidental que francamente parece que ha perdido sentido y muchas personas a las que se les pregunta no saben exactamente de qué hay que liberarlo. Sin embargo, se ha convertido en uno de los grandes dolores de cabeza para China, sobre todo en temas diplomáticos. En palabras de un profesor universitario en Beijing, citando frases de la prensa nacional, “los grandes problemas diplomáticos de China se reducen a tres T’s: *trade, Taiwan and Tibet* (comercio, Taiwán y Tíbet)”.

Pero uno del que no se habla tanto, aún, es Xinjiang. En los últimos años se ha escrito mucho sobre lo que sucede en esa provincia, sobre todo después de los disturbios de julio de 2009. Constantemente se achaca este problema al cambio demográfico que ha habido desde 1949 y se simplifica el problema diciendo que es esa la causa y que las intenciones son, (se llega a ese extremo en algunos artículos), el exterminio étnico. Con un poco de suerte, esta tesis arrojará un poco de luz sobre ese tema, evitando enunciados de tal calibre. El tema de la tesis tiene entonces una importancia clásica, hablando de conflictos étnicos o de una etnia hacia el gobierno central, pero tendrá cada vez más relevancia en la medida en la que la prensa y academia internacional volteen un poco su mirada al norte del Tíbet y se encuentren con lo que pasa en la Provincia Autónoma Uigur de Xinjiang.

Se debe aclarar también, por rigor académico, el periodo de estudio. Inicia en 1949, año en el que se establece la República Popular China, y se termina en 1999. Esto tiene dos justificaciones principales: La primera tiene que ver con la política nacional china. En el año 2000 se lanza oficialmente –aunque se venía probando desde principios de los años noventa– el programa Desarrollo al Oeste. Este programa involucra un conjunto de políticas favorables para la región occidental de China (que incluye varias partes del país, como Tíbet, Xinjiang, Gansu, Yunnan, Chongqing, Ningxia y otras) que estimulen la inversión extranjera, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, reducción de impuestos a empresas

exportadoras y una fuerte inversión por parte del gobierno central. Este programa cambia tanto el discurso como las prácticas hacia Xinjiang y aunque la migración, aún estimulada por Beijing, continúa, se pretende que la gente que llegue ahí lo haga por las ventajas económicas que se ofrecen. En los términos de Wyner, sería una migración económica que supone distintas motivaciones tanto del individuo que se muda como del gobierno, a la vez que otras consecuencias para los habitantes de Xinjiang.

La segunda de las razones que delimitan los años a investigar es el contexto internacional, específicamente la ruptura de la URSS, la consecuente independencia de las repúblicas que hacen frontera con Xinjiang y la formalización de la Organización de Cooperación de Shanghai en 2001. Este grupo tiene sus orígenes en los Cinco de Shanghai (1996) que formaban China, Kazajstán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán. Uzbekistán, que se unió en 2001, es ahora el sexto miembro. Es una organización con fines de seguridad mutua que coopera en temas económicos, militares y culturales. Gracias a este grupo, los países vecinos a Xinjiang han reforzado la seguridad incluso dentro sus propias fronteras para evitar que grupos independentistas de Xinjiang operen en sus territorios. A esto se suma que, a partir de los ataques a Estados Unidos en el 2001, China logró colocar dentro de la lista oficial de grupos terroristas a uno uigur (que se ha comprobado que uigures participaron en la planeación de los atentados pero no que tuvieran intenciones de perpetrar alguno en territorio chino).

En todo caso, el contexto nacional e internacional en que se inscribe Xinjiang desde principios del nuevo siglo hace difícil homogeneizar y generalizar causas y consecuencias de las migraciones hacia la provincia que vayan desde 1950 hasta 2010, sin mencionar que las fuentes sobre estos temas en años más recientes son muy limitadas, pues se ha dado preferencia a otros asuntos que

incumban a Xinjiang. Más inteligente sería dejar para investigaciones futuras la continuación de ésta.

De la estructura de la tesis

El primer capítulo de esta tesis es una introducción a la Provincia Autónoma Uigur de Xinjiang. Primero hago una descripción de sus características físicas. Se hace mención de los importantes recursos energéticos y minerales con los que cuenta. Es importante prestar atención a su geografía, pues los grandes desiertos provocaron que los grupos que se han asentado ahí desde la antigüedad lo hicieran en oasis (que pueden ser pequeños pueblos o grandes ciudades) alejados unos de otros, cerca de lo que son hoy las fronteras provinciales. Por lo tanto, aquellos que viven al norte, por ejemplo, a pesar de ser la misma etnia –digamos, uigur– pueden tener menos que ver con los que viven al sur que con los habitantes de las repúblicas ex soviéticas. Eso también ha afectado los intentos de controlar por completo la provincia, pues antes del establecimiento de la República Popular China no había habido un control central.

En el siguiente apartado de ese capítulo se explican, en un recuento histórico, los distintos periodos por los que ha atravesado la provincia, para entender por qué el gobierno de Beijing teme que surjan intentos separatistas inspirados en lo que fue el Imperio uigur o emulando aquellos periodos del siglo XX en que se declararon una República. Por último, resumo la historia de la etnia uigur y de las distintas acepciones que ha tenido esa denominación a lo largo del tiempo. Con este panorama general, podemos entonces analizar la situación de la provincia a partir de 1949 y hasta hoy.

El segundo capítulo pretende analizar los flujos migratorios hacia Xinjiang, sus tendencias y causas. Mucha de la literatura al respecto se limita a señalar

cuánta gente ha llegado en total, cuánta llegó en determinadas épocas o cómo ha variado el balance demográfico en la provincia con respecto a la etnia Han. Esta tesis intenta explicar de manera sistemática las tendencias migratorias, comparando aquellos años en que llegó más gente (a veces más de medio millón de personas en un año) o menos (cuando se contaban sólo unas pocas decenas de miles) contra las circunstancias históricas (tanto nacionales como mundiales). Este ejercicio permite deducir o asumir algunas de las motivaciones de Beijing para enviar gente a Xinjiang. Algunas fueron coyunturales, motivadas por la percepción de amenazas, y otras fueron más estructurales, como la necesidad de aliviar la presión demográfica en otras regiones del país o de explotar los recursos naturales. También sirvió para ocupar a soldados desmovilizados de la guerra de Liberación y la guerra de Corea. Si bien la presencia de chinos Han en la región disminuía la preocupación del gobierno central sobre intentos separatistas y los soldados ahí radicados aumentaban su capacidad de respuesta en caso de algún problema interno o internacional, la gran cantidad de gente que llegó a Xinjiang creó a su vez nuevos problemas.

El tercer capítulo se ocupa de aquellos problemas que llevó consigo la migración a Xinjiang. Uno de ellos es la inequidad creciente entre campo y ciudad, la desigualdad en el crecimiento de las zonas habitadas por Han y aquellas habitadas principalmente por uigures, kazajos o alguna otra nacionalidad y la falta de oportunidades para ciertos grupos. Además, estallaron varios conflictos, algunos tan cruentos como aquellos antes de la Liberación, pero que no siempre tienen que ver directamente con la migración. Muchos de ellos fueron provocados por la falta de sensibilidad del Partido Comunista y sus políticas hacia elementos de identificación primordiales para la mayoría de la población de Xinjiang, como lo es el Islam. Este capítulo retoma algunos de los episodios más violentos de

protestas en la provincia durante el periodo bajo estudio para saber qué tanto ha afectado el cambio demográfico a la estabilidad política, y refutar o comprobar las tesis planteadas por algunos autores que se mencionaron en el marco teórico.

Se analizan también consecuencias políticas y económicas, como la creciente desigualdad entre campo y ciudad, entre este y oeste, y cómo esta desigualdad se ha visto relacionada también con la etnicidad. Por otro lado, la percepción de autonomía por parte de los uigures se ha visto socavada por la presencia de chinos Han en las altas esferas del Partido Comunista de Xinjiang y en la administración local, aumentando el resentimiento entre grupos y la probabilidad de un estallido violento.

Notas

1. Sobre la ortografía: Los nombres de lugares y personas en esta tesis suelen tener más de una ortografía. Se les da prioridad a las ortografías más usadas en la literatura contemporánea. Por ejemplo, el nombre de Gulja (ciudad capital de la prefectura Ili) tiene otras transcripciones como Ghulja o el nombre chino de Yining. En estos casos, se toma el nombre más común y en una nota al pie de la página se refiere a sus otras formas escritas.

2. A pesar de que los gentilicios en español no suelen escribirse con mayúscula, en el caso de los nombres de las etnias chinas *Han* y *Hui*, los escribo con mayúsculas para evitar confusión al momento de la lectura con las conjugaciones de los verbos “haber” y “huir” respectivamente. Otra ortografía para *Han* es *Jan*, pero en estos casos le doy preferencia al sistema de transcripción fonética del chino, *pinyin*, por encima de la castellanización. Lo mismo sucede con Beijing, que prefiero a Pekín.

3. A pesar de que en Xinjiang viven varias etnias, me concentro, sobre todo en el último capítulo, en la relación entre chinos Han y los uigures, pues los últimos son el grupo más grande de la población de la provincia y los que históricamente han tenido más enfrentamientos con los chinos Han.

4. Al final de este trabajo se presentan mapas de la provincia en los que se señalan las principales ciudades de Xinjiang (ANEXO 1) y las principales cordilleras y características geográficas (ANEXO 2).

Abreviaturas

CPCX	Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang
DMX	Distrito Militar de Xinjiang
ELP	Ejército de Liberación Popular
PCC	Partido Comunista de China
RPC	República Popular China
RTO	República del Turquestán Oriental
TIRET	República Turco-Islámica del Este (TIRET por sus siglas en inglés)
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

CAPÍTULO PRIMERO
PRIMERO TURQUESTÁN, LUEGO XINJIANG,
¿POR ÚLTIMO, CHINA?

History does not repeat itself, but it does rhyme.

Mark Twain

Para comprender la relación entre la Provincia Autónoma Uigur de Xinjiang y el gobierno central chino, es necesario entender dos cosas: Primero, que la geografía de la región ha determinado históricamente los contactos culturales entre grupos, tanto con el exterior como dentro de la misma zona; la segunda es su historia, de polivalentes relaciones con las dinastías chinas, constantes contactos con otras culturas y sus experiencias como país independiente antes del establecimiento de

la República Popular China en 1949. Al mismo tiempo, la relación entre los asentamientos de lo que es hoy Xinjiang y el Imperio/Estado chino determinaron en gran medida la construcción de una identidad compartida que no existía hasta antes del siglo XX. Por eso, en este capítulo presento a los uigures, su territorio y su historia.

I. De montañas, desiertos y oasis: la geografía de Xinjiang

China puede dividirse en tres grandes regiones que contrastan entre sí. La primera es la región oriental, costera, de monzones; la segunda es la meseta Qinghai-Tíbet, al este; y la tercera es la región árida del noreste. La última se caracteriza por su bioma estepario-desértico, cubre 30% del territorio de China –aunque sólo 4% de su población vive ahí¹⁶ y comprende a las provincias de Mongolia Interior y Xinjiang. La provincia autónoma uigur es hoy la más grande de China con 1,660,000 km², más o menos del tamaño de Alemania, Francia y España juntas. Su población es un mosaico de casi 22 millones de piezas de distintos orígenes: uigur, Han, kazajos, Hui, kirguises y mongoles, entre otros. La variedad se debe a la gran cantidad de países y provincias chinas con los que tiene frontera: Mongolia, Rusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Afganistán, Pakistán e India y al interior de China con Qinghai y las provincias autónomas de Gansu y Tíbet.

La región Mongolia Interior-Xinjiang está a una altura de entre 750 y 1500 metros sobre el nivel del mar y sus temperaturas son poco propensas a la agricultura. En lugares como Shanxi, al sur de China, el período no congelado dura entre 180 y 220 días, mientras que en Sichuan el promedio es de 300 días. Allí se pueden sembrar hasta tres cosechas al año. En cambio, Xinjiang se contenta con

¹⁶ Xu Guo Hua, "Natural environment" en Xu Guo Hua (Ed.), *The Agriculture of China*, Oxford: Oxford University Press, 1991, p.4.

100-150 días, sólo suficiente para una cosecha. La escasez de lluvia tampoco permite el desarrollo sistemático del sector: al año caen entre 50 y 100 mm de lluvia. La principal fuente de agua es la nieve que se derrite y baja de las montañas pues gran parte del agua subterránea es demasiado salada para la irrigación. Por esto, la vegetación predominante en la región es xerófila en las zonas desérticas y pastizales en el resto.

Sin embargo, hay cosechas en Xinjiang que si no destacan en cantidad, sí por su calidad y fama. Al sur y este, las horas de sol y las temperaturas son las justas para el algodón y algunas frutas y melones; las uvas de Turfán y los melones de Hami son reconocidos y premiados en toda China. En algunos de los oasis estos cultivos comenzaron hace más de mil quinientos años. Siglos después, a finales de la dinastía Song o principios de la Yuan (durante los años 1800), el algodón llegó a China por esta región.¹⁷ De las áreas cultivadas a mayor escala, más de la mitad se ocupan en el trigo tanto de invierno como de primavera; le siguen la remolacha azucarera, la uva y el maíz. Los rendimientos son bastante bajos pero al ser alta la proporción de tierra por persona, son suficientes para las necesidades locales. Por las condiciones climáticas, la mayoría de la población se dedica al pastoreo y la cría principalmente de camellos, caballos, burros y a la producción de lana. A pesar de ser ganadería primitiva y de poca productividad, utilizan sus limitados recursos de la manera más eficiente¹⁸.

Aunque Xinjiang no sea precisamente el granero de China, es irremplazable en recursos minerales y energéticos. Hasta ahora se han descubierto más de 120 minerales, el ochenta por ciento de la variedad del país, y hay depósitos probados

¹⁷ Dong, Kaichen, "The historical and social background", en *The Agriculture of China*, p. 61.

¹⁸ Yang, Shenghua, "The Ten Agricultural Regions of China", en *The Agriculture of China*, p. 139.

de casi 70 de ellos, los más productivos de jade, oro y cobre. En China, la silvina¹⁹ es rara y se había dependido de su importación por mucho tiempo, pero en Xinjiang encontraron grandes yacimientos que pueden equilibrar la oferta y demanda nacional. Muchos de los materiales de construcción como mármol, granito, asbesto y cal también se consiguen allí. Pero el mayor valor de la provincia es energético. Sus reservas de carbón, las más importantes del país, equivalen al cuarenta por ciento del total chino. En las cuencas de la región abunda el petróleo y el gas natural: un tercio de las reservas probadas de crudo de China y la sexta parte de las de gas natural están en Xinjiang.²⁰

La referencia obligada al hablar de la geografía de Xinjiang es la cordillera celestial conocida como Tian Shan (天山; Tian es la palabra china para cielo). Parte del cinturón himalayano, este imponente muro montañoso divide horizontalmente la provincia durante su recorrido por Asia Central. Hacia el Ártico, el clima se acerca al siberiano, la lluvia es más frecuente y hay algo de bosque. Del lado austral, el desierto Taklamakan, uno de los más inhóspitos del mundo, se extiende hasta encontrarse con las faldas de la sierra Kunlun, legendario paraíso daoísta y que marca la frontera con el Tíbet.

En ambas partes, dos cuencas ceden ante las regias montañas: al norte, Zungaria y al sur, Tarim. La primera cubre unos 380,000 km² y se puede pensar como una región triangular, delimitada por las montañas Tian Shan en la base, las Altai a la izquierda y las Tarbagatai a la derecha. Las tres esquinas son pasos

¹⁹ Mineral perteneciente al grupo de los aluros que se encuentra sólo en áreas muy secas y salinas, por lo que sus depósitos se consideran realmente valiosos. Su principal uso es como fertilizador potásico.

²⁰ Ver: <http://www.aboutxinjiang.com/topic/content/2008-01/11/content_2389669.htm>; <<http://www.unescap.org/esid/psis/population/database/chinadata/xinjiang.htm#top>>; <<http://www.xjdcp.gov.cn/english/environment/Competitive.htm>>.

abiertos: hacia China al este (por Gansu), a Asia Central al oeste y un cruce fácil al sur por las montañas que lleva a la ciudad capital de Urumqi, conectando Zungaria con la cuenca Tarim. Ésta última, la mayor parte de la provincia, tiene una forma “circular del borde hasta el centro, y desde afuera hacia adentro se ven tres franjas sucesivas: la de los gobis, la de oasis y la de desiertos”²¹. Es la zona más rica en yacimientos de crudo de la región, pero esa abundancia está cubierta por dunas de más de 100 metros de altura del Taklamakan. No hay quien asegure saber el origen exacto del nombre de ese desierto, pero todos mencionan la creencia en que significa algo cercano a “entra y nunca saldrás”.²² Aunque existen testimonios de quienes fueron y sí salieron, describen condiciones que se acercan a lo infrahumano.

En China se cuenta que durante la dinastía Tang un monje fue enviado al Oeste para buscar escrituras budistas. Relatan que en el camino se encontró con una montaña que parecía imposible de cruzar: la Montaña de Fuego.

“Where is this mountain?” asked Tripitaka. “Is it on the way to the West?”
“You can’t go to the West,” replied the old man, “for that mountain, about sixty miles from here, sits squarely on the main road. It’s covered with flames for over eight hundred miles, and all around not even a single blade of grass can grow. If you walk on this mountain, you will turn to liquid even if you have a bronze skull and an iron body”. Paling with horror, Tripitaka dared not ask another question.²³

²¹ S/A, *Conocimientos comunes de la geografía china*, p. 81.

²² Para Rudelson, esta leyenda, transmitida principalmente en la literatura occidental, es un simple mecanismo de contención. Los académicos uigures sostienen que viene de la voz “Taklimak-Makan”, que significa “civilización enterrada”. Un geógrafo ruso insiste en que significa “lugar abandonado”. Ver Justin Jon Rudelson, *Bones in the Sand: the Struggle to Create Uighur Nationalist Ideologies in Xinjiang, China*, Cambridge, Mass.: J.J. Rudelson, 1992, p. 22.

²³ En Wu, Cheng-en, *The Journey to the West*, trad. de Anthony C. Yu, Chicago: University of Chicago, 1983, vol. 3, p. 136. Esta obra es uno de los cuatro grandes clásicos de la literatura china. Escrita en el siglo XVI, es la versión literaria de la leyenda sobre un monje que durante la dinastía Tang fue enviado a buscar escrituras budistas para llevarlas a China.

Se dice también que debemos agradecer al rey mono que lo acompañaba por extinguir el fuego. Hoy sólo vemos la roja arena que la caracteriza pero, hasta la fecha, esta rama de la cordillera Tian Shan, al noreste de la cuenca Tarim, es conocida como Huoyan Shan (Montañas en Llamas). Las temperaturas siguen siendo muy altas, las más altas en China.

Al oeste de las montañas, Turfán y Hami se hunden en la tierra. La depresión de Turfán, la más profunda, sobrepasa los 150 metros bajo el nivel del mar. Después del Mar Muerto, es el punto expuesto más bajo en el planeta²⁴. Las altas temperaturas obligan a los habitantes a construir niveles bajo tierra, buscando mitigar el calor, pero han logrado sistemas de irrigación subterránea tan exitosos que sus uvas y melones son referencia inmediata cuando se habla de estos lugares. En cambio, en un área verde al oeste de Xinjiang, la gente construye sus casas sobre plataformas por la humedad del clima. El valle del río Ili se diferencia del resto de la provincia por su frondoso bosque y la cantidad de lluvia que lo riega. Separado de Zungaria por las montañas Altai al este y expuesto hacia el noroeste a las corrientes del mar Ártico, su clima es más templado y recibe unos 400 mm de precipitación al año. Se puede cultivar sin sistemas de irrigación y eso lo convierte en un centro agricultor y comercial de la zona.

Los oasis que manchan estas tierras, refugios ante las penalidades de la geografía, están aislados entre sí por kilómetros de desiertos y montañas²⁵. Cada uno es un micromundo. Históricamente, los contactos comerciales y culturales han

²⁴ Punto expuesto se refiere al que no está cubierto de agua, no al fondo de los lagos. Por lo tanto, se toma como referencia la costa de los lagos que hay en estas depresiones. El lago Assal, en la depresión Afar, Djibouti, a veces se considera el segundo (-155 metros) y el lago Ayding, hoy completamente seco, en la depresión de Turfán, el tercero (-154 metros). Pero sus elevaciones fluctúan, así que muchas veces se toman como empatadas en el segundo lugar. El mar muerto es indiscutiblemente el más bajo, a 413 metros bajo el nivel del mar.

²⁵ Un oasis puede ser una ciudad o un conjunto de pequeños poblados, incluso un municipio compuesto por varias ciudades.

sido más con “el extranjero”, como Kazajstán, Rusia, India, que entre ellos mismos. Las distancias propiciaron identidades poco mutables y una gran solidaridad local, restando importancia a las similitudes que pudieran tener con los otros²⁶. Entre estos oasis, algunos resaltan por su importancia ya sea comercial, política, religiosa o cultural.

Kashgar, al extremo poniente de la provincia uigur, es el corazón islámico de Xinjiang. Alejado de Beijing más que cualquier otro oasis, éste guarda los más fuertes resentimientos contra los Han. Cuando se rebelaron contra la dinastía Qing, se estableció un emirato independiente ahí de 1864 a 1873, bajo el mando de Yakub Beg. Su fama en esa época traspasó fronteras; rusos y británicos establecieron consulados ahí, para velar por el naciente comercio y las relaciones con el emir. Ha sido siempre una ciudad de compraventa y tal reputación tienen como comerciantes, que se dice que cuando los estadounidenses llegaron a la Luna, encontraron a un kashgariano que ya estaba haciendo negocios allá²⁷.

Más al sur, Hotan se manifiesta como centro cultural histórico. Fue parte de una de las primeras ramas de la Ruta de la Seda y conectaba diversos pueblos: el chino, el indio, el tibetano... fue siempre un punto de encuentro. La cercanía de su medicina –origen de la uigur– con la medicina tradicional india es testimonio de estos intercambios. El antiguo reino de Hotan era uno de los estados budistas más antiguos y el puente por el que esta filosofía cruzó de India a Xinjiang, su paso a China. Hoy, el grueso de la población se dedica a la agricultura en pequeña escala, pero alguna vez fue el principal proveedor de jade del imperio chino y uno de los primeros lugares, quizá desde el siglo V, en trabajar la seda fuera de China.

²⁶ Rudelson, *op. cit.*, p. 35.

²⁷ *Ibíd*, p. 36.

Turfán se considera la cuna de la cultura propiamente uigur. A pesar de haber sido eslabón importante de la Ruta de la Seda, la geografía y las temperaturas volvieron esta región poco popular entre las expediciones militares, permitiendo un desarrollo casi ininterrumpido. Por eso el clan de los khojas –reyes y líderes religiosos– se instaló ahí por varios siglos y Turfán se volvió la patria de las élites musulmanas regionales, hasta su anexión al imperio chino durante la dinastía Qing. Hoy es un centro de la intelectualidad uigur; ha logrado promocionar a su héroe local, “Abdukhalik Uyghur”, como una de las más grandes figuras de esta etnia.²⁸ A un lado, el poblado de Hami contrasta por su importancia en las comunicaciones. Hasta que los comunistas construyeron vías de comunicación durante la segunda mitad del siglo XX, era el único camino que conectaba Xinjiang con el resto de China por el que no se necesitaran camellos y se pudieran usar ruedas. A pesar de ser más cercano a la cultura Han que oasis como Kashgar, sus habitantes mantienen tradiciones uigures antiquísimas.

La mayor parte de los oasis habitados principalmente por uigures están al sur de las Tian Shan y hacia Zungaria, los asentamientos pueden ser completamente diferentes. La capital de la provincia, Urumqi, por ejemplo. Como muchos en el norte, éste no es un oasis desértico, sino estepario. Su ubicación lo hace vital: entre dos montañas de la cordillera celestial, controla el paso entre las cuencas y el corredor que va de Asia Central al interior de China y, por supuesto, Xinjiang. Hoy, más de 2.3 millones de personas viven en esta ciudad, la más alejada del océano en el mundo²⁹, y el 75% de ellas son de la etnia Han. Es importante notar que la población de Urumqi nunca ha sido predominantemente uigur³⁰.

²⁸ Justin Jon Rudelson, *Oasis Identities: Uyghur Nationalism Along China's Silk Road*, New York: Columbia University Press, 1997, p. 146.

²⁹ Dos mil quinientos kilómetros lo separan de la costa más cercana, lo que le valió el Récord Guinness.

³⁰ Rudelson, *Bones in the Sand*, p.41.

Con un pie en Kazajstán, la prefectura autónoma kazaja de Ili ocupa casi todo el norte de Xinjiang, donde se establecieron varios pueblos nómadas que llegaron desde el sur y el occidente, muchos de ellos refugiados del régimen zarista. Durante el gobierno de Yakub Beg, Rusia se apoderó de la región. Sobra decir que quienes han vivido ahí se identifican más con sus vecinos extranjeros que con los chinos, incluso que con los uigures al otro lado de las montañas. Aunque hoy se les cuenta como uigures, igual que aquellos que viven, por ejemplo, en Kashgar, quienes vivían en Ili se consideraban una etnia aparte hasta antes de que el gobierno comunista le diera el status a Xinjiang de Provincia Autónoma Uigur en 1955, reagrupando las diferentes minorías que la habitaban.

II. El hogar de varios pueblos: la historia de Xinjiang

Los primeros pobladores de la zona del Turquestán³¹, los tocarios, migraron del Cáucaso y de Anatolia durante la Era de Bronce hasta ocupar la cuenca Tarim. Con el tiempo, China se fue haciendo del control de esas tierras, pero al caer la dinastía Han, en el año 221, el imperio se dividió en tres grandes reinos y lo que hoy conocemos como Xinjiang quedó a su suerte. Varios pueblos, principalmente túrquicos, fueron dominando la región. Muchas de las ciudades formaron parte de la Ruta de la seda³², lo que le dio relevancia comercial y cultural ante China y ante Europa.

En el siglo VII, la dinastía Tang (618-906) tomó el control de un imperio nuevamente unificado y buscó expandirlo. Durante sus primeras dos décadas lanzó

³¹ Forma tradicional castellanizada del nombre de la región del Asia Central cuyo territorio se extiende por zonas de los actuales países de Afganistán, China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Dado que el nombre de Xinjiang se le dio a parte de estos territorios hasta mediados del siglo XVIII, usaré Turquestán para referirme a esta zona hasta 1750.

³² Ferdinand von Richthofen llamó así, en 1877, a las rutas comerciales que conectaban la capital china, (entonces Xian), con el imperio romano. A oasis como Kashgar y Hotan llegaban caravanas de varias de las rutas para luego entrar a China.

varias expediciones contra los “turcos” –como les llamaban, divididos entre sí en occidentales y orientales–. Primero, se aliaron con los del oeste para así controlar a sus vecinos, los del este. Conforme la dinastía se fue fortaleciendo, estableció una suerte de protectorado en el Turquestán, llamando a la región Anxi (安西, “el oeste pacífico” o “pacificado”), que abarcaba cada vez más territorio. Para el año 660 había logrado arrebatarse la cuenca Tarim de manos de los turcos occidentales y controlar así toda la zona. Designaron un representante que supervisara a los gobernantes locales y construyeron fuertes en lugares estratégicos.

Pero la región estaba lejos de ser pacificada. Elterish³³, desde las estepas de Mongolia, encendió de nuevo el espíritu de los turcos en Anxi, y en el siglo VIII se rebelaron contra el dominio Tang, aunque sin mucho éxito inicial. Poco después, a los contendientes por el control de la zona se sumaron grupos árabes que habían llegado ya hasta el oeste del Turquestán. En el año 750, el representante chino Gao Xianzhi intervino en una disputa entre los gobernadores de Ferghana y Tashkent, tomando el bando del primero y ejecutando al segundo. Ese momento de tensión fue aprovechado por el ejército árabe que, aliado con los turcos, finalmente derrotó al chino en el río Talas, al norte de Tashkent, dejando la región fuera del alcance de Beijing durante los próximos mil años. La victoria de los árabes duró poco y fueron desplazados a mediados del siglo IX por otro khanato turco, el Kara-Khanid. Algunos historiadores arguyen que el entremetimiento de Gao en la disputa entre gobernadores, que resultó en la salida de China de la zona, acabó con la última oposición seria a la influencia de los árabes y del Islam en la zona, que comenzó a ganar fuerza en el Turquestán por esos años. Tyler señala la ironía: si esto es cierto,

³³ Khan (príncipe, jefe) del segundo khanato turco oriental a finales del siglo VII.

entonces fue un oficial chino el que, sin saberlo, creó en gran medida “el problema musulmán” que aqueja hoy a Beijing.³⁴

Es durante esa época que una de las tribus túrquicas que poblaban Asia Central, la uigur, tomó control de la parte oriental del Turquestán y estableció su khanato en 744 con capital en Ordu-Baliq³⁵. Así, el Oeste quedó bajo el mando Kara-Khanid y el Este controlado por los uigures. Los chinos mantenían una buena relación con el khanato uigur: siete de los trece khanes tomaron a princesas Han como sus esposas; los reinos intercambiaban regalos y comerciaban caballos por té, seda, granos, tela y armas. La relación no era de subordinación, como podría suponerse, sino de cooperación. En 755, estalló en China una rebelión que amenazó la supervivencia de la dinastía Tang. Su líder, An Lushan, logró tomar Luoyang y la capital, Chang’an, al año siguiente. Los uigures ayudaron al emperador a evitar que se extendiera hacia el este y en 762 pudieron recuperar la capital y poner fin a la rebelión en 763. Antes de la rebelión de An Lushan “había una lucha, un empuje [de China] hacia los pueblos nómadas del norte.” Tras la rebelión, “China perdió el control de Asia Central a favor de los uigures”³⁶.

A pesar del prometedor inicio, el imperio uigur duró sólo poco más de 100 años. Según la leyenda, los dioses, iracundos por la pérdida de una piedra sagrada, secaron los ríos y lagos de su territorio y los khanes murieron uno tras otro, hasta que un día todos los animales gritaron al unísono “muévanse”, y así comenzó lo que se conoce como la migración uigur. Pero la realidad es menos romántica. A mediados del siglo IX, los kirguises, asediados por los uigures desde el

³⁴ Tyler, p. 43.

³⁵ También llamada Mubalik, esta ciudad se localizaba unos kilómetros al norte de la que sería después capital de Mongolia, Kara-polk-korum, y cerca de la actual capital de ese país, Ulán Bator. Hoy el sitio de las ruinas se conoce como Karabalgasun.

³⁶ José Antonio Cervera Jiménez, “Las dinastías Sui y Tang” en Flora Botton Beja (coord.), *Historia Mínima de China*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010, p. 140.

establecimiento del imperio, mataron al khan, invadieron la capital y terminaron con el dominio uigur del norte. Los uigures migraron hacia Turfán y Gansu y establecieron una nueva capital en Kocho, pero nunca recuperaron el poder que tuvieron. Con la pérdida de la hegemonía uigur y tras la caída de la dinastía Tang en 907, la región oriental del Turquestán pasó los siguientes 300 años sin ser controlada del todo.

En 1218 el creciente Imperio mongol llegó a Asia Central bajo el mando de su líder Temujin, quien se otorgó el título, por el que se le conoce, de Genghis Khan (Jefe/Rey Universal). Los mongoles, pueblos tradicionalmente nómadas, no tenían religión que predicar, sistema de leyes que imponer ni grandes aportaciones que heredar a los pueblos conquistados. “Sin embargo, a medida que su ejército conquistaba a una cultura tras otra, recogían y pasaban todas [las] habilidades de una civilización a otra”³⁷. Por ejemplo, de los uigures adoptaron su sistema de escritura, derivado del alfabeto sogdiano. Genghis Khan tomó prisionero al khan de los naimanos y le encomendó desarrollar un sistema de escritura mongol (la escritura vertical actual), adaptado del uigur, e incluso que fuera el tutor de sus hijos. A la muerte de Genghis Khan, el imperio quedó dividido entre sus cuatro descendientes y cada región desarrolló características diferentes, influenciados por la cultura local. Asia Central quedó bajo el mando de Chagatai, quien llevó un reinado pacífico hasta su muerte en 1241, a lo que siguió un periodo de inestabilidad. Cuando la dinastía Yuan, establecida por un hermano de Chagatai, fue sustituida por la Ming en 1368, Turquestán quedó lejos del poder, o interés, de China.

³⁷ Jack Weatherford, *Genghis Khan and the Making of the Modern World*, Nueva York: Three Rivers Press, 2005, p. XXII citado en Flora Botton Beja, “La dinastía Yuan de los mongoles (1280-1368), *Historia mínima de China*, p. 173, nota 2.

Durante la dinastía manchú Qing (1662-1911), el Imperio chino vivió una época de esplendor que movió confines. “Las fronteras de China fueron plasmadas por las conquistas, la diplomacia y la influencia de los emperadores manchús en Asia; los alcances de la cultura y las instituciones chinas rebasaron los límites anteriores y llegaron hasta Europa...”³⁸ Pero en Asia Central, los mongoles estaban divididos en varias tribus y se negaban a formar alianzas con el emperador. En cambio, extendían su influencia hasta el Tíbet³⁹ e intentaron invadir Lhasa en 1718, pero las tropas manchús llegaron a la capital tibetana y en 1751 proclamaron al Tíbet protectorado de China. Habiendo vencido a los mongoles en Lhasa, se lanzaron a conquistar el Turquestán, aprovechando las divisiones internas y finalmente tomaron control de la cuenca Tarim en 1759, mil años después de perderla a los árabes. La región fue llamada Xinjiang (新疆, Nueva Frontera) y con ella China alcanzó la mayor extensión territorial en su historia⁴⁰. Este nuevo territorio chino servía como Estado colchón o *buffer state* a China, pues cualquier invasor que viniera del este tendría que atravesar tierras inhóspitas para llegar a la capital. El Turquestán siempre brindó esta protección al Imperio, pero ahora estaba bajo su control. “Fue la conquista manchú de las fronteras occidentales lo

³⁸ Flora Botton Beja, “La dinastía Qing de los manchús (1662-1911). El imperio en su gloria (1662-1800)”, en *Historia mínima de China*, p. 219.

³⁹ A principios del siglo XV, un reformador religioso, Tsong Khapa, fundó una nueva secta del budismo lamaico, aceptado por los mongoles, quienes llamaron a este reformador Dalai Lama (el lama, o monje, que lo abarca todo). A su muerte, un bisnieto del khan mongol fue señalado como la reencarnación y el sucesor del Dalai Lama. Desde entonces, los mongoles tuvieron injerencia política y religiosa en el Tíbet. Ver Flora Botton Beja, *op. cit.*, p. 220.

⁴⁰ En 1800, China tenía una extensión de alrededor de 13 millones de kilómetros cuadrados con más de 300 millones de súbditos –más del doble de la población europea, incluida la Rusia zarista–. Además del Tíbet y Xinjiang, desde 1683 se habían anexoado la isla de Taiwán, y la región de Ili había sido convertida en tributaria de China, al igual que los reinos de Nepal, Birmania, Siam (Tailandia), Laos y Tonking (Vietnam) al sur y al este el de Corea. Ver Eugenio Anguiano Roch, “De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China”, en *Historia mínima de China*, p. 229-230.

que marcó el inicio de la transición del Imperio Qing a China como Estado-nación”⁴¹.

A pesar de estar controlado por el ejército imperial, Xinjiang siguió gozando de relativa autonomía, pues no hubo intentos de incorporarla al resto de China. Los musulmanes eran vistos como foráneos, bárbaros, imposibles de asimilar a la tradición confuciana. Como no querían provocarlos, los Han tenían permitido comerciar con y en la región pero no se podían instalar ahí. Los fuertes militares se construyeron lejos de las viejas ciudades. En 1760 el pueblo turco pasó a formar parte de “los cinco pueblos bajo el cielo”, junto al Han, Manchú, Mongol y Tibetano⁴². Pero esto no evitó que en 1765 estallara una rebelión contra supuestos abusos de los chinos y los comerciantes se vieron obligados a construir sus asentamientos cerca de las bases del ejército manchú y lejos de los pueblos, para poder ser vigilados⁴³.

El siglo XIX fue el siglo en el que el imperio chino perdió todo piso firme. Las causas y efectos de la desestabilización se veían en todos los frentes: interno –la corrupción en la corte, el crecimiento poblacional desmedido, empobrecimiento del campesinado, desempleo, inflación, un déficit comercial creciente por la compra de opio, rebeliones como la Taiping...–, externas –las guerras, pérdidas, contra Gran Bretaña y Japón y los “tratados desiguales” resultantes, la presión de Rusia al oeste...–, y naturales –como inundaciones–, destruyeron todo cimiento de una dinastía que, aún así, tardó más de cien años en sucumbir. En Xinjiang, el vacío de poder se volvió evidente. Entre 1825 y 1830 hubo dos intentos por parte de la nobleza uigur refugiada en Kokand por recuperar la cuenca Tarim. Aunque en

⁴¹ Tyler, p. 60.

⁴² En este año también se eliminó el radical de perro en el carácter de Hui (término con el que se referían a los musulmanes) en los documentos oficiales.

⁴³ Algo similar a la Proclamación Real de 1763 tras la adquisición británica de territorio francés en Norteamérica después de la Guerra de los Siete Años, que dividía a las poblaciones nativas y británicas para evitar conflictos.

ambas ocasiones el ejército chino logró recuperar el territorio, el control estaba perdido. Otras rebeliones estallaron en 1846 y 1857, marcadas, sobre todo la segunda, liderada por Wali Khan, por la crueldad y brutalidad de los dos bandos. La zona quedó dividida, con diferentes grupos viviendo bajo distintas leyes: los musulmanes bajo la Sharia⁴⁴, los chinos bajo las leyes imperiales y otros grupos controlados desde Kokand.

Entre la confusión, un líder musulmán se impuso en la región: Yakub Beg. Originario de Kokand, se aprovechó de los levantamientos en la zona para tomar el control. Los rebeldes musulmanes no eran los uigures, sino los dongan (hoy la minoría Hui)⁴⁵ que servían al emperador pero reaccionaban ante cualquier ataque a su religión. En 1862, un rumor recorrió China: que la corte había decretado exterminar a los musulmanes del territorio. Lo más probable es que esta orden ni siquiera se haya considerado, pero sirvió como chispa para detonar la rebelión de los dongan en Gansu y los uigures, hartos de los abusos de los chinos, se les unieron y masacraron a poblaciones chinas en varias ciudades durante los siguientes años⁴⁶. Yakub Beg, en alianza con los dongan, tomó la cuenca Tarim, Turfán, Urumqi y en 1865 finalmente llegó a Kashgar, arrestó (y luego envenenó) a Wali Khan y se proclamó rey. El reino de Yakub Beg se volvió una pieza fundamental del Gran Juego⁴⁷ y de inmediato recibió visitas oficiales y extra-

⁴⁴ Ley musulmana, cuerpo del derecho islámico.

⁴⁵ Es importante hacer la distinción entre estos dos grupos. Los uigures hoy son reconocidos como un grupo etnolingüístico de origen turco y la gran mayoría de la población es musulmana, aunque no siempre fue así (tema que se retomará más adelante en este capítulo). Los Hui, antes conocidos como *dongan*, son étnicamente muy similares a los chinos Han. La gran diferencia y por lo que se les reconoce como un grupo aparte es que son también musulmanes. Es la única minoría en China que se distingue con base en consideraciones religiosas y no etnolingüísticas. Para ellos, su pasado los hace diferentes a los Han, concediéndoles una historia y cultura aparte. Por eso, un chino Han que se convierta al Islam no sería considerado Hui. Hoy, el gentilicio *dongan* o *dungan* se usa para uno de los grupos étnicos, formado por chinos musulmanes o Hui, que viven en territorios rusos o ex soviéticos como Kirguistán o Kazajstán.

⁴⁶ Por ejemplo, en agosto de 1864, siete mil chinos murieron en la rebelión de Yarkand.

⁴⁷ Así se conoce a la rivalidad por el dominio estratégico en Asia Central entre Rusia y Gran Bretaña. Después de la guerra Ruso-Prusiana, Rusia tuvo un avance importante en la región y para

oficiales de varios enviados ingleses, entre ellos Robert Shaw, un comerciante de té, a quien le confesó su admiración por la reina, en el fondo deseando la protección y las armas que le podía brindar la corona británica.

El reino de Kashgar se sostenía de impuestos a los campesinos más altos que los que cobraba el emperador Qing, una economía centralizada y un exagerado refuerzo de la seguridad. Aún así, los ingleses alababan a Yakub y a su gobierno. El *Times* londinense escribía: “la gente es próspera y contenida por la severa, pero en lo principal sabia y justa, ley de su gobernante”⁴⁸. Las cámaras de comercio inglesas en la India estaban ansiosas por hacer negocios en Kashgar. Tanto Gran Bretaña como Rusia establecieron consulados en el nuevo reino, pero los rusos no parecían tan impresionados y tachaban a Yakub de “impostor político cuyos súbditos no pueden esperar para ser gobernados por Rusia”⁴⁹. En Beijing también se hablaba de él y se debatía si valía la pena lanzarse a recuperar el territorio. Por un lado, la marina pedía concentrarse en la costa, amenazada por las potencias occidentales. El resto del ejército, encabezado por el general Zuo Zongtang, hacía notar que el interés de dichas potencias era comercial, que la verdadera amenaza vendría de la frontera oeste, y que necesariamente había que lanzarse a reconquistarla. Finalmente, éste logró imponerse.

En 1875 el general Zuo comenzó una marcha hacia Kashgar que llevaba más de cinco años planeando: tenía bases para abastecerse a lo largo del camino, alianzas con gente de los pueblos en la ruta, mandó plantar árboles que marcaran el camino y logró que los rusos le surtieran harina. Pero la mayor parte de los recursos vino de los ingleses a cargo de los bancos en Hong Kong y Shanghai. A su

1853 estaban cerca de Kokand. Los ingleses estaban preocupados, desde las guerras napoleónicas, de que Rusia intentara llegar hasta la India. Este es el contexto histórico de la novela *Kim*, de Rudyard Kipling (1901).

⁴⁸ Citado en Tyler, p. 79.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 80.

vez, los diplomáticos de la reina intentaban salvar a Yakub. La estrategia de Gran Bretaña era doble: como el propósito era no perder ante Rusia, le convenía por igual un Kashgar independiente cliente de la corona o una reconquista de China financiada por la isla. Al año siguiente Yakub perdió la batalla en Urumqi y trató de negociar cualquier puesto que le ofrecieran los chinos. En 1877 murió, algunos dicen que por enfermedad, otros que por envenenamiento, y la dinastía Qing declaró la victoria final.

En 1884 el imperio chino definitivamente declaró Xinjiang como provincia, acabando con su autonomía. Quienes la habitaban debían ser incorporados a la tradición confuciana y comenzó un proceso de colonización. Los chinos Han se asentaron en las ciudades (aunque siguieron siendo una franca minoría durante varias décadas) y se fundaron escuelas de caridad que ofrecían cursos sobre la lengua, literatura e historia china, ofreciendo exenciones fiscales a los padres que matricularan a sus hijos en ellas. Pero los locales se rehusaban a ir a esas escuelas, los niños intentaban escapar de los salones y quienes sí tomaban los cursos eran marginados por su comunidad. Mientras la dinastía intentaba imponer orden en Xinjiang, iba perdiendo el control en el resto del país y ante las potencias extranjeras. En 1912 Sun Yat-sen declaró el establecimiento de la República en Nanjing. Después de eso, ni el gobierno republicano ni los nacionalistas que tomaron el poder tiempo después, liderados por Chang Kai-shek, pudieron retomar las riendas del país por varios años, mucho menos de la parte occidental, y Xinjiang una vez más quedó lejos de los planes de la capital.

Durante este periodo, el Turquestán chino vivió bajo distintos mandos, ninguno muy duradero. En 1912, Yang Zengxin, comisionado en Urumqi, logró pacificar la provincia unos años, hasta su asesinato en 1928; fue una paz que parecería sorprendente cuando el resto del país estaba en pugna, Rusia vivió una

revolución y el mundo la Gran Guerra. Su gobierno por un lado fue exitoso porque sus políticas étnicas permitieron evitar conflictos y se apoyaba en los dongan para legitimarse, además de que mandaba ejecutar a cualquier disiente. Pero por el otro lado, su economía se basaba en la estafa: imprimía su propio dinero, que no valía nada, y forzaba a los comerciantes a aceptarlo a cambio de recibos de dinero de China. Se dice que Yang tenía una cuenta de banco en Manila, bajo la jurisdicción de Estados Unidos.⁵⁰ Paranoico por la “amenaza” de la Unión Soviética, que tenía mucha presencia en la región del Ili, se dedicó a combatir cualquier influencia marxista. Después del tratado sino-soviético de 1924, que permitió el establecimiento de consulados de Moscú en varios oasis de la provincia, buscó limitar sus actividades e incluso restringió los viajes que podía hacer el cónsul dentro de la misma provincia. Evitó también la industrialización de Xinjiang por miedo a que despertara una conciencia de clase obrera, afín al comunismo.

Cuando el Guomindang llegó al poder en 1928 dictó que en las provincias habría Consejos Democráticos y nombró a Fan Yaonan el presidente del consejo de Xinjiang, encargado de controlar al gobernador. Yang no confiaba en Fan y Fan no confiaba en Yang. El presidente del consejo conspiró entonces contra Yang y a su muerte el ministro del interior, Jin Shuren, quedó en su lugar. El gobierno de Jin resultó más prohibitivo de lo que los pobladores estaban acostumbrados. Vedó los peregrinajes a La Meca, lo que le ganó el desprecio del pueblo musulmán y cuando el rey de Hami (oasis que todavía gozaba de relativa autonomía) murió, se lanzó a conquistar el territorio, abolió la monarquía e introdujo una reforma agraria que no fue más que tomar las tierras turcas, dárselas a unos cuantos refugiados Han cercanos a Jin y “compensar” a los campesinos de Hami con vastas extensiones de tierras pobres, cuasi desérticas.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 93.

Una rebelión estalló al norte de Xinjiang en 1931. Aunque los chinos Han en general no habían sido los beneficiarios de las corruptelas de Jin, sino sus allegados (que, claro, eran Han como él), fueron las víctimas de la ira de los pobladores. Un joven conocido como Ma Zhongying se volvió protagonista y puso en jaque al gobierno en Urumqi. Nanjing nombró a Ma jefe de la División 36 y le encomendó derrocar a Jin, quien decidió recurrir a Moscú. A pesar de los tanques y 300 soldados que cruzaron la frontera a Xinjiang para apoyar a Jin, los musulmanes lograron sitiar Urumqi en 1933, aunque al final no pudieron tomar la capital, vencidos por las tropas de Stalin y del señor de la guerra⁵¹ Sheng Shicai. El gobernador de Xinjiang irónicamente resultó el nuevo blanco de los soldados soviéticos, molestos porque no los apoyaba ni con caballos, y no tuvo más remedio que huir a Tianjin, cerca de Beijing, donde el gobierno chino lo arrestó por negociar ilegalmente con el Kremlin.

Mientras, al sur del Taklamakan la situación se volvió más interesante. Ahí, los uigures y los dongan eran enemigos, no aliados, como en el norte. Estaban lejos de la zona de influencia soviética y cerca de los británicos. Eran más conservadores, nacionalistas y tradicionalistas islámicos. Tres revueltas, independientes una de la otra, socavaron el control que podían tener ahí los chinos y permitieron la proclamación de una república: la de los dongan, que eran leales al Guomindang pero querían derrocar al gobierno en Urumqi; la de los uigures, quienes peleaban la completa independencia; y la de los kirguises, que, habiendo huido de los soviéticos y ahora sin tierras, en realidad sólo querían el motín. Los khanes uigures

⁵¹ Del inglés *warlord*, es un término que se refiere a quien tiene poder militar y político gracias a un grupo de fuerzas armadas que le son leales a él y no necesariamente a la autoridad central. En el caso de China, los señores de la guerra están presentes a lo largo de la historia, pero el periodo que va del fin de la dinastía Qing, principalmente tras la muerte de Yan Shikai, el primer presidente chino y luego autoproclamado emperador, en 1916 y hasta la Expedición al Norte en 1927, se conoce como la “era de los señores de la guerra”. Siguieron siendo un problema a la estabilidad política hasta que los comunistas tomaron el poder en 1949.

lograron una fuerza superior a las demás y aprovechando el momento de debilidad, en 1933 tomaron Khotan, donde impusieron la Sharia y forzaron a los Han que ahí vivían a convertirse al Islam. A finales de ese año, proclamaron la fundación de la República Turco-Islámica del Turquestán del Este (conocida como, y adelante, TIRET por sus siglas en inglés), con capital en Kashgar y regida por las leyes islámicas.

Rápidamente semejaron un país consumado: formaron un gabinete de 12 ministros, una Asamblea Nacional, proclamaron una Constitución propia, tenían su bandera (una estrella y luna creciente blancas en un fondo azul, todavía simbólica entre los uigures) y publicaciones de literatura islámica radical. Su política exterior era claramente tan antisoviética como era antichina y antidongan. Sus políticas giraban alrededor de cinco objetivos: 1) formar un estado musulmán completamente independiente; 2) libertad respecto a la URSS; 3) alcanzar la paz y la legalidad; 4) impulsar y mejorar el comercio y 5) buscar relaciones de amistad con Gran Bretaña para obtener la mayor ayuda posible⁵². En muchos sentidos, la TIRET quería ser la sucesora del reino de Yakub Beg, basada en los oasis uigures del Turquestán, con su centro en Kashgar y la mirada hacia la figura protectora de Gran Bretaña y el comercio con India. Pero, como escribe D. W. Forbes, la diferencia con el reino de Yakub fue que la TIRET vio todos estos objetivos fracasar. Los ingleses apoyaban a China por encima de las pugnas internas en la provincia. La recién nacida República vio su fin al año siguiente. “[La] TIRET estaba condenada al fracaso desde el principio porque, al adoptar una postura turco-islámica intolerante, se privó de lograr alianzas efectivas mientras se ganó la

⁵² Las cinco políticas de la TIRET según el consulado británico en Kashgar. Ver Andrew D.W. Forbes, *Warlords and Muslims in Central Asia: A Political History of Republican Sinkiang, 1911-1949*, Cambridge: Cambridge University Press, 1986, p. 114.

enemistad de las tres fuerzas más poderosas de Xinjiang –los dongan, las autoridades provinciales y la Unión Soviética–.”⁵³

Mientras, en el norte, cuando Jin dejó Xinjiang, el poder quedó en manos de Sheng Shicai. Ante la amenaza que representaba Ma y con un régimen musulmán hostil al otro lado del desierto, mandó una delegación a buscar otra vez apoyo de la URSS. Stalin parecía dispuesto a negociar porque temía que el joven rebelde Ma, que tenía un par de consejeros japoneses, estuviera aliado con los nipones y pensara facilitarles la expansión del régimen de Manchuria hasta Xinjiang. Además, el éxito de los musulmanes amenazaba la estabilidad del resto de Asia Central y podría agitar a sus propias poblaciones islámicas. El ejército soviético no dejó oportunidad a Ma en Urumqi, que de ninguna manera podía contra un ataque que incluyó hasta bombardeo aéreo, y las fuerzas rebeldes tuvieron que retroceder. Se lanzaron entonces hacia Kashgar y ahí se hicieron evidentes las diferencias entre los musulmanes turcos (uigures) y musulmanes chinos (dongan). A mediados de 1934 la mayoría de los líderes de la TIRET estaban muertos o exiliados. Cuando Ma tomó el control, su búsqueda por apoyo de Gran Bretaña fue casi tan infructífera como la de la república de Kashgar y estaba muy debilitado. No se sabe bien qué fue de él; unos dicen que se fue a la India, otros a Beijing, la mayoría, que cruzó la frontera a la URSS donde fue recibido como huésped de honor y mantenido como ficha en caso de que Sheng pensara en voltearles la cara, o mandado a matar por Stalin dos años después.⁵⁴ O quizá las dos.

Sin Ma en Kashgar, los dongan decidieron firmar el armisticio con las autoridades provinciales. Sheng quedó al mando de Xinjiang, que pronto delegó *de facto* a la Unión Soviética. Sus razones: la URSS defendía a los débiles del abuso de

⁵³ Forbes, p. 116.

⁵⁴ Cf. Tyler, p. 116 y Forbes, p. 126.

los más poderosos, Xinjiang no podría costear su recuperación sin ella y era la única manera de evitar y repeler cualquier ataque imperialista (o sea, de los japoneses). En poco tiempo Moscú ya estaba involucrado en todos los temas de la política interna: en la educación, con todo y propaganda en pro del ateísmo, en la perforación de plataformas petroleras y claro, en el entrenamiento militar. El mercado se inundó de productos soviéticos subsidiados para terminar con la competencia de productos ingleses que llegaban de la India. Muchos jóvenes fueron a estudiar a algún país de la Unión y el ruso se extendió entre los alumnos. Además del petróleo, la URSS explotaba otros recursos naturales de la región sin el permiso de Nanjing, pero los nacionalistas no estaban en posición para reclamar su autoridad en la zona mientras luchaban contra los nipones en el este, y la provincia se volvió, para efectos prácticos, una colonia soviética. También ahí llegó la purga estalinista en busca de trotskistas y fascistas. En 1938 Sheng fue a Moscú y se inscribió como miembro del Partido Comunista de la Unión Soviética.⁵⁵

Durante la segunda guerra mundial, Xinjiang se había convertido en el *buffer state* de Rusia, protegiéndola de Japón, hasta que los dos países firmaron un pacto de no agresión en 1941 y la importancia geoestratégica de la provincia quedó en segundo plano. Además, Hitler invadió Rusia con tal fuerza inicial que parecía que podría ganar y al final del año Estados Unidos entró a la guerra en el mismo bando que la China Nacionalista. Entonces Sheng comenzó a buscar al Guomindang y el partido respondió, previendo que, al final de la guerra mundial, la batalla interna contra el Partido Comunista Chino (PCC) seguiría. Para 1944 los soviéticos estaban fuera de Xinjiang, tras una extensiva purga/ejecución de simpatizantes de los soviéticos que incluyó a Mao Zemin, el hermano de Mao Zedong, quien había

⁵⁵ Años antes, la URSS vetó la membresía del mismo Sheng en el Partido Comunista Chino, lo que podría mostrar que su interés no era simplemente un gobierno comunista sino un gobierno afiliado a la Unión Soviética.

ido ahí a apoyar a Sheng junto con otros cuadros del PCC. A Sheng, quien ya estaba pensando en los soviéticos de nuevo, lo mandaron a Chongqing y lo asignaron en algún ministerio.

En Zungaria, al norte de la provincia, una nueva rebelión estalló, esta vez orquestada por los kazajos y con su líder carismático, Osman Batur, a la batuta. A su vez, el valle Ili, de asentamientos también kazajos y una de las partes de Xinjiang más cercana a la URSS, resintió más que otros oasis el fin del comercio soviético y muchos musulmanes prosoviéticos se vieron forzados a cruzar la frontera por las purgas de Sheng. En territorio estalinista formaron el Comité de Liberación Nacional del pueblo turco de Xinjiang en 1943. El descontento de Zungaria llegó hasta el valle de Ili y los rebeldes turcos tomaron un fuerte del Guomindang en Nilka, un condado de Ili. El Comité se aprovechó de la situación y emergió un nuevo líder carismático, Ahmadjan Qasimi⁵⁶, un uigur educado en Moscú, encarcelado en los tiempos antisoviéticos de Sheng por ser miembro del Partido Comunista de la URSS. Cuando tomaron Gulja⁵⁷, la ciudad más importante de la región del Ili, en noviembre de 1944, proclamaron oficialmente la República del Turquestán Oriental (RTO).

La RTO tenía un presidente uzbeko, Ali Khan Türe, pero detrás del poder estaba Qasimi. No queda claro hasta dónde, pero el Kremlin estuvo fuertemente involucrado en su fundación. El gobierno era una coalición de los “tradicionalistas” (aquellos que abogaban por una república más cercana a las leyes y costumbres islámicas) y los “progresistas” (la facción prosoviética del Comité de Liberación Nacional). Junto a las fuerzas de Osman Batur, derrotaron al Guomindang y ya en los primeros meses de 1945 la RTO dominaba al norte de las Tian Shan. Era

⁵⁶ Otras ortografías comunes son Amadjad Kasim (usado por Tyler), Emetjan Qasim, Emetjan Kasim o cualquiera de las anteriores con una “i” al final: Kasimi o Qasimi.

⁵⁷ También se encuentra como Ghulja, Gulja o Yining (nombre oficial en chino).

conocido que las tropas rojas estaban apoyando a los independentistas y el gobierno chino jugó su última carta: Mandó a Moscú un ultimátum: u ordenaba un cese al fuego o haría del asunto un escándalo internacional, acusando a la URSS de violar la soberanía de China. En octubre de ese año los líderes de la mini república negociaron dejar atrás el intento de secesión a cambio de autonomía para Xinjiang.

Zhang Zhizhong, general enviado por los nacionalistas, quedó como gobernador de la provincia y Qasimi como vice-presidente. El pacto firmado entre la RTO y el Guomintang establecía varias reformas, entre ellas la libertad de religión, publicación, asamblea y discurso; el uigur y el kazajo se reconocieron como lenguas oficiales junto al chino; las distintas nacionalidades estudiarían en su lengua materna en la escuela primaria y el mandarín sería obligatorio sólo en la secundaria; los impuestos quedaron escalonados; los oficiales de distrito se elegirían localmente así como 6 de los 15 miembros de la asamblea del gobierno provincial; se les permitió un pequeño ejército propio de 12,000 soldados y las fuerzas policiales se compondrían de nativos de la provincia. A pesar el espíritu reformista de Zhang, la realidad de Xinjiang cambió poco. Al querer satisfacer a todos, nadie estaba contento. En 1947 varias protestas en Urumqi resultaron en un cambio de gobernador. A Zhang le sucedió Masud Sabri, el primer regente provincial no Han, pero manejado por el Guomintang, y el descontento siguió creciendo. Miembros de la Asamblea se desentendieron del gobierno de coalición y se fueron a Gulja. Una vez más, Xinjiang estaba dividida entre dos regimenes y si en el occidente de China el Guomintang tenía problemas, en el resto del país estaba perdido ante los comunistas. Finalmente, en el verano de 1949 el Ejército de Liberación Popular llegó a Urumqi y los nacionalistas no tuvieron más remedio que rendirse.

En agosto, los comunistas invitaron a Qasimi y otros líderes a la conferencia consultiva en Beijing, pero el avión en el que iban, misteriosamente, se estrelló. No se sabe si esto fue accidente o tramado, pero le vino bien al PCC: espantó a los revolucionarios en Gulja y mermó las ambiciones soviéticas en Xinjiang. Hay otra versión, en la que los líderes provinciales son enviados a Moscú por la KGB y ahí los liquidaron. Hasta hoy, el manejo de la historia oficial es muy ambiguo. “[Los comunistas] quieren celebrar a los líderes de la República de Ili como proto revolucionarios, y al mismo tiempo los condenan como nacionalistas, islamistas y títeres soviéticos. Como es costumbre, la historia se usa para servir a los fines del momento”⁵⁸.

III. Muchos pueblos, varios dioses: las religiones de Xinjiang

Los primeros grupos que habitaron el Turquestán, en su mayoría nómadas, no practicaban ninguna religión específica. Pero, a pesar de estar alejados de los grandes centros religiosos de la historia, varias de las grandes corrientes filosófico-religiosas fueron pasando, en sus días, por Asia Central y muchas de ellas sobreviven en Xinjiang. Alguna vez predominaron diversos tipos de chamanismo, pero alrededor del siglo IV a.C., posiblemente por la Ruta de la Seda, el zoroastrismo llegó a Xinjiang y se extendió durante los siguientes siglos, alcanzando un auge durante la dinastía Tang (618-906 d.C.). En el siglo V d.C. el daoísmo llegó al Turquestán por influencia de los migrantes y comerciantes Han, pero se limitó a las regiones de Hami y Turfán, donde se concentraba la población china y no tuvo mayor influencia hasta que la dinastía Qing incorporó a Xinjiang como provincia del Imperio.

⁵⁸ Tyler, p. 125.

Otras religiones llegaron a tener mucha influencia en la región, como el maniqueísmo y el nestorianismo. Ambos cruzaron las fronteras de China en su expansión por Asia Central hacia el siglo VI. El maniqueísmo se popularizó un tiempo después, cuando el khan del Imperio uigur, mientras ayudaba a aplastar la rebelión de An Lushan, visitó Xian, donde conoció a misioneros maniqueos y se convirtió. Al regresar, muchos de los nobles le siguieron aunque varios oficiales continuaron practicando el chamanismo. El nestorianismo, que llegó desde Constantinopla, tuvo un auge cuando un gran número de uigures la adoptó durante la dinastía Yuan (siglo XIII-XIV). Después del siglo XVIII, el catolicismo y el protestantismo llegaron hasta Xinjiang junto con el renaciente comercio con el exterior. Las migraciones Han también fueron haciendo del daoísmo una cosmovisión popularizada y el chamanismo ha recobrado adeptos.

La Ruta de la Seda sirvió como vehículo para que muchas corrientes filosóficas y religiosas pasaran por los oasis de Xinjiang, pero dos de ellas se impusieron sobre las demás y son hoy las más importantes: el budismo y el islamismo. El budismo empezó a expandirse por el Turquestán unos cien años antes de Cristo, importado desde Kashmir. Gracias al interés que varios gobernantes locales tuvieron en promoverla, muchos de los oasis se convirtieron en centros budistas, sobre todo al sur de las Tian Shan. Fue la filosofía y religión dominante entre la población hasta que a finales del siglo IX y principios del X el Islam comenzó a ganar más adeptos. Satuk Bughra, khan Kara-Khanid, alrededor del año 930, fue convencido por un príncipe Sufi de convertirse al Islam. Llevó a cabo una guerra santa hasta que logró ocupar varios oasis. A su muerte, su hijo, el khan de Kashgar, forzó la conversión de 200,000 turcos al Islam y luego se fue contra Hotan. En el año 1006 el ejército hotanés fue derrotado. Así, mucho de lo que conocemos hoy como el mundo uigur fue unificado en nombre del Islam, sobre

todo bajo el mando del khan de Chagatai, Tughluk Timur (1347-1363). La zona de Turfán logró resistir hasta ya entrado el siglo XIV y sólo hasta finales del siglo XV la influencia de los oasis alrededor de la cuenca Tarim logró que el Islam fuera la religión predominante.

IV. Etnogénesis de los uigures

La Belleza de Loulan vivió en lo que es hoy Xinjiang hace casi cuatro mil años. La momia encontrada hace unos 30 años tiene los rasgos europeos que ahora simbolizan para muchos nacionalistas uigures la prueba irrefutable de su distinción con el pueblo chino: ellos estuvieron ahí antes. El debate sobre la identidad a la que se adscribirá esta momia parece no tener solución y es un tema sensible tanto para los locales como para el gobierno central chino⁵⁹. Lo que queda claro es que la población original del Taklamakan no tenía los rasgos de los habitantes al este, de los reinos chinos. Pero, por las fechas, tampoco parece probable que ella fuera uigur (y primero habría que definir lo que significa eso).

El mismo folclor uigur rastrea el origen de este grupo al siglo IV o V d. C.: Durante la época de los hunos, vivió un rey que tuvo dos bellas hijas; un dios llegó a su mansión en la forma de un lobo gris, se casó con ellas y juntos tuvieron nueve oğuzes y diez uigures.⁶⁰ La mayoría de los académicos coinciden en que la tribu uigur, compuesta efectivamente por diez clanes, llegó al Turquestán alrededor del siglo VII. Su imperio, referido anteriormente en este capítulo, les dio renombre ante los chinos y las relaciones con la dinastía Tang fueron estrechas. Más tarde,

⁵⁹ Para un resumen sobre las distintas posturas y resultados (no definitivos) sobre estudios de las momias ver "The Dead Tell a Tale China Doesn't Care to Listen", en *The New York Times*, 18 de noviembre de 2008. <<http://www.nytimes.com/2008/11/19/world/asia/19mummy.html?pagewanted=1&r=1>>, consultado el 1º de enero de 2011.

⁶⁰ Ts'ui-i, Wei, *Uighur Stories from Along the Silk Road*, Lanham: University Press of America, 1998, p. 74.

durante la dinastía Yuan, en los anales los chinos se referían a los uigures como *weiwuer* (que su pronunciación en chino semeja a la voz “uigur”). El término se encuentra todavía en registros de la dinastía Ming de finales del siglo XV pero se discontinuó completamente en el siglo XVI, cuando los últimos oficiales budistas en el Turquestán chino se convirtieron al Islam. Esto significa que el término “uigur” se usó entre los siglos X y XV para referirse específicamente a aquellos habitantes de la cuenca Tarim que *no* eran musulmanes, sino budistas (o de alguna otra minoría religiosa como los nestorianos o los maniqueos).

Cuando los últimos oasis se convirtieron, sus habitantes prefirieron ser llamados por el nombre de su pueblo (como kashgariano a quien es de Kashgar) que por el viejo término que los clasificaba como no musulmanes. Los localismos proliferaron y no parece haber una unificación entre éstos hasta que la dinastía Qing conquistó la zona. Antes, la norma era el conflicto: disputas por sucesiones políticas entre gobernantes mongoles, líderes religiosos y entre las diferentes nacionalidades que punteaban la zona, incluso entre los mismos uigures. Gladney arguye que aunque los uigures se han unido en algunos momentos de su historia con propósitos sociopolíticos específicos, la mayor parte del tiempo aquellos que hoy conocemos como miembros de esa etnia han estado dispersos en varios oasis y distintas tribus y “es por oposición a otras confederaciones tribales, y sobre todo al estado chino, que el pueblo conocido como uigur emergió”⁶¹. La rebelión de Yakub Beg y su reino en Kashgar (1864-1877) cristalizó la resistencia uigur ante lo que percibían como una amenaza cultural y política a su identidad. Aunque las rivalidades entre los distintos grupos que participaron en esta insubordinación

⁶¹ Dru C. Gladney, *Dislocating China: Reflections on Muslims, Minorities and Other Subaltern Subjects*, Chicago: University of Chicago, 2004, p. 210.

continuaron –lo que podría ser una importante causa de su fracaso–, la experiencia fue importante para distinguir y distanciar a los uigures del imperio chino.

Yakub Beg sentó un precedente para la identificación interna del grupo uigur, pero fue hasta 1921 que el nombre resurgió de los escritos históricos para popularizarse y politizarse al exterior. En ese año, durante una conferencia en Tashkent (ciudad capital del actual Uzbekistán), los etnógrafos soviéticos aplicaron el término para una minoría turca oriental, y sólo desde ese momento se relaciona con aquellos que profesan la religión islámica, contrario a la práctica china de las dinastías Yuan y Ming que con ese nombre llamaban a los no musulmanes. Fue entonces cuando algunos intelectuales turcos emigrados y académicos extranjeros se interesaron por clasificar a los grupos que rodean el Taklamakan bajo el mismo nombre. Oficialmente, en Xinjiang se adoptó el término en 1934, bajo el mando de Sheng Shicai, aquel gobernante tan cercano a la Unión Soviética, por motivos evidentemente políticos más que antropológicos. Pero esto significó que muchos habitantes de la cuenca Tarim, más allá de los intelectuales, comenzaron a reflexionar seriamente sobre su identidad. Hasta ese entonces, incluso durante los años de Yakub Beg, el elemento central de la sociedad era el oasis o el pueblo al que pertenecían. Separados por largos trechos de estepas y desiertos, los distintos asentamientos, a pesar de compartir un idioma, una religión y muchos elementos culturales, no habían logrado una unidad política y económica. Hasta el siglo XX, el mayor nivel de identidad en la región era local, no étnico.⁶²

V. Conclusiones

El término etnogénesis se refiere al surgimiento de una colectividad étnica donde antes había sólo pueblos distintos entre sí o poblaciones dispersas. Según

⁶² Wei, p. 13.

Gladney, la etnogénesis de los uigures se entiende mejor como una evolución gradual de varias etapas de interacción con el Imperio/Estado-nación chino. Arguye que los uigures establecieron su reino en reacción a la tercera unificación del Imperio chino bajo las dinastías Sui y Tang y su gradual sedentarización coincide con aquellos momentos en que el comercio con el emperador Tang era más lucrativo. Otro tema fundamental que está íntimamente relacionado con esta interacción, o la ausencia de ella, es la expansión del Islam por las tierras del Turquestán. Cuando Satuk Bughra se convirtió, los dos grandes imperios que dominaron la zona durante los pasados siglos, el uigur y el chino, se habían desintegrado⁶³ y faltaban 300 años para que los mongoles lograran un control medianamente homogeneizado. Esa falta de poder hegemónico presentó al Islam, más politizado y organizado que el budismo, como una herramienta de legitimación y dominación para los líderes de los oasis occidentales de los reinos Kara-Khanid. Al este, donde la migración uigur se asentó después de la invasión de los kirguises, la cercanía con China, la separación por kilómetros de desierto con los oasis más cercanos al Asia Central y sus fuertes lazos por su pasado imperial resistieron al embate islámico muchos años más.

La mayor parte de su historia, los que hoy son censados como uigures no formaron un grupo étnico homogéneo y no se consideraban como parte de un mismo pueblo. Por ejemplo, aquellos que habitan el valle Ili, hoy considerados uigures, se pensaban a sí mismos como una etnia distinta hasta el reagrupamiento de las nacionalidades por el régimen comunista. Los contactos eran más fáciles con el “extranjero” que entre ellos mismos y así los oasis se fueron distanciando y diferenciando. Las características geográficas favorecieron la descentralización e

⁶³ En el año 906 cayó la dinastía Tang, a lo que le siguió la tercera separación de los reinos chinos hasta el 960, pero no fue hasta la dinastía mongola Yuan (1260-1368) que el poder del imperio se volvió a sentir en el Turquestán.

impidieron la unificación de la autoridad, lo que hasta hoy dificulta las relaciones del gobierno chino con Xinjiang. Podría pensarse entonces que la unificación de estos oasis como un solo pueblo podría facilitar la aceptación de un gobierno que tenga autoridad legítima a nivel provincial y que significaría el entendimiento de la pertenencia a un ente mayor: la Nación china. Parece que la etnogénesis de los uigures no sólo tiene que ver con el estado de sus relaciones con China, sino que desde hace 60 años se ha impulsado desde Beijing al reagrupar y dar homogeneidad a un grupo históricamente disperso, como si de unas manchas en el desierto quisieran hacer un cuadro impresionista. Se concluye de este capítulo que la “etnia uigur” es en muchos sentidos una construcción moderna, política y circunstancial, pues la historia y la geografía demuestran que nunca existió tal como se conoce ahora.

Ya con esta revisión general de la historia y características básicas de Xinjiang, podemos pasar al tema que incumbe a esta tesis: los flujos demográficos hacia la provincia, maquinados desde Beijing. El siguiente capítulo analizará las tendencias de estos flujos y las posibles motivaciones del gobierno para enviar más o menos gente en ciertos momentos. Gracias a la introducción presentada en este capítulo, será más fácil comprender estas causas y las consecuencias que se presentarán en el tercer capítulo.

CAPÍTULO SEGUNDO
CAMBIO DEMOGRÁFICO EN XINJIANG, 1949-1999.

*Con los nombres y las formas
reconoce que son provisionales.*

*Con las instituciones
reconoce cuándo deben cesar sus funciones.*

*Sabiendo cuándo parar,
puedes evitar cualquier peligro.*

Lao Tse

Cuando el ejército de Liberación marchó en las calles de Urumqi a pocos días del establecimiento oficial de la República Popular China, los habitantes de Xinjiang tenían razones para verlos como libertadores: Después de años de vivir bajo la sombra de crueles señores de la guerra, gobiernos brutales y caóticos, parecía que por fin se reestablecería el orden. El periodo republicano en Xinjiang se había

caracterizado por un marcado racismo de los chinos Han hacia los diferentes grupos minoritarios. Sun Yat-Sen predicaba una sola nacionalidad en China, la Han, y que las demás serían absorbidas por ella. Chiang Kai-Shek tenía una posición similar. Por eso en Xinjiang se tomó con gran esperanza el discurso de Mao Zedong que iba en contra de lo que llamó el gran chovinismo Han, pues en su opinión las ideas de supremacía racial eran contrarias al marxismo, contrarrevolucionarias y retrógradas: “Es indispensable criticar a fondo las ideas chovinistas de Gran Han que se manifiestan de modo grave entre muchos militantes y cuadros de nuestro Partido [...] Se debe proceder inmediatamente a corregir los errores al respecto. [...] Los problemas descubiertos en diversos lugares durante estos dos o tres años han demostrado que el chovinismo de Gran Han está presente casi por todas partes. Sería muy peligroso que no aprehendiéramos este momento para educar y superar resueltamente el chovinismo de Gran Han en el seno del Partido.”⁶⁴

El Partido Comunista tomó el control de un país multiétnico y por lo tanto multicultural, en el que muchos grupos se sentían completamente ajenos a las tradiciones propiamente chinas y al gobierno de Beijing. En Xinjiang, el Ejército de Liberación Popular (ELP) se enfrentó con una población sumamente diversa. La población total de la provincia en 1941 era de 3.73 millones de habitantes, de los cuales el 80% eran de la etnia uigur, 8.7% eran kazajos, 5% Han, 2.5% Hui y 1.7% kirguises⁶⁵. El norte estaba habitado principalmente por los kazajos (excepto en la zona del valle Ili, donde convivían uigures, Hui y kazajos) y el sur por uigures. Urumqi tenía una población similar de uigures y Han. El Partido Comunista, con

⁶⁴ “Criticar el Chovinismo de Gran Han”, 16 de marzo de 1953, *Obras Escogidas de Mao Zedong*, Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, tomo V, pp. 89-90. Versión electrónica disponible en < [http://www.marx2mao.com/M2M\(SP\)/Mao\(SP\)/CHC53s.html](http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/Mao(SP)/CHC53s.html)>.

⁶⁵ Entre 1940 y 1941 el gobierno republicano llevó a cabo un censo, pero debido a la agitación política que se vivió entre 1930 y 1949 en Xinjiang, hay razones para dudar de su exactitud. Sin embargo, será útil como referente de los siguientes apartados. Ver Stanley W. Toops, “The Demography of Xinjiang”, en Frederick Starr (ed.), *Xinjiang. China's Muslim Borderland*, Nueva York: Central Asia-Caucasus Institute, 2004, p. 244-245.

buenas razones si se sabe la historia de la provincia, dudaba de las lealtades de los distintos grupos que la habitaban y se dio a la tarea de tomar el control de la región.

Uno de los principales peligros a los que temía Mao era la secesión de algunas regiones. Xinjiang había sido virtualmente autónoma de las autoridades centrales chinas y muy influenciada por las culturas al norte y oeste. Su integración se dificultaba principalmente por los problemas de transporte y comunicación. Una de las estrategias entonces fue convertir a Urumqi en el eje del comercio interprovincial y todos los caminos llevaban a la capital y de ahí al resto de China, para contrarrestar el intercambio con la URSS, mucho más fácil en ese entonces. Así perdieron importancia ciudades que podrían haber atentado contra la estabilidad en la provincia, como Kashgar (centro de la cultura islámica uigur) e Ili (de fuerte influencia soviética).

La incorporación de Xinjiang a la República Popular China era de vital importancia por los recursos de su subsuelo y la seguridad frente a la Unión Soviética. Poco a poco, el gobierno comunista intentó hacer sentir su presencia en la provincia, brindándole cierta autonomía y procurando el desarrollo para la provincia, pero con políticas que beneficiaran y reafirmaran el control central en el extremo oeste. En este capítulo argumentaré que la migración de chinos Han hacia Xinjiang no fue espontánea, sino deliberada y promovida desde Beijing, justo para lograr estos fines. También intento rastrear algunos de los patrones de migración y por qué en algunos años llegaron muchos más migrantes Han que en otros. Es importante mencionar que éste es un análisis deductivo y que hay pocos o ningún documento oficial que explique alguna de estas migraciones masivas. Por lo tanto, el esfuerzo de los siguientes apartados será dilucidar el entorno interno y externo de la provincia y qué procesos coinciden con aquellos años en los que más gente llegó (o salió) de Xinjiang.

I. Situación política y administrativa en Xinjiang durante los primeros años de gobierno comunista

Dos problemas obstaculizaban el verdadero control sobre Xinjiang: el nacionalismo turco y la influencia soviética. Las naciones de Asia Central que lograron independizarse del imperio ruso y que ganaron el estatus de repúblicas bajo el régimen soviético podrían haber sido para Xinjiang un ejemplo a seguir, una aspiración que pondría en jaque a los comunistas chinos. Por eso, a la par de la prohibición de insultos y nombres ofensivos contra ciertos grupos minoritarios, el plan de división administrativa del territorio contemplaba la creación de áreas autónomas, “diseñadas para ganar el corazón y las mentes de los líderes tribales, promover la solidaridad entre nacionalidades y la lucha común contra los enemigos imperialistas (sin mencionar alguno en específico) y alejar las simpatías de los turcos hacia los soviéticos”⁶⁶. Las provincias autónomas tenían el mismo estatus que las repúblicas soviéticas, con bandera, emblema e himno propio.

Antes de la victoria final de los comunistas, Mao proclamaba el derecho a la autodeterminación. Una vez que las amenazas japonesa y del Guomindang desaparecieron, el discurso cambió. Wang Enmao, el primer jefe comunista en Xinjiang, explicaba que la autodeterminación era algo a lo que se aspiraba cuando se vivía bajo el yugo del imperialismo; en otro contexto, era simplemente separatismo.⁶⁷ Esto iba de acuerdo con las ideas leninistas que marcaban la diferencia entre el derecho a la secesión y su práctica⁶⁸.

⁶⁶ Tyler, p. 137.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 138.

⁶⁸ El derecho de los pueblos de separarse que afirmaba Lenin no es sinónimo de abogar por la separación. El objetivo de declarar este principio era eliminar las causas de desconfianza entre los habitantes de Rusia fomentadas durante el zarismo, lograr una alianza entre los pueblos y que las divisiones fueran entonces puramente de clases para poder luchar contra la burguesía imperialista-anexionista, no alentar el separatismo. En palabras del dirigente ruso: “Acusar a los

El sistema de división administrativa generalizado en China contemplaba varias unidades: el cantón (*Xiang*); el distrito (*Chu*); el condado (*Xian*); la prefectura (*Zhou*) y la región o provincia –traducciones utilizadas de manera indistinta– (*Sheng*). En muchas de estas unidades donde alguna nacionalidad minoritaria representara la gran mayoría de la población, se les daba un estatus de autonomía. Según el análisis de Tyler, aquellos grupos más dóciles, los que menos peleaban por autonomía, eran los primeros en recibirla. Por ejemplo, en Xinjiang, los primeros en establecer un condado autónomo fueron los Hui, que cooperaban con el gobierno central chino, en 1953; luego los mongoles, después los kirguises y sólo hasta el primero de octubre de 1955 la provincia se reconoció como autónoma y recibió el nombre de Región (o Provincia) Autónoma Uigur de Xinjiang.⁶⁹

Aunque los líderes del Partido Comunista Chino muy posiblemente estaban convencidos del discurso de ayuda a las nacionalidades hermanas para construir el socialismo y liberarlos del yugo imperialista, tenían siempre en mente las realidades nacionales e internacionales, entre ellas la creciente tensión con la URSS, la necesidad de defender bien las fronteras y la necesidad de explotar los vastos recursos de Xinjiang para abastecer a una China empobrecida y hambrienta. “La aproximación china era deliberada y paciente y extremadamente consciente del legado histórico y geográfico de la región”⁷⁰.

Para lidiar con la histórica influencia soviética entre algunas élites, el PCC comenzó una purga de oficiales que pudieran simpatizar con los soviéticos y los vestigios de poder de las antiguas élites económicas y culturales. En marzo de

defensores de la libertad de autodeterminación, es decir, la libertad de secesión, de alentar el separatismo, es tan estúpido e hipócrita como acusar a los defensores de la libertad de divorcio de alentar la destrucción de los lazos familiares”. Ver Robert Conquest, *Soviet Nationalities in Practice*, Londres, Bodley Head, 1968, p. 17.

⁶⁹ La primera provincia en ser reconocida como autónoma fue Mongolia Interior, en 1947; en 1955 Xinjiang; en 1958 Guanxi y Ningxia; y en 1965 Tíbet.

⁷⁰ Rudelson, *Bones in the Sand*, p. 49.

1950 se anunció un programa de inmigración Han masiva, en respuesta a la promesa hecha por Mao de que su nacionalidad hermana, la Han, les ayudaría a construir el socialismo en Xinjiang. El primer flujo fue pequeño –en comparación con lo que vendría después–, no más 10,000 personas, todas ellas educadas y generalmente bienvenidas. Se lanzó una campaña en contra de las rentas y la servidumbre y los cuadros enseñaban a los campesinos sobre la lucha de clases. En 1952 esta campaña fue reemplazada por la reforma agraria y más de 7 millones de hectáreas se distribuyeron entre 2 millones de campesinos.

Aquellos líderes musulmanes que formaban la estructura fundamental de la sociedad uigur –es decir, los terratenientes, los prestamistas y el clero– debían ser reformados en un proceso que involucraba primero la reforma democrática y luego la colectivización. Algunos, que eran demasiado influyentes para ser ejecutados o que cooperaban con el PCC, por ejemplo, los líderes de la antigua República de Turquestán del Este, fueron considerados como iluminados y se les dio un nuevo trabajo e incluso algunos conservaron parte de sus propiedades. Por otro lado, para controlar a los líderes religiosos, se creó la Asociación Islámica de China, se confiscaron las tierras de las mezquitas y las propiedades del clero, y las cortes religiosas se fundieron con las seculares. El Estado elegía y pagaba a los imanes, no los feligreses.

Además de estas y otras medidas para contrarrestar la influencia soviética e islámica en Xinjiang, en 1954, un año antes de que la provincia recibiera oficialmente el estatus de autónoma, se creó “una de las entidades más poderosas e inusuales, que desempeñaría –y aún lo hace– un papel controlador en la *sinización* del oeste musulmán”⁷¹: el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang.

⁷¹ Tyler, p. 135.

II. El Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang

La historia de Xinjiang después de la Liberación está estrechamente ligada con la creación y evolución del Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang (CPCX), o Bingtuan⁷². Esta organización se fundó en 1954 y aún hoy es la empresa y terrateniente más grande de la provincia, la que más gente emplea y la manera más efectiva de controlar a la población de Xinjiang. Es un estado dentro del estado, a cargo del Ejército de Liberación Popular, que reporta directamente a Beijing. Tiene a su cargo entre 2 y 3 millones de trabajadores, un séptimo de la población de la provincia. Su capital, la ciudad de Shihezi, fue creada por la misma al noroeste de Urumqi. El conglomerado abarca granjas, minas, bosques, canales, reservas y transporte. Tiene dentro de sus instalaciones escuelas, hospitales, laboratorios, policía, cortes, prisiones y campos de trabajo. Pero su estructura es claramente militar: tiene catorce divisiones, cada una con sus propios regimientos y compañías.

El CPCX tiene sus orígenes en el Distrito Militar de Urumqi que se estableció cuando las tropas comunistas entraron a Xinjiang. Luego, se extendió para formar el Distrito Militar de Xinjiang (DMX) en 1954. El DMX, formado por soldados y dirigido por el comandante Wang Zhen y el comisario político del ELP, Wang Enmao, se encargaron de implementar las políticas provinciales emitidas desde Beijing. Ese año, Mao lanzó la directiva de “volver al ejército una fuerza de trabajo” y una gran parte de los miembros del DMX fueron desarmados y se les asignaron tareas como reclamar tierras en nombre del Estado, actividades agrícolas, de conservación de agua y de construcción de infraestructura. Se establecieron cerca de las zonas pobladas y pudieron así controlar los caminos, cuidar la provincia de

⁷² La abreviación Bingtuan viene del nombre en chino de la compañía: *Xīnjiāng Shēngchǎn Jiànshè Bīngtuán* y aparece así en muchos documentos tanto en chino como en inglés.

amenazas internas y externas y explotar los vastos recursos sin parecer que se imponían sobre los habitantes locales.

Estos grupos desmovilizados también sirvieron a aquellos que seguían en labores militares activas como un cuerpo policíaco, sobre todo en zonas rurales y pastorales, donde la influencia del Partido era débil. Fueron también parte importante de la implementación de reformas políticas y sociales. A principios de agosto de 1954, estos grupos de soldados desmovilizados se unieron en una sola organización: el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang. Wang Enmao fue designado el comisario político del Cuerpo al mismo tiempo que primer secretario de su comité del Partido. Mantuvo una organización castrense en la que había divisiones encargadas de ciertos aspectos: militares, de agricultura, industria, comercio, transporte, investigación, salud, etc. Había divisiones sin nombre, pensadas para una eventual expansión, y para 1970 tenía ya 120 ministerios. Durante la década de los cincuenta, Beijing invirtió grandes sumas de capital en Xinjiang, la mayoría canalizado por el CPCX, y mandó miles de trabajadores calificados desde otras provincias. El régimen provincial se volvió casi completamente dependiente de los subsidios del gobierno central.

La división de agricultura, con el apoyo de expertos soviéticos, desarrolló técnicas agropecuarias más eficientes, mejores variedades de granos y semillas, control de pestes, etc. Para lograr autosuficiencia, estas divisiones también establecieron sus propias granjas y fábricas. Para inicios de los sesenta, el Cuerpo cultivaba una tercera parte de las tierras de la región y operaba 149 de las 243 granjas estatales de la provincia. Comenzó también la construcción de nuevos pueblos y de vías de transporte, conectando sobre todo Urumqi con varios asentamientos dentro de Xinjiang y con el resto de China.

En un ambiente de pugnas políticas en China surgidas de la Revolución Cultural, el arresto de la Banda de los Cuatro y las desconfianzas de Mao hacia la milicia tras el distanciamiento con Lin Biao⁷³, el Partido buscó retomar el control del CPCX. En 1975, el Cuerpo, hasta entonces bajo el mando del Distrito Militar de Xinjiang, se volvió subordinado al poder civil local. Sin embargo, muchas de sus unidades seguían trabajando de cerca con grupos militares como el Cuerpo de Construcción de Capital e Ingeniería y el Cuerpo de Ferrocarriles, ambos bajo la dirección del Ejército de Liberación Popular. Con la reorganización también se reconoció la ineficiencia que había demostrado el CPCX entre 1966 y 1976. Se estableció que los complejos bajo su mando podían poner sus productos en el mercado directamente y vender cuotas a los departamentos del gobierno⁷⁴.

En 1975 las referencias al CPCX cesaron por completo y unos años después se supo que había sido abolido en aquel año. En 1981, por razones no citadas, pero probablemente relacionadas con la invasión soviética a Afganistán en 1979, el Cuerpo fue restaurado. Volvió a asumir las mismas funciones, con jurisdicción propia sobre sus estructuras comerciales, legales y administrativas así como sobre sus escuelas, prisiones y hospitales, con un presupuesto independiente al ejecutivo provincial. Desempeñó un papel primordial en la seguridad de Xinjiang: “Para contribuir a la defensa de las fronteras y al orden público, el Cuerpo frecuentemente envía policía armada y milicia a reprimir todo tipo de actividades

⁷³ Lin Biao fue un importante líder militar que ayudó a transformar el ELP en un ejército moderno. En 1958 sucedió a Peng Dehuai como ministro de defensa. Compiló el libro de citas de Mao Zedong, conocido como el “Libro Rojo”, y en 1969 Mao lo nombró su sucesor. Sin embargo, poco tiempo después Mao comenzó a desconfiar de él y forzó purgas y autocríticas de muchos de los subordinados de Lin Biao. Según documentos que reveló tiempo después el PCC, Lin Biao, viendo que sus oportunidades políticas se diluían, planeó un golpe contra Mao que no pudo llevar a cabo y murió al caer el avión en el que escapaba hacia la Unión Soviética. Sin embargo, esta historia nunca ha sido comprobada completamente. Ver: Jonathan D. Spence, *The Search for Modern China*, Nueva York: Norton, 1991, pp. 616-617, 799. A partir de su distanciamiento con Lin Biao, Mao comenzó a desconfiar de muchos altos mandos del ejército.

⁷⁴ Antes, las granjas estatales sólo podían producir lo que se les decía y no podían llevar sus productos al mercado directamente.

ilegales [...] Colaboran con el departamento de policía para acabar con actividades criminales, arrestar y aprehender a prisioneros que se hayan escapado”⁷⁵. Fue además, como desde sus inicios, el receptor de las nuevas migraciones Han hacia Xinjiang.

De acuerdo con el *Libro Blanco* sobre el Cuerpo que publicó el gobierno chino en 2003, el CPCX hoy “asume las funciones de resguardar las áreas fronterizas que el Estado le ha encomendado. Es una organización especial que maneja sus propios asuntos judiciales y administrativos dentro de las áreas reclamadas bajo su administración, de acuerdo con las leyes y las regulaciones del Estado y de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang y con planeación económica supervisada directamente por el Estado. Está subordinado al liderazgo dual del gobierno central y el gobierno de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang”⁷⁶. El Cuerpo, según este documento, tiene 14 divisiones (áreas reclamadas), 174 regimientos agrícolas y granjas, 4,391 empresas industriales, de construcción, transporte y comercio además de varios servicios propios como salud y educación. Por ejemplo, tiene bajo su mando dos universidades y 17 institutos de investigación⁷⁷.

El documento menciona que, desde su establecimiento, el Cuerpo ha tenido las tareas de reclamar tierras, proteger las áreas fronterizas y velar por el bienestar de las personas de todas las nacionalidades en Xinjiang. Subraya que desempeña un papel “irreemplazable” en el desarrollo de la provincia, dando “igual importancia a la producción que a los deberes militares [...] resistiendo los

⁷⁵ Li Fusheng, *Xinjiang Bingtuan Tunken Shubian Shi*, p. 1530, cit. en Nicolas Becquelin, “Xinjiang in the Nineties”, *The China Journal*, núm. 44 (Julio, 2000), pp. 78-79.

⁷⁶ “Establishment, Development and Role of the Xinjiang Production and Construction Corps”, (Libro Blanco sobre el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang), 2003, <<http://www.china.org.cn/e-white/20030526/9.htm>>, consultado el 18 de abril de 2011.

⁷⁷ “Overview of Xinjiang Production and Construction Corps”, *People’s Daily*, 12 de octubre de 2007, consultado el 21 de abril de 2011, en <<http://english.people.com.cn/90002/92362/92396/6281903.html>>.

intentos de sabotaje e infiltración por parte de separatistas internos y externos”. Menciona también que este tipo de acciones tienen una larga tradición en la historia china⁷⁸: “todas las dinastías de la historia han adoptado la práctica de apostar tropas para cultivar y proteger áreas fronterizas como una importante política de Estado para desarrollar las fronteras y consolidar la defensa de las mismas [...] La decisión del gobierno central de la República Popular China en 1954 de establecer el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang representa la continuación y desarrollo de esta experiencia histórica”⁷⁹. Aunque no mencionan en este documento los flujos de chinos Han a la provincia, las políticas demográficas cobraron especial relevancia para estas tareas y la mayoría de los que llegaron a Xinjiang lo hicieron mediante el CPCX.

III. Flujos demográficos de 1949 a 1999

1950's: La consolidación

La principal tarea del PCC en la década de los cincuenta en Xinjiang, como en toda China, fue consolidar su poder y lograr legitimidad entre la población. Algunas zonas fueron y siguen siendo especialmente conflictivas, sobre todo las más alejadas física y culturalmente del centro, como Tíbet y Xinjiang.

Desde principios de la década de los cincuenta, chinos Han comenzaron a llegar a la provincia: juventudes educadas, exiliados, soldados desmovilizados e incluso campesinos para lograr los proyectos de crecimiento de Beijing, pues se necesitaba de una gran cantidad de trabajadores capacitados. El CPCX proveía una

⁷⁸ Aunque no lo mencionan explícitamente, la manera en la que opera el CPCX se inspira en el sistema *Tuntian*, originado durante la dinastía Han Occidental, en el que a campesinos sin tierras, refugiados o soldados, se les asignaba una parcela de tierra y los insumos necesarios se compraban al gobierno a un costo muy bajo. A cambio, los campesinos daban la mitad de su cosecha. Muchas veces, estas tierras eran sembradas por soldados y la producción se la quedaba el ejército para acumular reservas.

⁷⁹ “Establishment, Development and Role of the Xinjiang Production and Construction Corps”, *op. cit.*

organización a la cual los recién llegados podían incorporarse y permitió el aumento dramático de población Han en Xinjiang. Después de la guerra de Corea, aún más soldados inactivos llegaron a unirse. Los cuadros del Cuerpo mandaban gente a distintos lugares de China a reclutar jóvenes, muchos de ellos provenientes de zonas muy pobladas donde tenían poca o nula oportunidad de trabajar o encontrar vivienda. Algunos fueron por razones ideológicas y patrióticas; otros fueron obligados. Todos tenían que firmar una suerte de juramento que los obligaba a quedarse de tres a cuatro años, pero la mayoría nunca pudo volver a su pueblo o ciudad. Para 1957, los miembros del CPCX ya sumaban 300,000.

Se intentó varias veces inducir la migración voluntaria. A principios de la década, se ideó un esquema en el que 433,000 chinos fueron transferidos a Xinjiang con todos los gastos pagados. No pasó mucho tiempo antes de que intentaran volver. Otro proyecto se centró en la reubicación de jóvenes del interior de China y de las costas, ofreciéndoles casas y trabajo. Estos jóvenes y los soldados inactivos fueron parte importante de la implementación de reformas políticas y sociales. Por ejemplo, participaron en la campaña de reducción de rentas y contra los terratenientes locales. Se les envió a varias zonas a enseñar técnicas de producción y manejo de negocios en varias cooperativas. Su objetivo era demostrar la superioridad de la colectivización y atraer a las masas locales a seguir el camino socialista.

Pero uno de los medios más efectivos para repoblar la zona con chinos Han fue el exilio. En palabras de Tyler, “colonización, defensa y *Lebensraum* eran los fines; el exilio, el medio”⁸⁰. Sirvió como instrumento de control ante criminales y disidentes al tiempo que poblaba territorios estratégicos. Los campos en Xinjiang eran de dos tipos. El primero, de reforma mediante el trabajo, lidiaba tanto con

⁸⁰ Tyler, p. 187.

delincuentes como con enemigos de ideas. Las condenas solían ser largas, indefinidas, a veces permanentes, y eran sentenciadas por alguna corte. El segundo tipo de campo surgió a raíz del movimiento antiderechista a finales de los años cincuenta. Era un campo de reforma mediante la educación, en el que las condenas, generalmente de unos tres años, tenían como objetivo “corregir los errores” en pensamiento y acción del sentenciado, más que castigar algún crimen. No había necesidad de cortes y abogados, pues era una detención más bien administrativa.

El CPCX tiene todavía bajo su mando grandes campos de trabajo a los que han llegado miles de chinos de varias partes del país. Muchos de ellos, casi todos, después de cumplir su condena, se instalaron en la provincia. El exilio fue durante mucho tiempo uno de los principales medios de colonización, especialmente en Xinjiang, donde la reforma moral pasaba a segundo plano contra el desarrollo económico o la defensa de fronteras.⁸¹ En 1990, el diario *Xinjiang Legal Journal* publicó: “Xinjiang es una de las provincias donde el sistema *laogai* (reforma mediante el trabajo) desempeña un papel comparativamente importante [...] los prisioneros abrieron desiertos para hacer tierras de labranza, hicieron ladrillos para la construcción, exploraron minas para extraer carbón y manufacturaron bienes”⁸².

Durante el Gran Salto Adelante, China buscó industrializarse y desarrollarse en el menor tiempo posible. La meta: lograr los objetivos del segundo plan quinquenal en sólo dos años, invirtiendo cantidades masivas de dinero y trabajo en la industria, desatendiendo la agricultura, para demostrarle a la Unión Soviética lo que podían alcanzar los verdaderos socialistas. Esta política provocó grandes desequilibrios productivos y causó terribles hambrunas en varias regiones. Una de

⁸¹*Ibíd.*, p. 192.

⁸² *Xinjiang Legal Journal*, octubre de 1990, citado por Laogai Research Foundation, “The World Bank and Forced Labour in China”, p. 5, retomado por Tyler, p. 192.

las más afectadas fue Gansu, provincia vecina de Xinjiang. La provincia uigur se vio menos afectada que otras zonas gracias a su relativamente pequeña población y a un sistema de irrigación confiable. Cientos de miles de personas llegaron a Xinjiang buscando un alivio, lo que provocó gran resentimiento entre la población, incluso entre los pobladores Han. Sumando sólo los años de 1958, 1959 y 1960, setecientas mil personas engrosaron la población de Xinjiang⁸³. La migración se facilitó gracias a la nueva línea de tren que iba del extremo este de Xinjiang a Lanzhou⁸⁴.

Una de las preocupaciones más grandes del PCC durante la década fue la Unión Soviética. Los años cincuenta vieron aumentar la distancia entre los gigantes socialistas hasta romper relaciones definitivamente a principios de los años sesenta. Un artículo de June Teufel Dreyer cita parte de un intercambio entre Wang Enmao, la revista *Pai Hsing* de Hong Kong y el cónsul general chino en Los Ángeles, California (Tang):

Pai Hsing: El propósito original de encomendarlo en Xinjiang fue llevar a cabo la reclamación de la tierra para uso agrícola en el nombre, pero para cuidarse de los rusos en realidad, aunque encubiertamente.

Tang: No podemos decir que no haya nada de verdad en ese comentario.

Wang: Es cierto. Mi asignación en ese momento demuestra la gran visión del Presidente Mao, el Premier Zhou y Deng Xiaoping.⁸⁵

Estas respuestas, al ambiguo estilo de las declaraciones oficiales chinas, demuestran que había una seria preocupación (aunque evitaron hacerla demasiado evidente) por la seguridad fronteriza en Xinjiang. La influencia de la

⁸³ Banister, p. 265, tabla 9.2.

⁸⁴ Ciudad capital de Gansu, provincia al este de Xinjiang.

⁸⁵ *Pai Hsing* (Hong Kong), 1 mayo de 1985, cit. en June Teufel Dreyer, "The Xinjiang Uygur Autonomous Region at Thirty. A Report Card", *Asian Survey*, vol. 26, núm. 7 (julio, 1986), p. 722.

URSS en Xinjiang había sido constante antes de la consolidación de la RPC, y no se podía confiar en las lealtades de la población local, que lo mismo podía ser tan antisoviética como antichina, podía apoyar a la URSS si les ofrecía mayor autonomía o simplemente intentar independizarse. Por eso, la migración a Xinjiang tenía importancia estratégica no sólo económica, sino política y de seguridad nacional.

1960's: Tensiones internas y externas

Durante la década de los sesenta las tensiones con la Unión Soviética fueron incrementándose. La ruptura oficial aumentó la mutua desconfianza, que se manifestó en las zonas fronterizas, principalmente Xinjiang. Además, la Revolución Cultural durante la segunda mitad de la década provocó conflictos en la provincia, que hicieron evidentes las diferencias entre Xinjiang y el resto de China, por lo que la Revolución tomó un rumbo distinto ahí, que llevó a la terminación abrupta del movimiento años antes de su final en el resto de China. Estos sucesos afectaron directamente la cantidad de gente que entró y salió de la provincia durante estos años.

Desde la década anterior la relación entre China y la Unión Soviética se había deteriorado cada vez más y en 1961 Mao declaró que los líderes de la URSS eran un grupo de traidores revisionistas, lo que marcó el rompimiento formal de relaciones y el inicio del enfrentamiento ideológico e incluso militar. Los problemas originados por el Gran Salto Adelante ocasionaron varios disturbios entre las minorías, incluidas las que vivían en Xinjiang, y el gobierno relajó varias políticas dirigidas a las nacionalidades. Entre ellas, la libertad para aquellos con nexos en el extranjero de dejar la provincia si así lo querían, y abrieron las fronteras a los países vecinos. Como consecuencia, varios uigures dejaron Xinjiang,

muchos de ellos hacia Afganistán para luego llegar a Pakistán o incluso hasta Turquía. En 1962 ocurrió el mayor éxodo en la historia de la provincia. Centenares de miles de habitantes⁸⁶, la mayoría kazajos, pero también uigures e incluso varios Han, cruzaron la frontera hacia la Unión Soviética, motivados por la pérdida de tierras y propiedades y por el miedo de ser catalogados como simpatizantes soviéticos. Se llevaron con ellos decenas de miles de cabezas de ganado y dejaron grandes extensiones de tierra abandonadas.

La migración tuvo mucho que ver con la ruptura sino-soviética. Los chinos acusan a la URSS de incentivar el éxodo y parece haber pruebas de que los atrajeron con la promesa de una vida mejor de aquel lado de la frontera. Se dice que el vicecónsul soviético en Gulja viajó a Chuguchak a repartir actas de nacimiento y permisos de residencia en la URSS a miles de kazajos con familias en el lado soviético. Además, mediante varias transmisiones por radio, hicieron propaganda en contra del gobierno chino, práctica que continuó hasta 1983, cuando se reestablecieron relaciones y se abrieron las fronteras al comercio. Según el testimonio de alguien que cruzó la frontera en ese entonces, los soldados soviéticos pusieron parcelas de comida frente a los famélicos para inducirlos a cruzar la frontera, “como pollos que se atraen con caminos de maíz”⁸⁷. Sólo unos meses después, se cerró la frontera. Casi 350,000 veteranos chinos llegaron a reforzar la frontera ese año y en 1963, cien mil jóvenes de Shanghai fueron enviados a Xinjiang.

Desde 1958 y hasta la segunda mitad de la década de los sesenta, cientos de miles de jóvenes llegaron a Xinjiang, la gran mayoría a engrosar las filas del CPCX

⁸⁶ Algunos autores calculan que la cifra se encuentra entre 100,000 y 200,000 (*cf.* Toops, p. 246); otros calculan unos 500,000 más la llegada de casi 350,000 soldados del interior de China (*cf.* Tyler, p. 147 y Rahman, p. 133).

⁸⁷ Tyler, p. 147.

en sus distintas ramas. En un principio, los jóvenes que llegaban venían de Jiangsu, Hubei, Hunan y Anhui, pero con el tiempo, el puerto de Shanghai se convirtió en el principal punto de partida. La conexión Shanghai-Xinjiang operó hasta 1967. Entre 1963 y 1966, más de cien mil jóvenes de Wuhan, Tianjin y Shanghai fueron enviados al noroeste, el 60% a trabajar a las empresas del CPCX en la cuenca Tarim. En 1965 ya había 70,000 jóvenes de Shanghai trabajando para el cuerpo. La mayor parte de estas juventudes eran de zonas urbanas, con educación, pero que no podían ser absorbidos dentro de la fuerza de trabajo en sus lugares de origen. Muchos de ellos, particularmente durante la Revolución Cultural, fueron enviados desde las ciudades de China interior o de las de Xinjiang hacia el campo, para que aprendieran labores manuales, bajo el mando de veteranos del CPCX, que para 1966 ya tenía cerca de 600,000 miembros, casi todos jóvenes Han.

La Revolución Cultural se desarrolló en Xinjiang de manera distinta al resto de China. El gobierno de Wang Enmao en Xinjiang había sido relativamente laxo y prefería la aplicación gradual de las políticas. Parecía tener muy en cuenta que las reformas que a él o a Beijing les habría gustado implementar podían no ser las que se necesitaban o convenían, sobre todo en una región tan vulnerable a conflictos internos y a la influencia soviética. Al albor de la Revolución Cultural, el comportamiento de Wang comenzó a ser visto por el gobierno central como revisionista y regionalista. Ya puesta en marcha la Revolución, Wang supervisó de cerca todas las actividades en Xinjiang. Respondió incluso con represión contra Guardias Rojos que llegaron a la provincia intentando poner en práctica políticas radicales. Wang debía luchar por conservarse en el poder y para eso tuvo que equilibrar las simpatías locales y las del gobierno central, labor nada sencilla.

En diciembre de 1966, en Shihezi, capital de las operaciones del CPCX, se enfrentaron Guardias Rojos contra veteranos que habían formado un grupo

conservador, simpatizantes de Wang, llamado “Ejército del Cuerpo de Producción y Construcción de la Región Militar de Xinjiang que jura defender el pensamiento de Mao Zedong hasta la muerte”. Entre los radicales se encontraban muchos de los jóvenes que habían llegado del interior y de las costas de China. Un mes después, otro enfrentamiento ocurrió mientras Wang Enmao estaba en Beijing intentando alertar al gobierno central de los riesgos latentes en Xinjiang. En varias ciudades de la provincia ocurrieron problemas similares. El mensaje de Wang parece haber permeado en Zhongnanhai⁸⁸ tras estos hechos y en febrero de 1967 el Partido anunció que en áreas vitales para la defensa nacional, como Xinjiang, la Revolución se haría “etapa por etapa y grupo por grupo”. Se pospusieron muchas políticas y el ELP tomó el control del Cuerpo. Wang se quedó en Beijing por razones que no han quedado claras y no volvió hasta finales de los años setenta. La cantidad de gente nueva cada año en Xinjiang fue disminuyendo: ya restando a quienes dejaron la provincia, en 1966 había casi 300,000 habitantes más producto de las migraciones; en 1967, bajó a unos 120,000 y en 1968 fue de sólo 65,000.⁸⁹

En 1969, nuevos conflictos con la Unión Soviética preocuparon al PCC. El enfrentamiento más importante se dio en marzo, en la isla Zhenbao⁹⁰. En agosto, tropas de ambos lados se enfrentaron en Xinjiang. Por supuesto, cada parte alegaba invasión en su territorio, pero un informe de Estados Unidos calcula que fue de la URSS hacia China⁹¹. El mismo informe menciona que desde mediados de esa década, los soviéticos habían duplicado el número de tropas en esa región de la

⁸⁸ Conjunto de edificios en Beijing, sede de las oficinas centrales del PCC y del ejecutivo de la República Popular China. Lo que sería el Kremlin en Rusia o Los Pinos en México.

⁸⁹ Tabla 9.2 de Banister, p. 265.

⁹⁰ En medio del río Ussuri, que marca la frontera entre la Unión Soviética (hoy Rusia) y China, al este de Mongolia.

⁹¹ State Department cable 143579 to U.S. Mission to NATO, 25 de agosto de 1969, Archivo Nacional de los Estados Unidos de América, SN 67-69, Pol Chicom-USSR, versión electrónica: <<http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB49/sino.sov.12.pdf>>, consultado el 13 de febrero de 2011.

frontera, pues les preocupaba la posibilidad de China como un enemigo nuclear. Entre 1969 y 1970 llegaron a Xinjiang 130,000 personas⁹². Es un número relativamente bajo si pensamos en la amenaza que suponía la presencia soviética en la frontera, sobre todo por la base nuclear de Lop Nor en Xinjiang, y es difícil probar que quienes llegaron estaban directamente relacionados con ese conflicto. Sin embargo, es importante notar que las políticas de la RPC establecen que no se reportará dónde están asentadas o hacia dónde se movilizan sus tropas activas por lo que, si llegaron militares a la región, no se contabilizaron en los censos oficiales.

1970's: Cambios internos

La década de los setenta comenzó con la normalización de relaciones con Estados Unidos, el fin de la Revolución Cultural en Xinjiang (aunque en la mayor parte de China siguió hasta 1974) y el relajamiento de tensiones con la Unión Soviética. Dentro del Partido Comunista Chino, seguía el debate entre radicales y conservadores y, después del alejamiento de Mao Zedong con Lin Biao, se intentó restar autoridad a la milicia en asuntos de política civil. A mediados de la década, las políticas de Wang Enmao, desarrollistas y menos radicales, habían sido retomadas y se relajaron varias legislaciones que afectaban a las minorías, como la libertad de religión.

Uno de los programas que más influyó en la movilidad hacia y dentro de Xinjiang fue la consigna de “desplazamiento al campo”, como consecuencia de la Revolución Cultural. La intención era educar a jóvenes privilegiados de zonas urbanas en las tareas del campo, para evitar un comportamiento burgués. Liu

⁹² Banister, tabla 9.2, p. 256 (ya restando la migración fuera de Xinjiang).

Shaoqi⁹³ había promulgado una política similar a principios de los sesenta, pero con el objetivo de aliviar la presión demográfica en ciertas zonas, sobre todo después de la hambruna provocada por el Gran Salto Adelante. Esta vez, los motivos eran ideológicos y políticos, pues entre los enviados al campo y las montañas se encontraban militares que por alguna razón habían caído de la gracia de Mao. En Xinjiang, muchos jóvenes fueron reubicados para desactivar posibles células conflictivas entre los mismos Han, pues muchos estaban en desacuerdo con la obligatoriedad de permanecer en Xinjiang o con las políticas radicales de la década anterior. Para finales de 1972, doscientos mil jóvenes habían sido enviados. Un reporte posterior indicó que 450,000 jóvenes de Shanghai, Wuhan y otras grandes ciudades llegaron o regresaron al campo⁹⁴. Sólo entre 1971 y 1972 hubo 200,000 nuevos migrantes en Xinjiang⁹⁵.

Durante el resto de la década, el interés central del gobierno chino fue normalizar la situación política. A la muerte de Mao y Zhou Enlai se pusieron en práctica las reformas económicas propuestas por Deng Xiaoping. Las políticas concernientes a las minorías se relajaron: muchas tierras fueron devueltas a los campesinos, aunque no fueron transferidas formalmente; por primera vez desde la época de los manchúes, se reconoció que los habitantes de Xinjiang eran de origen turco y pudieron leer su propia historia; se reestableció el alfabeto árabe en la escritura del idioma uigur; muchas mezquitas abrieron de nuevo y comenzó a circular literatura islámica. En 1978 se aceptó la libertad para todos los ciudadanos

⁹³ Autor de “Cómo ser un buen comunista”, fue uno de los principales dirigentes del PCC y reconocido públicamente a principios de los años sesenta como el sucesor de Mao al liderazgo del Partido. Sin embargo, fue duramente criticado y purgado durante la Revolución Cultural, acusado de traidor y de incursionar en el capitalismo. El libro “Cómo ser un buen comunista” fue denunciado como “burgués”.

⁹⁴ *Beijing Review*, no. 11, 12 de marzo de 1976, p.3, cit. en Donald H. McMillen, “Xinjiang and The Production and Construction Corps: a Han Organization in a Non-Han Region”, *The Australian Journal of Chinese Affairs*, núm. 6 (julio, 1981), p. 84.

⁹⁵ Banister, tabla 9.2, p. 256.

chinos de creer o no creer en alguna religión (aunque no de hacer proselitismo) y las mujeres de las nacionalidades distintas a la Han estaban exentas de la política de un solo hijo.

Los conflictos con la Unión Soviética continuaron, aunque no llegaron al punto que habían alcanzado a finales de los sesenta. Por ejemplo, en 1974, un helicóptero soviético cayó en Xinjiang y la URSS amenazó que habría serias consecuencias si no se devolvía. China, que sospechaba que el helicóptero se ocupó para una misión espía, no lo devolvió. El episodio no tuvo mayores consecuencias. En 1979, China se preocupaba por la relación cada vez más estrecha entre la URSS y Vietnam y acusaba a los soviéticos de haber invadido 2,800 kilómetros cuadrados de territorio de Xinjiang entre 1972 y 1977, además de otras partes de la provincia en la década anterior.

La migración hacia Xinjiang después de 1972 se mantuvo en cantidades relativamente pequeñas, con un promedio de 50,000 nuevos habitantes al año. Aunque anualmente llegaron menos personas que en épocas anteriores, entre 1970 y 1979, medio millón de personas más se instalaron en la provincia, la mayoría de la nacionalidad Han. La disminución en la cantidad anual de migrantes a comparación de otros años se puede deber a los conflictos internos dentro del partido y los cambios de políticas, en un intento de estabilizar zonas conflictivas y estratégicas, como Xinjiang. Además, entre 1978 y 1982, muchos cuadros radicados en Xinjiang pudieron regresar a sus ciudades de origen.

1980's y 1990's: Nuevo liderazgo, viejas soluciones

Durante la década de los ochenta se consolidaron las reformas económicas de Deng Xiaoping y la economía se volvió un medio para estabilizar políticamente al país. Poco después de su rehabilitación en 1977, Deng Xiaoping señaló que mandar

jóvenes educados al campo no sólo era una medida poco popular, sino que disipaba los pocos recursos educativos. También sabía que las granjas estatales estaban en déficit y que el Partido ganaba poco al tener a esos jóvenes trabajando en ellas. Este cambio de actitudes tuvo eco particularmente entre aquellos que habían sido enviados a Xinjiang. Cuando supieron que las juventudes de Shanghai que habían sido enviadas a otras provincias ya tenían permiso de ir a casa, comenzaron a demandar lo mismo. Hubo demostraciones en Aksu, Kashgar y Korla, tras las cuales varios gobiernos locales les permitieron regresar. Miles de shanghaineses volvieron al puerto, y las autoridades en Shanghai comenzaron a preocuparse: no tenían cómo absorber a la población que regresaba y terminaron por negarse a aceptarlos. Hubo nuevas manifestaciones en Xinjiang y Shanghai, y Beijing decidió mandar algunas tropas de la región militar de Lanzhou, pues no confiaba en la lealtad de aquellas estacionadas en Xinjiang (que habían mostrado simpatías con aquellos jóvenes en los conflictos durante la Revolución Cultural).

Las minorías de Xinjiang claramente apoyaban los reclamos de los Han por dejar la provincia. Sus esperanzas aumentaron cuando se supo que los migrantes en Tíbet estaban volviendo a sus ciudades natales. Pero la situación económica en Xinjiang no era la misma que en el Tíbet, donde las políticas del gobierno central habían creado un desastre ambiental: allá los Han estaban siendo evacuados por falta de comida.⁹⁶ Los uigures exigían la salida de los Han para poder ejercer su autonomía y hubo varios conflictos que involucraron muertos de ambas etnias en distintas ciudades, particularmente en Aksu y Kashgar.

En 1981 Wang Enmao regresó a Xinjiang. Los ánimos se calmaron en parte por su presencia y en parte porque la economía de la provincia comenzó a repuntar. Además, las tensiones con la Unión Soviética se aliviaron e incluso

⁹⁶ Dreyer, art. cit., p. 738.

comenzó un intercambio comercial. Xinjiang obtenía acero, cemento, fertilizantes y motores para vehículos y la URSS compraba principalmente algodón y otros productos agrícolas. Además, Wang viajó a varias zonas de la provincia y asistió a algunas reuniones religiosas. Se les prometió a los inmigrantes que recibirían mejores sueldos, pero se desincentivó la llegada de nuevos habitantes. En 1979, Deng Xiaoping declaró que, por el momento, Xinjiang no podía absorber a más chinos Han.⁹⁷ Desde 1981 hasta 1989, hubo más gente saliendo de Xinjiang que entrando. Sin embargo, la cantidad de gente que salió no se acercó a las cifras de migrantes hacia Xinjiang de las décadas anteriores.

El censo de 1980 reportaba que ya el 41% de los habitantes de Xinjiang era de la etnia Han (gran aumento en treinta años, del 7% que eran a principios de los cincuenta). En 1988 la cifra bajó a 38%, y se mantuvo estable hasta finales de los años noventa⁹⁸. También se debe considerar que, gracias a la apertura económica, a aquellos que no encontraban trabajo en el campo se les permitió migrar temporalmente a otro lugar a probar suerte. Campesinos con conocimientos de carpintería, construcción, que supieran manejar, tejer o pintar se convirtieron en población flotante de varias ciudades en China, incluidas las de Xinjiang. La población flotante no se registra (pues su permiso de residencia, *hukou*, no es actualizado) y por lo tanto no se cuenta en los censos⁹⁹.

El año de 1989 fue clave para el PCC. Las demostraciones estudiantiles de Tiananmen pusieron en alerta a los cuadros sobre la creciente inquietud entre la juventud china y el costo de abrirse al mundo. En Xinjiang, demostraciones estudiantiles similares (aunque, como explico en el siguiente capítulo, con

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 741.

⁹⁸ Según las tablas de Banister, p. 264, basadas en los Libros Estadísticos Anuales de Xinjiang.

⁹⁹ Toops, p. 247.

demandas distintas) recordaron la vulnerabilidad del control comunista en la zona, sobre todo cuando, un par de años después, la Unión Soviética se desintegró finalmente y al poco tiempo las repúblicas soviéticas vecinas de Xinjiang se declararon independientes. China sabía muy bien que la incapacidad económica de la URSS fue la que cavó su tumba.

Xinjiang recibió los años noventa con un nuevo auge en la migración de chinos Han. En 1989 el balance de migración era negativo por unas 10,000 personas; en 1990 era positivo nuevamente¹⁰⁰. Esta vez, la inmigración tenía que ver con el programa de desarrollo que lanzó Beijing para varias zonas del país al interior y al oeste. Xinjiang fue de las provincias que recibió más dinero y, con él, más migrantes Han. Se establecieron zonas económicas especiales, aumentó el comercio transfronterizo y grandes cantidades de capital se destinaron a la construcción e infraestructura. En sólo tres años, entre 1991 y 1994, la inversión en infraestructura aumentó de 7.3 a 16.5 billones de yuanes y el PIB provincial se duplicó de 7.5 a 15.5 billones.¹⁰¹ El objetivo era conectar a Xinjiang con el resto de China, reforzar la seguridad interna y fronteriza y contrarrestar la influencia que las nuevas repúblicas de Asia Central pudieran tener en la región.

Un conjunto de reformas económicas se llevaron a cabo para, por un lado, mejorar la situación de la provincia y, por otro, aumentar su dependencia hacia el centro. Por ejemplo, en 1992 se anunció que los mismos arreglos de impuestos que se aplicaban para las ciudades costeras se aplicarían a Xinjiang. Además, las regiones predominantemente minoritarias podrían quedarse con hasta el 80% de los impuestos locales, en lugar del 50% tradicional. A Xinjiang en especial se le

¹⁰⁰ Según las distintas fuentes de Banister, la migración neta varía para 1990 entre 223,000 y 3,500 personas. Es de los años en los que los datos cambian más según las fuentes. Ver tablas 9.2 (p. 256) y 9.3 (p. 271).

¹⁰¹ Becquelin, "Xinjiang in the Nineties", pp. 66-67.

asignarían muchos más recursos que a otras provincias.¹⁰² La mayor parte de ese dinero se invirtió en conectar los oasis sureños: se terminó la autopista hacia el Taklamakan en 1995, que conectaba el norte y el sur, y se extendió el tren entre Korla y Kashgar, completado en 1999. Ambas rutas comienzan en la ciudad de Korla, habitada mayoritariamente por chinos Han.

El flujo demográfico hacia Xinjiang volvió a acelerarse, ahora como un instrumento, o así lo hacían ver, para catalizar el proceso de cambio y crecimiento económico. Esta vez, la gente que llegaba era invitada a ir, no forzada. El Consejo Estatal recomendó que “para atraer migrantes [...] lo más importante es permitir a los individuos acumular riquezas”, es decir, transferir la propiedad de las tierras para que pudieran dividirse, rentarse, venderse y heredarse. Además, se les permitió tener trabajadores temporales, lo que significa gente que llega y sale (o no) de la provincia, sin registrarse. Cientos de miles de campesinos de regiones más pobres comenzaron a llegar a Xinjiang.

Estas políticas demográficas siguieron una lógica similar a la de la era maoísta: transferir población para aliviar las presiones demográficas en otras ciudades y garantizar la seguridad de la región. Los registros de 1997 del CPCX explican:

Para corregir la situación de desequilibrio en la distribución de la población y los recursos naturales a nivel nacional, para acelerar la construcción del gran noroeste de la Madre Patria, para proteger la unidad del país y la unidad de las nacionalidades de China, el Estado debe organizar la transferencia de gente Han del interior del país a Xinjiang para salvaguardar la frontera y reclamar la tierra.¹⁰³

¹⁰² Becquelin, “Xinjiang in the Nineties”, p. 71.

¹⁰³ En Li Fusheng, *Xinjiang bingtuan tunken subían shi* (The Xinjiang Bingtuan, Border Defence and Land Reclamation), p. 1539, cit. en Becquelin, art. cit. p. 77.

El CPCX desempeñó, de nuevo, un papel importante como promotor de la economía y de la migración hacia Xinjiang. Para 1997 ya contaba con 2.4 millones de miembros, un séptimo de la población total de Xinjiang, y casi todos ellos de la etnia Han; contribuía con 14% del PIB de la provincia, con 10% de la producción industrial y con una cuarta parte de la agrícola. Sin embargo, el CPCX retribuía menos de lo que se le invertía¹⁰⁴, por lo que se supone que tiene un fin más allá de lo económico. Durante la década de los noventa, el Cuerpo reforzó su aparato de seguridad y se volvió un medio para mantener el orden en la región. Lo más importante era contrarrestar cualquier intento separatista después de la caída de la URSS.

En 1996, el Comité Central del Politburó del PCC emitió un documento confidencial que enfatizaba que las mayores amenazas en Xinjiang eran los deseos separatistas de las etnias y los movimientos religiosos ilegales. Mencionaba también que el CPCX “es una fuerza importante a la que se le puede confiar que garantice la estabilidad de Xinjiang y que construya y mantenga la seguridad de las fronteras” y por eso “es necesario tomar la oportunidad que tiene el país para desarrollar el sur de Xinjiang y agrandar y reforzar el Cuerpo”¹⁰⁵. A mediados de la década se le dio el estatus de corporación empresarial, pero sigue funcionando prácticamente igual, y se encarga de los mismos asuntos: desde prisiones hasta granjas.

Aunque los nuevos asentamientos, tanto urbanos como rurales, al norte y al sur, son alentados por medidas cuidadosamente planeadas, cualquier flujo grande de colonos resultaría en un conflicto, y por eso la información sobre nuevas migraciones de Han a la provincia es difícil de verificar. Los medios oficiales niegan

¹⁰⁴ Becquelin, “Xinjiang in the Nineties”, p. 78.

¹⁰⁵ Documento citado en Li Fusheng y retomado por Becquelin, p. 79.

cualquier incremento significativo y las estadísticas de la provincia no muestran un aumento importante¹⁰⁶. Las tablas de Banister, basadas en los anuarios estadísticos de Xinjiang, muestran que entre 1988 y 1997, el porcentaje de población Han registrada se mantuvo en 38%¹⁰⁷. El flujo hacia Xinjiang fue suficientemente estable como para mantener esta proporción (que habría caído drásticamente de otro modo, entre la salida de gente y la tasa de natalidad Han, más baja que la de las otras etnias). Pero para inicios del siglo XXI, el porcentaje había rebasado ya el 40% otra vez¹⁰⁸. En promedio, cada año durante los noventa, llegaron unos 100,000 migrantes, por 50,000 que dejaban la provincia.

IV. Conclusiones

El partido pensaba que la inmigración Han a Xinjiang ayudaría a integrar políticamente a la región y a sus habitantes no Han al resto de China y promovería el desarrollo económico, estableciendo las condiciones necesarias para la modernización rápida y a gran escala, dirigida desde Beijing. Judith Banister hace una categorización muy útil de los migrantes que llegaron a Xinjiang durante estos años¹⁰⁹:

a) Colonos-soldados: El CPCX se estableció con unos 175,000 miembros, casi todos del Ejército y pocos locales. Desde entonces, los migrantes militares a Xinjiang “no se han reportado, debido a la política de la RPC de no publicar dónde está apostado su personal militar activo”. Es muy probable que muchos más miembros del ejército hayan llegado a Xinjiang desde 1954 para proteger las

¹⁰⁶ Becquelin, “Xinjiang in the Nineties”, p. 75.

¹⁰⁷ Banister, tabla 9.1, p. 264.

¹⁰⁸ Toops, p. 248, tabla 9.4.

¹⁰⁹ Banister, pp. 270-271.

fronteras, reprimir levantamientos, proteger sitios estratégicos como yacimientos petroleros y plantas nucleares, etc.

b) Jóvenes trabajadores: son aquellos que llegaron de otras provincias para incorporarse al Cuerpo o a otras actividades en comunidades rurales y que se quedaron allá. “Debido a las restricciones de las políticas [de enviar jóvenes al campo], menos del 25% de ellos regresaron al interior de China”¹¹⁰.

c) Migrantes voluntarios: aunque así los clasifica Banister, ella misma menciona que es difícil asegurar quiénes llegaron en realidad como voluntarios y quiénes fueron “vehementemente alentados” o percibieron que tenían pocas alternativas. En todo caso, apunta que entre 1958 y 1978, un millón y medio de “voluntarios” llegaron a Xinjiang y de éstos, 1.1 millones se quedaron a residir permanentemente en Xinjiang.

d) Otras categorías: entre éstas se encuentran los cuadros reclutados y enviados por el Partido, jóvenes graduados de las universidades a los que el gobierno les asignó un trabajo en Xinjiang, e intelectuales enviados por razones políticas. Compañías industriales enteras fueron trasladadas a la provincia, con todos sus trabajadores. También llegaron muchos prisioneros a los campos que, cuando fueron liberados, se establecieron en Xinjiang.

En suma, se puede decir que durante los primeros años de la RPC, la intención de enviar a migrantes a Xinjiang era la consolidación del poder del partido y del socialismo como vía legítima del progreso. Por eso a muchos de los migrantes se les asignaron tareas de adoctrinamiento y en campañas tales como la reducción de renta y contra los terratenientes locales. El CPCX fue desde entonces un receptor de aquellos migrantes, que se dio a la tarea de resguardar la provincia

¹¹⁰ *Towards 21st Century*, volumen sobre Xinjiang, Beijing: China Statistical Publishing House, 1994, p. 233.

y reclamar tierras. El establecer gente en Xinjiang también fue una manera de ocupar a soldados desarmados de la guerra de Liberación –que concluyó en 1949– y de Corea -1950 a 1953–. Durante la década de los sesenta, una de las principales preocupaciones de Beijing era Moscú, y la influencia que podía tener en Xinjiang desde las repúblicas soviéticas de Asia Central. La década también fue marcada por la Revolución Cultural, que terminó abruptamente en Xinjiang por los conflictos ocasionados principalmente por los mismos Han que ahí se habían enviado. Después de esto, la migración cayó drásticamente.

La década siguiente se relajaron las políticas hacia las minorías y la migración fue relativamente baja. Aún así, muchos jóvenes más llegaron como parte del programa de “desplazamiento al campo”. Se necesitaba también gente nueva que pudiera desactivar células potencialmente peligrosas que se hubieran formado durante los sesenta, incluso entre los mismos jóvenes enviados desde el gobierno. En la década de los ochenta se aceptó que el enviar a jóvenes al campo y especialmente a Xinjiang era una política poco popular y que podría desatar más conflictos, por lo que no sólo la migración fue muy baja, sino que se permitió el regreso de muchos de los que habían llegado previamente. Pero durante los noventa la migración volvió a aumentar y de nuevo eran más los que llegaban que los que se iban. Esto tenía que ver con las nuevas políticas económicas diseñadas desde Beijing para la región occidental del país y con el hecho de que se encontraron nuevos yacimientos de petróleo en Xinjiang, sin obviar la amenaza de desestabilización que provocaron las protestas de 1989 y la independencia de las repúblicas ex soviéticas, vecinas de Xinjiang.

La migración entonces tuvo varios motivos: a) la seguridad *vis-a-vis* la Unión Soviética –incluso cuando las migraciones que se contabilizan oficialmente en los censos son únicamente de civiles– y diluir su influencia entre la población local; b)

la necesidad de trabajadores calificados, sobre todo cuando los asesores soviéticos salieron de China en los años sesenta; c) como una válvula de escape para las regiones dentro de China donde la sobrepoblación, la desmovilización militar y el desempleo se habían vuelto un serio problema¹¹¹; d) ideológicas, pues el grupo maoísta dentro del liderazgo del Partido en Beijing temía que las juventudes se acostumbraran a las comodidades y que consideraran el trabajo arduo como innecesario para la revolución.

Una vez revisados algunos objetivos que se perseguían con estas migraciones, el siguiente capítulo analizará las consecuencias que esta migración tuvo en Xinjiang.

¹¹¹ McMillen, "Xinjiang and the Production and Construction Corps", p. 77.

CAPÍTULO TERCERO
CONSECUENCIAS DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO
EN XINJIANG, 1949-1999.

*Things alter for the worse spontaneously,
if they be not altered for the better designedly.*

Francis Bacon

Las consecuencias del cambio demográfico en Xinjiang se pueden apreciar en distintos aspectos de la vida cotidiana en la provincia: el idioma chino se ha expandido en la región y es obligatorio para conseguir ciertos trabajos, sobre todo en la burocracia local; aunque la población local tiene un horario distinto que el de Beijing, las horas de oficina comienzan y terminan con el horario de la capital del país, lo que provoca confusión y retardos; entre algunos jóvenes uigures, principalmente en las grandes urbes como Urumqi, los valores tradicionales

musulmanes se han ido diluyendo y entremezclando con las tradiciones de los chinos Han. Además de estos ejemplos, comúnmente citados en la literatura sobre la relación uigures-Han, hay otros de cómo la migración Han ha afectado la política y economía de Xinjiang, la distribución de la riqueza y el crecimiento de las ciudades. En los siguientes apartados se analizan este tipo de repercusiones. Además, se hace un breve recuento de las principales protestas que hubo durante el periodo bajo estudio. Esto para comprobar o refutar las tesis que algunos autores, mencionados en el marco teórico en la introducción de este trabajo, sostienen: que ciertos cambios demográficos, como aquellos que involucran un desbalance étnico, provocarán un conflicto violento.

1. Protesta social

Las protestas y marchas son la manera más obvia de hacer notar el descontento entre la población. Algunas demuestran un enojo generalizado. Algunas reafirman una causa específica. Las hay pacíficas y violentas. Pero todas ellas deberían ser una llamada de atención para los gobiernos de que algo anda mal. En el caso de Xinjiang, es aún más significativo salir a las calles, cuando se sabe de antemano que puede resultar en el encarcelamiento y, a veces, terminar muerto. En este apartado mencionaré algunas de las más importantes protestas que ha habido en Xinjiang desde que el Partido Comunista tomó el poder y hasta finales del siglo XX, y cuáles son sus causas. Intentaré dilucidar si la migración de millones de Han a lo largo de los años ha sido una causa directa o indirecta de estas expresiones.

En 1954, en Hotan, se dio uno de los primeros levantamientos en contra del gobierno comunista: su objetivo primordial era derrocar al partido en Xinjiang y establecer nuevamente la República del Turquestán del Este (RTE). Se había planeado de antemano, había ya un comité electo de once miembros que

suplantaría al gobierno, se repartieron panfletos y pegaron propaganda en las calles. En diciembre, miles de uigures en las ciudades de Karakash, Hotan y Lop tomaron las armas y atacaron campos de trabajo y liberaron a cientos de prisioneros políticos. Un gran contingente de soldados del Ejército de Liberación Popular (ELP) logró terminar pronto con la revuelta y aunque otras manifestaciones similares se dieron hasta 1956 en algunas ciudades, ninguna logró sobrevivir. El gobierno chino concluyó que las estrictas políticas que suprimían la libertad de credo, de desplazamiento de la gente e incluso sobre los negocios de los uigures fueron las causantes de aquellas manifestaciones de descontento¹¹². Sin embargo, el objetivo del movimiento había sido claro: erigir un Estado independiente, no pelear sólo por ciertas libertades. En cualquier caso, no sabremos si la mayoría de la población en Xinjiang buscaba esto, sobre todo porque la República del Turquestán del Este establecida años antes no era precisamente incluyente.

En febrero de 1968 se fundó en secreto el Partido Popular del Turquestán del Este (PPTE) y pronto estableció ramas en las áreas de Gulja, Aksu, Chochek, Bortala y Urumqi, cubriendo casi todo el territorio de Xinjiang, con unos 300 miembros activos, algunos que trabajaban en la administración provincial. El Partido emitió varios documentos, incluyendo un esbozo de Constitución, principios, estatutos del partido, etc. En todos ellos mencionaban que este Partido sería el que lograría tomar el poder con la ayuda de la Unión Soviética y establecería una república independiente¹¹³. En agosto del año siguiente, el ejército arrestó a varios de los líderes de este partido, dañando irremediabilmente su organización.

¹¹² Anwar Rahman, *Sinicization Beyond the Great Wall. China's Xinjiang Uighur Autonomous Region*, Leicester: Troubador Publishing, 2005, p. 50.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 52.

Todavía en 1990, en la ciudad de Baren, se hizo un último intento por reestablecer la RTE, en lo que se considera en Beijing como el incidente más serio provocado por los separatistas en Xinjiang. Al parecer, los planes del levantamiento fueron descubiertos a mediados de marzo por el gobierno y los planes se adelantaron. Lo que restaba del PPTE surgió del anonimato y comenzó un reclutamiento abierto, animó a la población a que se levantara con altavoces en las calles y dentro de las mezquitas. La revuelta estalló el 5 de abril, cuando el ejército rompió una oración pública organizada frente a un edificio administrativo en la que participaban cientos de personas. Le siguieron varias protestas masivas en las que incluso se hablaba de comenzar una *jihad* –guerra santa– para expulsar a los Han y establecer una república independiente. Las causas que subyacen a este estallido se relacionan con la cantidad de Han en el territorio, los rumores de que la política de un solo hijo se extendería a las minorías (de todo el país), que se veía como un intento por erradicar a los uigures, y los ensayos nucleares en Lop Nor¹¹⁴. El ejército logró terminar con las revueltas pero durante la década de los noventa hubo varios atentados con bombas en edificios gubernamentales y autobuses en varias ciudades de Xinjiang, incluyendo la capital Urumqi, e incluso en Beijing.

Anwar Rahman, en su libro *Sinization Beyond de Great Wall*, critica duramente la actuación del gobierno chino en Xinjiang y en tono irónico recalca que cada vez que hay un problema, Beijing clama que fueron los separatistas. Pero él mismo enlista los principales levantamientos entre 1949 y finales de siglo y la mayoría de ellos tienen como objetivo final el establecimiento de una república independiente, con la ayuda de la Unión Soviética. Si bien no es excusa para la brutalidad que suelen exponer al castigar a los líderes y participantes de los

¹¹⁴ Ver James Millward, *Violent Separatism in Xinjiang: A Critical Assessment*, Washington: East West Center Washington, 2004, p. 15 y Tyler, pp. 164-167.

levantamientos, es cierto que el Partido Comunista Chino (PCC) tiene razones de sobra para temer la secesión de la provincia y las tuvo para desconfiar de la Unión Soviética en su momento. Sin embargo, el gobierno debería entender que ciertas políticas sólo provocan ánimos independentistas. Lo sucedido en Baren fue la culminación de varios años de animadversión hacia medidas que, por ejemplo, coartan la libertad de profesar una religión o de tener los hijos que se desee, lo que se percibe a su vez como una afrenta al Islam. La presencia creciente de chinos Han en la provincia sumada a este tipo de restricciones genera un antagonismo entre ciudadanos que en última instancia pertenecen al mismo Estado-Nación, pero que luchan por mantener sus diferencias ante la llegada masiva de migrantes Han.

Otro tipo de protestas que tuvieron auge en la década de los ochenta fueron las estudiantiles, la mayoría de ellas con demandas más puntuales. La más importante ocurrió en diciembre de 1985, estudiantes uigures de siete universidades salieron a la calle en una manifestación de una semana. Varias más se reportaron en otras ciudades para demostrar su apoyo: dentro de Xinjiang en Kashgar, Aksu, Hotan y Bortala; fuera, en Beijing, Shanghai, Guangzhou y Nanjing. Para terminar con estas protestas, el gobierno provincial se reunió con una delegación de estudiantes. Durante la reunión, se entregó una petición al gobierno que resumía las exigencias en seis puntos¹¹⁵:

1. Elecciones democráticas en Xinjiang para que la gente elija a sus propios gobernantes.
2. Un alto a los ensayos nucleares en Lop Nor.
3. Terminar con el asentamiento ilegal de Han y criminales en Xinjiang provenientes del resto de China.

¹¹⁵ Rahman, p. 54. La información la obtuvo de Dolkun Isa, quien fue uno de los líderes estudiantiles de la Universidad de Xinjiang y que vive ahora en el exilio en Alemania.

4. Verdadera autonomía para Xinjiang.
5. Que la gente nativa de Xinjiang no esté sujeta a restricciones de natalidad.
6. La educación por y para las nacionalidades en Xinjiang debía ser desarrollada propiamente.

La reunión duró tres días y no hubo respuesta satisfactoria por parte del gobierno. En 1988 hubo otra manifestación importante, con demandas específicamente educativas.

En 1989 otra manifestación juvenil en Xinjiang preocupó a Beijing. El 19 de mayo, varios estudiantes salieron a las calles de Urumqi. En un principio se tomó como una marcha ordenada en apoyo a los jóvenes en Tiananmen. Luego se supo que de ordenada tuvo poco. La agencia de noticias china Xinhua reportó que se prendió fuego a varios autos y que unos 150 policías resultaron heridos. Un documento del PCC informó que los estudiantes atacaron también oficinas del Partido. Aún más, la causa del disturbio no fue la solidaridad con Tiananmen sino de carácter religioso, sobre todo por un libro llamado *Costumbres Sexuales*, que describía, entre otras, las costumbres sexuales de los musulmanes.¹¹⁶

Otro incidente grave ocurrió en 1997 en Gulja y la chispa que lo detonó, otra vez, tuvo que ver con la religión. Desde 1994, varios jóvenes uigures en Gulja retomaron una antigua tradición uigur llamada *Meshrep*. La *Meshrep* es una reunión social durante la cual la gente, de todas las edades y tanto hombres como mujeres, se reúnen, bailan, cantan y tocan música. Varias *Meshrep* se organizaron desde ese año como medio para atacar un problema creciente entre la juventud uigur: el uso de drogas, a la vez que se revivían valores y tradiciones de la etnia. Al parecer, tuvieron algún éxito y se replicaron en otras ciudades. Las autoridades

¹¹⁶ Tyler, p. 153.

comenzaron a preocuparse por estas reuniones y se negaron a permitir la organización de un torneo de fútbol con equipos representando distintas *Meshrep*. En 1995, las prohibieron por completo, pero siguieron funcionando ilegalmente. En febrero de 1997, el día que terminaba el Ramadán ese año, la policía arrestó a un pequeño grupo de jóvenes uigures y los siguientes días la gente salió a las calles a protestar, inicialmente de manera pacífica, pero luego en enfrentamientos directos con la policía. Durante meses, se hizo una búsqueda casa por casa de líderes y gente que participó en *Meshreps* y en las protestas. “Después de Gulja, ya no hubo marchas. En su lugar, emergió una oposición militante que atacaba objetivos militares, robaba armas y ocasionalmente explotaba bombas para aterrorizar y matar colonos Han”¹¹⁷. Un reporte no publicado reveló que de 140 incidentes “terroristas” reportados entre 1990 y 2000, sólo 25 se pueden asociar con certeza a causas políticas o a los separatistas y de éstas, sólo 17 pueden probarse como relacionadas con Xinjiang o los uigures separatistas.¹¹⁸ Después del 2001, todo este tipo de atentados se asocia con el terrorismo y el panorama para las demostraciones uigures cambió por completo.

Lo que estas y otras manifestaciones menores nos demuestran es el resentimiento de los uigures hacia el gobierno comunista por varios temas: los ensayos nucleares en Lop Nor, la educación que favorece el idioma y las costumbres Han sobre las locales y, sobre todo, el poco espacio que se le da a las manifestaciones y tradiciones étnicas y religiosas principalmente de los uigures. En palabras de Rahman:

Los objetivos políticos de estos levantamientos son de naturaleza y características similares. El primero de ellos es obviamente oponerse a la

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 172.

¹¹⁸ Dru Gladney, “Responses to Chinese Rule: Patterns of Cooperation and Opposition”, en Frederick Starr (ed.), *Xinjiang. China’s Muslim Borderland*, Nueva York: Central Asia-Caucasus Institute, 2004, p. 381.

autoridad comunista china, que puede ser evidencia directa del mal manejo de las políticas hacia las minorías en Xinjiang. En segundo lugar, los levantamientos buscan un Estado independiente para los uigures y la demolición de la estructura de poder en Xinjiang, llamada propiamente Autonomía por los chinos, y Colonización por los uigures. Tercero, algunos de los levantamientos comenzaron con reclamos pacíficos, como la igualdad de derechos para los uigures, derechos respecto a la religión, verdadera autonomía, etc. Sin embargo, ninguno de estos reclamos ha recibido respuesta positiva, sólo supresión sangrienta de los movimientos colectivos y luego un severo castigo a los individuos cuando el movimiento es aplastado¹¹⁹.

Algunas de estas demandas son a todas luces legítimas, como la libertad religiosa. Otras pueden ser armas de doble filo. Por ejemplo, la igualdad de derechos –formalmente reconocida pero pocas veces llevada a cabo– de todas las minorías puede repercutir en una igualdad de obligaciones, como las restricciones de natalidad que son diferenciadas para los Han. Algunas resultan simplemente inadmisibles para Beijing, como el establecimiento de un Estado independiente. Pero lo que subyace a todas ellas es la sensación de discriminación y falta de autonomía en la provincia. Aunque pocas veces se menciona explícitamente el alto a la migración, la cantidad de chinos Han en Xinjiang afecta la política, economía y cultura de la provincia y si estos efectos no se tratan con sumo cuidado, provocarán aún más descontento entre la población y se reducirá la percepción de autonomía, de por sí debilitada. Si la migración no es causa directa de los conflictos violentos, sí tiene consecuencias que a su vez lo son. Algunas de ellas se analizarán en los siguientes apartados.

¹¹⁹ Rahman, p. 59.

II. Diferencias entre población y representación

Un tema que preocupa y aqueja a la población no Han de Xinjiang es la proporción de Han en los puestos públicos, como miembros del gobierno provincial y del politburó del PCC de Xinjiang. En la Ley de Autonomía Regional para las Minorías Nacionales de 1984, se establece que la cabeza administrativa de cualquier región, prefectura o condado autónomo debe ser miembro de la nacionalidad a la que se concedió tal autonomía¹²⁰. En Xinjiang, esto se ha cumplido desde el establecimiento de la República Popular en 1949. Sin embargo, esta ley no aplica para la composición de los organismos regionales del PCC. El presidente del politburó regional, que es a la vez el comisario político del comando militar de Xinjiang, no debe ser, y en Xinjiang nunca ha sido, miembro de otra nacionalidad que no sea la Han. Esto es importante, pues “en China, las autoridades del PCC tienen mucho más poder que las del estado [el gobierno provincial]”¹²¹. Esta distinción entre el cuerpo ejecutivo y el comité permanente del Partido, y la sobrerrepresentación de los Han en el último, se hace evidente en las tablas siguientes.

¹²⁰ Artículo 17 de la Ley de Autonomía Regional para las Minorías Nacionales, 31 de mayo de 1984, disponible en versión electrónica en <http://www.novexc.com/regional_nation_autonomy.html>, consultada el 15 de mayo de 2011.

¹²¹ Rahman, p. 73.

Tabla 1. Cuerpo ejecutivo del gobierno de Xinjiang, 1999.

Posición jerárquica	Nombramiento	Nombre	Nacionalidad
1	Presidente (<i>Chairman</i>)	Abdulreshit	Uigur
2	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Zhang Wenyue	Han
3	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Ghupur Abdullah	Uigur
4	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Wang Huaiyu	Han
5	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Dalelkhan Mamikhan	Kazajo
6	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Xiong Huiyin	Han
7	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Muhamedimin Zakir	Uigur
8	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Zhang Zhou	Han
9	Vicepresidente (<i>Vice-chairman</i>)	Abdulkadir Nasirdin	Uigur

Tabla 2. Politburó del Comité Permanente del PCC en Xinjiang, 1999.

Posición jerárquica	Nombramiento	Nombre	Nacionalidad
1	Secretario	Wang Lequan	Han
2	Vicesecretario	Zhang Wenyue	Han
3	Vicesecretario	Zhou Shengtao	Han
4	Vicesecretario	Ablet Abdulreshit	Uigur
5	Vicesecretario	Keyum Bawudun	Uigur
6	Vicesecretario	Asket Karembeiy	Kazajo
7	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Zhou Yongshun	Han
8	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Cheng Deming	Han
9	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Wu dunfu	Han
10	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Hu Jiayan	Han
11	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Yang Xiuming	Han
12	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Yang Qingli	Han
13	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Zhou Yuan	Han
14	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Abdulrehim Amit	Uigur
15	Miembro permanente (<i>Standing member</i>)	Ismayil Teliwaldi	Uigur

Fuentes: Anuario de Xinjiang 2000, Urumqi: Xinjiang Yearbook Editing House, 2000, pp. 54 y 74 respectivamente, citadas en Rahman, pp. 74-75

Con base en las tablas es fácil notar la diferencia en la composición étnica del órgano ejecutivo del gobierno provincial y del PCC de Xinjiang. El primero se compone por cuatro uigures –y es un uigur el presidente–, cuatro Han y un kazajo. Esto responde más o menos a la composición étnica de la población. Pero el comité del Partido es otra historia: los primeros tres puestos son Han y en total, 10 de los 15 miembros. Además, llama la atención que Zhang Wenyue es el segundo al mando en ambos organismos y que Abdulreshit, el presidente del ejecutivo provincial, es subordinado del primer secretario del PCC en el Comité. Esto hace dudar de la autonomía que en teoría representa Abdulreshit como presidente del ejecutivo y el entrelazado de funciones del gobierno de la provincia “autónoma” y Beijing.

El porcentaje de miembros no Han del partido en Xinjiang es menor que el de su proporción del total de la población. En 1987, sólo el 38.4% de los miembros eran no Han a pesar de representar el 60% de la población. Para 1994, el número de miembros cayó a 36.7%¹²². Según Gardner Bovingdon, hay por lo menos dos explicaciones plausibles: la primera, que los líderes Han excluyen sistemáticamente a las otras nacionalidades; la segunda, que muchos chinos no Han ven al Partido con antipatía y deciden no unirse incluso si son invitados. Según sus entrevistas, las dos teorías son ciertas, aunque las opiniones de los entrevistados hacen que la primera tenga más fuerza: muchos uigures sienten que, como grupo, se les discrimina en el Partido. “Ambas explicaciones son consistentes con la premisa de que el Partido es en el mejor de los casos indiferente, y en el peor hostil, a los intereses de la población no Han”¹²³. Probablemente éste sea un

¹²² Gardner Bovingdon, “Heteronomy and its discontents. ‘Minzu Regional Autonomy’ in Xinjiang”, en Morris Rossabi (ed.), *Governing China’s Multiethnic Frontiers*, Washington: Washington University Press, 2004, p. 131.

¹²³ *Loc. cit.*

sentimiento que comparten los uigures con el resto de las nacionalidades en Xinjiang y en el resto del país. Esto debe ser una llamada de atención para el gobierno en Beijing por la importancia que tiene la legitimidad del Partido para su existencia.

III. Contienda urbana

La gran cantidad de chinos Han que han llegado a la provincia permite legitimar, aunque no en declaraciones oficiales que podrían provocar gran resentimiento, la importante presencia Han en el ejecutivo. Pero, además, ha cambiado también el balance étnico en las subdivisiones de las provincias. El gobierno chino, desde un inicio, ha tenido una política de división interregional para evitar la unificación de las etnias en Xinjiang y esto resulta en que los movimientos uigures, incluyendo aquellos mencionados en el primer apartado de este capítulo, han recibido poco o ningún apoyo de otras etnias. Aunque al momento de conceder el estatus de autónoma a la provincia de Xinjiang los uigures eran la gran mayoría de la población y se denominó Región Autónoma Uigur, la región se subdividió concediendo autonomía a grupos que no eran uigures. Por ejemplo, en la Prefectura Autónoma Kirguiz de Kizilsu, los kirguises son sólo el 29% de la población, mientras que los uigures representan el 64%. Lo mismo sucede en la Prefectura Autónoma Mongola de Bortala, en la que los mongoles son el 6% de la población y los Han el 66%.

Lo anterior ha servido para contrarrestar cualquier ánimo separatista. Por ejemplo, en la década de los ochenta, en la Prefectura Autónoma Kazaja de Ili, los kazajos, que son sólo el 4.7% de la población, demandaban separarse de Xinjiang y que se les otorgara el estatus de provincia autónoma. Los uigures que vivían ahí, el 46.4% de la población, se sentían discriminados por los kazajos y no apoyaron

estas demandas¹²⁴. La gran inmigración Han ha servido mucho a este propósito, pues los chinos Han se han convertido en mayoría en muchas prefecturas y condados de Xinjiang, sobre todo en las ciudades. “Al percibir que los grupos étnicos locales solían tener problemas más veces entre ellos que con los inmigrantes Han y los oficiales del Estado, el gobierno desarrolló una política de manejo de las minorías, similar a la de [la dinastía] Qing, que promovía la diversidad étnica por encima de la unidad –en pocas palabras, un programa de ‘divide y vencerás’–”¹²⁵.

La ciudad más poblada de Xinjiang para 1998 era, por supuesto, la capital Urumqi. Casi tres cuartas partes de su población era Han. Le seguían Shihezi, Aksu y Changji. Shihezi y Changji son ciudades relativamente nuevas creadas por el gobierno comunista. Shihezi, por ejemplo, es la capital de operaciones del Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang (CPCX) y es habitada en su gran mayoría, más del 90%, por chinos Han. La ciudad de Changji es la más importante de la Prefectura Autónoma Hui de Changji –en la que los Han son el 75% de la población y los Hui el 11%–, y su población, compuesta por casi 30 minorías, está dominada también por los Han (77%). Aksu, por su parte, es una ciudad mayoritariamente uigur, capital de la Prefectura de Aksu. Aunque la provincia está habitada por una mayoría uigur, la ciudad se compone de un 58% Han y 41% uigur.

La diferencia en la composición étnica de estas ciudades corresponde a una tendencia cada vez más marcada: al norte (si dividimos Xinjiang en norte y sur por la cordillera Tian Shan que la atraviesa) la población es más variada, con pueblos y ciudades dominados por distintas nacionalidades: Han, kazajos, Hui, etc. Al sur, sobre todo al suroeste, los habitantes son en su mayoría uigur. La migración Han se

¹²⁴ Rahman, pp. 71-72. Los datos son del Anuario de Xinjiang, 2001.

¹²⁵ Justin Rudelson y William Jankowiak, “Acculturation and Resistance: Xinjiang Identities in Flux”, en *Xinjiang. China’s Muslim Borderland*, p. 304.

ha concentrado principalmente en la región septentrional y creado allá sus ciudades: Karamay, Shihezi, Kuitun y Changji. Al sur, los distritos más importantes y poblados, Kashgar, Aksu y Khotan, son habitados principalmente por uigures¹²⁶. Aunque en ambos lados de las montañas hay grandes ciudades, las del norte se han transformado en los centros urbanos más importantes, basados en agricultura modernizada e industria. “Uno puede ver que la jerarquía urbana de Xinjiang se ha transformado por las políticas de la RPC”¹²⁷.

Tabla 3. Etnicidad de las ciudades de Xinjiang, 1998¹²⁸

Ciudad	Población	Uigur (%)	Han (%)
Urumqi	1,391,896	13	76
Karamay	263,069	15	77
Shihezi	581,952	11	95
Kuitun	263,942	1	95
Yining (Gulja)	332,022	48	36
Chuchek	147,546	3	63
Altay	210,302	2	62
Bortala	204,704	16	66
Changji	338,739	3	77
Turfán	242,501	71	21
Hami	352,929	23	69
Korla	331,976	29	67
Aksu	498,937	41	58
Artush	188,224	80	7
Kashgar	311,141	81	18
Khotan	154,352	83	17

Fuente: *Xinjiang Statistical Yearbook, 1999*, Beijing: China Statistics Press, 199, pp. 60-63

¹²⁶ La migración Han a la ciudad de Aksu ha transformado también la demografía pues hay varias granjas del CPCX ahí, y para 1998 ya representaban más de la mitad de la población, aunque la influencia uigur sigue siendo fuerte. También hay concentraciones de chinos Han al sur, como en Bayan Gol, cerca de Lop Nor (donde se realizan pruebas de armas nucleares).

¹²⁷ Toops, p. 251.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 257.

IV. Distribución geográfica y economía

Para el gobierno Chino, la manera más eficaz de evitar el separatismo es el desarrollo económico. Es difícil probar que esta estrategia ha funcionado –o, en todo caso, que la fuerza de la represión no tiene tanto o más que ver con la falta de incentivos para sublevarse–, pero lo cierto es que Beijing ha invertido grandes cantidades de dinero en Xinjiang. En términos generales, la economía de la provincia ha mejorado sustancialmente desde la Liberación y Xinjiang ha sido de las regiones más beneficiadas en términos de inversión por parte del gobierno central tanto de la zona noroeste como de las provincias autónomas del país y todavía más después de la década de los noventa, cuando comenzaron a implementarse las políticas económicas de lo que en el 2000 se oficializó como el Plan de Desarrollo al Oeste. A partir de entonces, aumentó drásticamente el promedio de PIB per cápita y disminuyó también la aportación del CPCX.¹²⁹

Aunque a Xinjiang como provincia no le va mal económicamente, la distribución de esos beneficios demuestra una clara desigualdad entre las zonas en las que habitan más chinos Han y las predominantemente uigures. Siguiendo el análisis econométrico de Calla Weimer, las desigualdades entre campo y ciudad en Xinjiang no son tan altas como en el resto de China. En su opinión, esto se debe a bajos estándares de vida en las ciudades comparados con los del promedio nacional. Sin embargo, en las áreas rurales hay una relación inversa entre PIB per cápita y población no Han. Según las regresiones que presenta, si la población no Han de un área agrícola fuera de 25%, el PIB per cápita sería de 7,306 yuanes por año. Pero si esa población no Han representara el 75%, el PIB per cápita caería a 5,106 yuanes¹³⁰. Como la población no Han está concentrada en las zonas rurales,

¹²⁹ Ver ANEXO 4.

¹³⁰ Partiendo de una muestra de 82 de los 85 condados de Xinjiang, la ecuación es:

las disparidades son incluso más grandes que lo que podría demostrar el coeficiente. Así, las diferencias entre campo y ciudad no son tan controversiales como aquellas relacionadas con la distribución de la población por etnias.

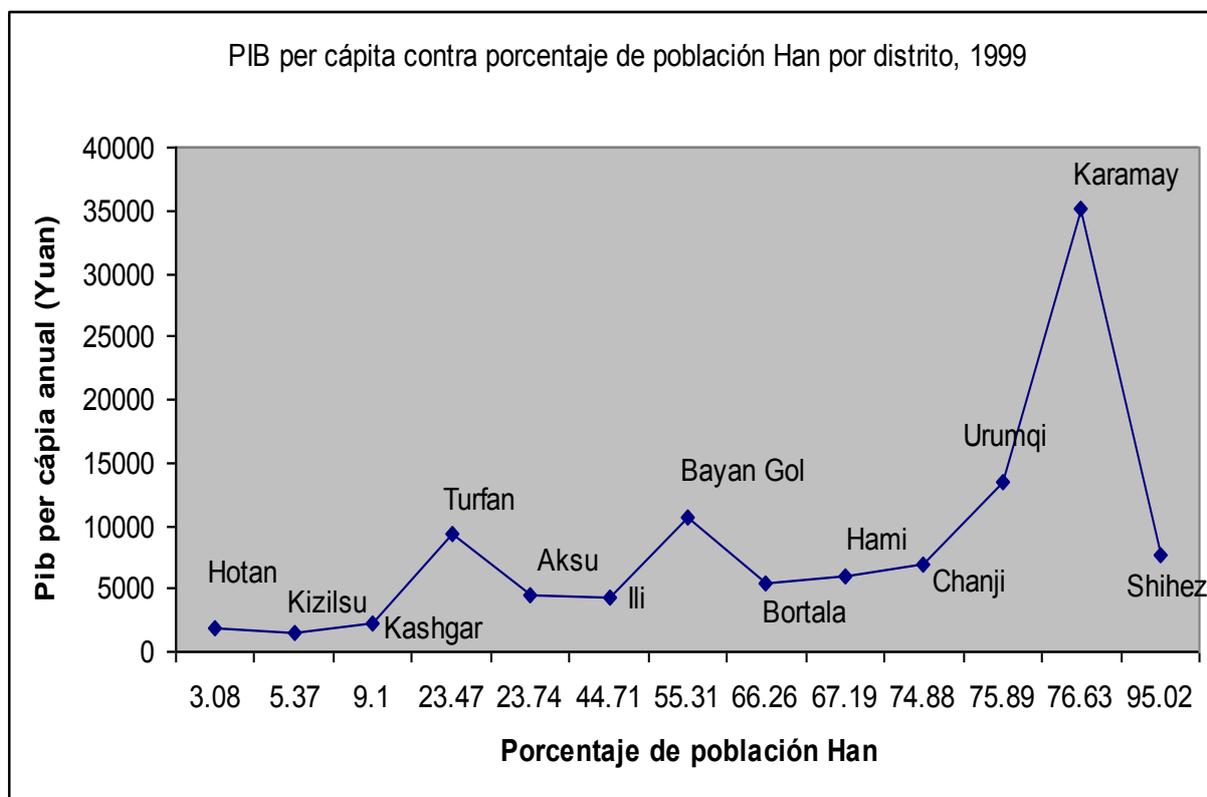
En la siguiente gráfica podemos ver la relación entre el PIB per cápita y el porcentaje de población Han por distrito. Se observa que la relación no es tan lineal como se supone. En 1955 en Karamay se descubrió un importante yacimiento de petróleo y desde entonces se ha vuelto un importante centro económico. Su PIB per cápita es de los más altos de todas las ciudades de China y no es necesariamente representativo de las disparidades de la distribución entre población Han y PIB per cápita. Es más claro, en todo caso, que los distritos que menor PIB per cápita registran son aquellos en los que la población uigur es mayoría absoluta, como Hotan y Kashgar, y Kizilsu (prefectura autónoma kirguiz), donde los uigures representan el 64% de la población y los kirguises casi el 30%. Shihezi, poblado en más del 95% por Han, no tiene un PIB per cápita mayor que Turfán, donde los uigures son el 70% de la población, o que la región de Bayan Gol¹³¹, donde la mitad de los habitantes son Han.

PIB per cápita= 8,531 yuanes – 44 yuanes (proporción no Han) – 25 yuanes (proporción agricultura)

El coeficiente es significativo al 1% y el de agricultura al 10%.

Ver Calla Weimer, "The Economy of Xinjiang", en *Xinjiang. China's Muslim Borderland*, p. 177.

¹³¹ También se encuentra bajo el nombre de Bayingolin o Bazhou (chino).

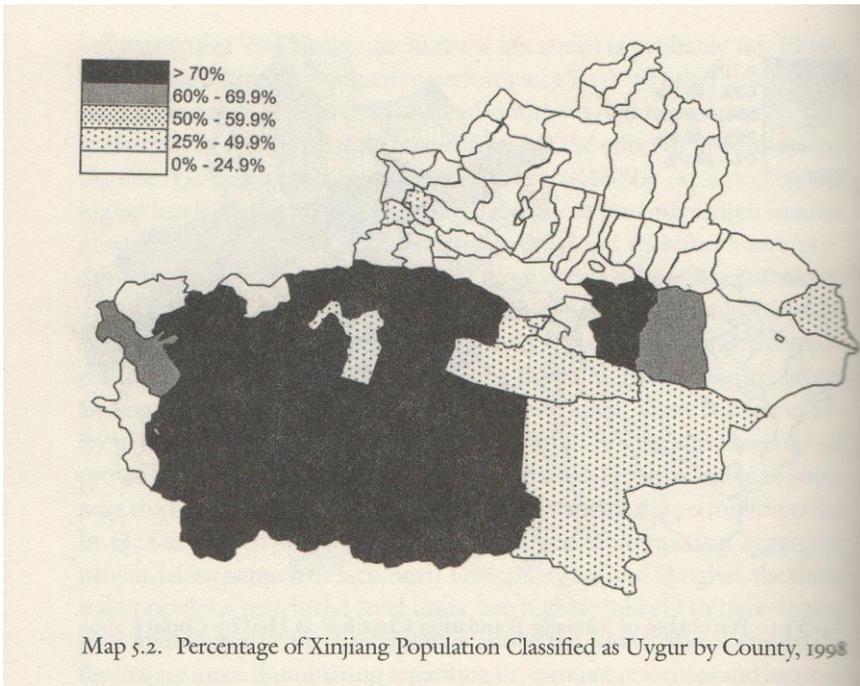


Fuente: Anuario Estadístico de Xinjiang, 1999.¹³²

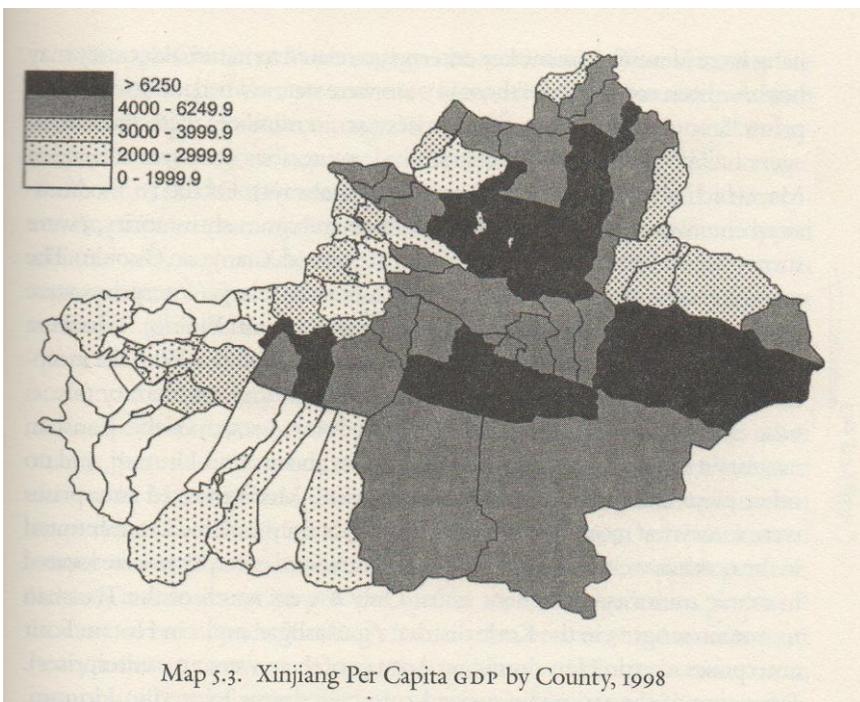
El capital, la inversión y la producción se han concentrado en el este de la provincia, y es ahí donde se han establecido la mayoría de los chinos Han y donde la población suele ser más variada en términos de nacionalidades. En los siguientes mapas podemos comparar la distribución de la población uigur y el PIB per cápita por condado¹³³.

¹³² Datos de la tabla 5.3 de David Bachman, "Making Xinjiang Safe for the Han? Contradictions and Ironies of Chinese Governance in China's Northwest", *Governing China's Multiethnic Frontiers*, pp. 177-180.

¹³³ Fuente: Bachman, pp. 166-167. En el ANEXO 3 se pueden comparar estos dos mapas con un tercero que muestra el porcentaje de población Han por condado.



Porcentaje de la población de Xinjiang clasificada como uigur por condado, 1998.



PIB per cápita de Xinjiang por condado, 1998.

A primera vista, parece obvia la diferencia entre las regiones habitadas por uigures y aquellas donde el PIB per cápita no alcanza los 2,000 yuanes por año. Pero con un poco de atención vemos que, por ejemplo, en la zona centro del sur, la parte occidental de Bayan Gol, los uigures en algunos condados son mayoría y el PIB per cápita se encuentra en la misma categoría de muchos otros al este y norte, habitados por Han. De la misma manera, en la gráfica anterior, aquellos distritos con PIB per cápita más alto están al norte y este. Por ejemplo, Turfán, cuya población es 70% uigur, tiene un PIB per cápita más alto que Kizilsu, donde los uigures son poco más del 60%. La distribución del ingreso tiene que ver más, a mi parecer, con la geografía que con una exclusión deliberada de los uigures. Sin embargo, es cierto que la inversión de Beijing y la inmigración Han se han dirigido justo al norte y este de la provincia. Incluso la construcción de líneas ferroviarias ha dejado lejos a regiones como Kashgar y Hotan. Así, el desarrollo se concentra en regiones que no son mayoritariamente uigures y se les excluye *de facto* de la dinámica económica.

Esto puede tener varias razones. Una de ellas es que son los uigures los que parecen tener más conflictos con los Han, o por lo menos es más evidente la animadversión. Esto desincentiva la migración hacia las regiones densamente pobladas por uigures. Otra, clara, es la lejanía. Además, los recursos minerales y energéticos y las mejores tierras de cultivo se encuentran cerca del Taklamakan, al norte y al este, y es ahí donde hay más industria, agricultura modernizada y comercio. Otras variables han afectado y esas sí son directamente atribuibles a la planeación del gobierno central. Por ejemplo, sólo seis de las cuarenta grandes empresas de Xinjiang se establecieron en áreas de población mayoritaria no Han – y estas seis están en o alrededor de Ili-. De las 151 empresas medianas, sólo seis se establecieron al sur de las Tian Shan: tres en Korla, una en Kashgar y dos en

Hotan. “Como la gran mayoría de las empresas grandes y medianas de Xinjiang son estatales, su ubicación, en parte, refleja una elección estatal deliberada”¹³⁴.

V. Desarrollo socioeconómico

A partir de la década de los ochenta, Xinjiang se desarrolló hasta ser competitiva en muchos indicadores con el resto de China y con mejores resultados que cualquier provincia occidental. Las siguientes tablas comparan Xinjiang con el promedio nacional en varios aspectos:

Tabla 4. Características socioeconómicas de Xinjiang contra promedio nacional, 1990.

Región	Tasa de educación universitaria (%)	Tasa de analfabetismo (%)	Fuerza laboral no agrícola (% del total)	Ingreso per cápita (en yuanes)	Ingreso neto de familias campesinas (per cápita, en yuanes)
Nacional	1.59	20.61	39.77	1,178	630
Xinjiang	2.16	18.92	39.33	1,230	622

Tabla 5. Indicadores de crecimiento económico de Xinjiang contra promedio nacional, 1990.

Región	Valor total de la producción agrícola (1990/1986)	Valor total de la producción industrial (1990/1986)	Ingreso neto de las familias campesinas
Nacional	1.91	2.14	3.29
Xinjiang	2.21	2.25	3.14

Fuente: Emily Hannum y Yu Xie, “Ethnic Stratification in Northwest China: Occupational Differences Between Han Chinese and National Minorities in Xinjiang, 1982-1990”, *Demography*, vol. 35, núm. 3 (agosto, 1998), p. 326, extractos de la tabla 2.

¹³⁴ Bachman, p. 168.

En casi todos los indicadores de las tablas anteriores, Xinjiang está por encima del promedio nacional: educación universitaria, alfabetización, ingreso per cápita general, valor de la producción agrícola e industrial. Sin embargo, los indicadores que aíslan los ingresos de la población campesina están por debajo de la media (aunque no por mucho). La composición étnica de la fuerza de trabajo ha variado poco con los años y se ha mantenido en un poco más de 50% de trabajadores no Han. Sin embargo, quienes se dedican al campo son en su mayoría de nacionalidad no Han y el porcentaje ha ido aumentando: del 69.4% en 1982 a 76.7% en 1990¹³⁵. Aunque este crecimiento se puede explicar por la tasa de natalidad más alta entre los uigures campesinos, pues se les permite tener hasta tres hijos, lo cierto es que, según los datos de las tablas y mapas anteriores, es la población del campo y del oeste –donde la población es predominantemente no Han– la que se ve menos beneficiada del desarrollo social y económico de Xinjiang, aumentando la desigualdad tanto entre campo y ciudad como entre uigures y Han.

VI. Conclusiones

Uno de los principales problemas en Xinjiang es la falta de autonomía tanto real como percibida. La creciente población de chinos Han no ha hecho más que exacerbar las diferencias entre las nacionalidades:

El resultado de la ‘angustia demográfica’ de los uigures y de la apisonadora homogeneizadora china-Han es la segregación de comunidades. Incluso en la capital y ciudad más moderna de la región, Urumqi, uigures y Han viven en barrios separados. La ausencia de matrimonios mixtos uigur-Han (muy raros en el norte, prácticamente inexistentes en el sur), el desconocimiento del idioma del otro (total en el caso de los chinos Han, muy frecuente entre los uigures) y la abundancia de prejuicios y desprecios son norma. [...] El conflicto

¹³⁵ Hannum y Xie, p. 327.

que hoy, en condiciones de prosperidad y crecimiento, se mantiene en estado latente, provocará erupciones al menor cambio de coyuntura¹³⁶.

Cuando el historiador y periodista español Rafael Poch-De-Feliu escribió las palabras arriba citadas, en el año 2009, parece que predijo un conflicto que pocos meses después estalló en Xinjiang. Aunque el periodo de estudio de esta investigación termina con el siglo XX, me parece importante resumir lo sucedido en julio de 2009, no sólo por ser el evento que inspiró este trabajo, sino por la comparación que se puede hacer con las manifestaciones resumidas en este capítulo y las conclusiones a las que se puede llegar con la información presentada a lo largo de este trabajo. Presento, pues, un breve apéndice sobre el verano de 2009 en Xinjiang.

¹³⁶ Rafael Poch-De-Feliu, *La actualidad de China. Un mundo en crisis, una sociedad en gestación*, Barcelona: Crítica, 2009, pp. 606-607.

EL VERANO DE 2009 EN XINJIANG

En junio de 2009, en una fábrica en Shaoguan, en la provincia de Guangdong, trabajadores uigures fueron acusados de violar a dos mujeres Han. Se desató una trifulca y dos trabajadores Han mataron a golpes a dos trabajadores uigures¹³⁷. Pero las consecuencias más violentas no se dieron ahí, sino a miles de kilómetros: en Urumqi.

El 5 de julio, miles de uigures salieron a las calles a protestar por la violencia demostrada en Shaoguan contra los trabajadores uigures –el número exacto varía según las fuentes–, haciendo de la manifestación un conflicto claramente étnico. Los uigures comenzaron a atacar a pobladores Han en las calles,

¹³⁷ Matthew Teague, “The Other Tibet”, *National Geographic Magazine*, diciembre de 2009, p. 7 (de la versión electrónica), <<http://ngm.nationalgeographic.com/2009/12/uygurs/teague-text/7>>, consultado el 25 de mayo de 2010.

incendiaron automóviles y se enfrentaron a la policía. El saldo de ese domingo fue de casi 200 muertos, cerca de dos mil heridos y unos mil quinientos detenidos¹³⁸. Un par de días después, varios chinos Han salieron armados con palos, tubos y cuchillos a vengar el ataque y arremetieron contra pobladores uigures. El gobierno de China desplegó veinte mil soldados para apaciguar los disturbios, anunció un toque de queda que duró varios días y amenazó con pena de muerte a quienes se encontraran culpables de iniciar el conflicto –amenaza que cumplió ese mismo año–.¹³⁹

Beijing culpó a la empresaria uigur en el exilio Rebiya Kadeer¹⁴⁰ de tomar el incidente de julio como excusa para iniciar una revuelta separatista en Xinjiang. Aunque ella niega las acusaciones, es cierto que se ha dedicado, desde su oficina en Washington D.C., a reivindicar la causa independentista uigur. Con una bandera de la República del Turquestán del Este de fondo, colgada en su pared, explica: “Yo sigo abogando por mi gente, por la autodeterminación de los uigures. Si esto

¹³⁸ “Fuerte despliegue de fuerzas de seguridad en Xinjiang”, *La Jornada*, jueves 9 de julio de 2009, p. 27, <<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/09/mundo/027n1mun>>, consultado el 8 de mayo de 2011. Hasta estos días, se contabilizaban 156 muertos. Un año más tarde, el número oficial de muertos era de 197. Ver “Tight surveillance as riot anniversary nears”, *China Daily*, edición de fin de semana, 3-4 de julio, 2010.

Estas son las cifras oficiales. Otras fuentes hablan de entre 600 y 800 muertos, como la lideresa de los uigures en el exilio Rebiya Kadeer.

¹³⁹ Ver: “La tensión étnica estalla en la capital de Xinjiang en China”, *El País*, martes 7 de julio de 2009 <http://www.elpais.com/articulo/internacional/tension/etnica/estalla/capital/Xinjiang/China/elpepuint/20090707elpepuint_5/Tes>, consultado el 8 de mayo de 2011; “Armados con palos y machetes, atacan chinos de la etnia Han a musulmanes uigures”, *La Jornada*, miércoles 8 de julio de 2009, p. 22 <<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/08/mundo/022n1mun>>, consultado el 8 de mayo de 2011; “China Executes 9 for Their Roles in Ethnic Riots in July”, *The New York Times*, 8 de noviembre de 2009, <<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/08/mundo/022n1mun>>, consultado el 9 de mayo de 2011.

¹⁴⁰ Oriunda de Xinjiang, logró hacer grandes fortunas con el crecimiento de Xinjiang de finales del siglo XX. Comenzó una carrera de activista en contra del gobierno chino en su trato con los uigures, lo que le valió seis años de encarcelamiento, después de los cuales se exilió en Estados Unidos y ha recibido gran apoyo del gobierno estadounidense. Mantiene relaciones cercanas con Bill Gates y George W. Bush, entre otros. Se ha vuelto un ícono dentro de Xinjiang y algunos la consideran “la madre de todos los uigures” (Ver Teague, p. 8 de la versión electrónica). Al mismo tiempo, ha generado repudio por parte de algunos chinos Han dentro y fuera de Xinjiang, que consideran que su figura divide a la población: “La unión es la fuerza. La culpable de lo ocurrido es Rebiya Kadeer. Yo tengo amigos uigures. Algunos son muy buenos. Estoy gritando a la gente que odie a Rebiya Kadeer, no al Gobierno”, declaró un chino Han entrevistado durante los días del conflicto. (Ver: La tensión étnica estalla en la capital de Xinjiang en China”, *El País*, *loc. cit.*)

significa autonomía dentro de China o un avance hacia la completa independencia depende de la reacción del gobierno [chino]”¹⁴¹. El gobierno chino respondió con condenas, algunas de pena de muerte, a los iniciadores del conflicto y un año después, se instalaron cámaras de seguridad en camiones, paradas de autobús, en las calles, los supermercados, tiendas departamentales, escuelas e incluso jardines de niños por toda la ciudad de Urumqi.¹⁴² No hay señales de mayor autonomía, pero tampoco de nuevos intentos separatistas.

Aunque abundan los artículos de periódicos sobre lo sucedido en julio de 2009, se concentran en la violencia desatada y poco en las causas históricas que llevaron al estallido. Durante mi estancia en Beijing, los primeros seis meses del 2010, tuve la oportunidad de conocer a una joven uigur de Urumqi que estudiaba en la misma universidad que yo. En un perfecto inglés, ella me platicaba sobre su visión del conflicto, y decía que mucho tiene que ver la falta de espacios para los uigures: “Lo que más enoja en este momento no es tanto la cantidad de Han que viven ahora en Urumqi, sino lo que eso ha provocado: que los mejores trabajos sean para los Han. En los periódicos, cuando se anuncia un puesto, muchas veces se hace explícito que es una vacante para que ocupe un chino Han, y suelen ser los trabajos mejor remunerados. También molesta que cada vez más años de la escuela son en chino, que las empresas están dirigidas por Han y que el desempleo es peor entre uigures.”

Aunque ella estudió en escuelas Han, aprendió a escribir en chino –la escritura uigur la aprendió apenas hasta los veinte años de edad–, estudia en Beijing y es políglota –hasta un poco de español sabía–, confesaba que tiene pocas

¹⁴¹ En entrevista con Teague, art. cit., p. 9 (de la versión electrónica).

¹⁴² “Tight surveillance as riot anniversary nears”, *China Daily*, edición de fin de semana, 3-4 de julio, 2010. Según este artículo, para finales de 2009 ya se habían instalado 46,953 cámaras y se esperaba que fueran unas 60,000 para finales de 2010.

oportunidades de trabajo en Xinjiang y muchas más fuera. Cuando le pregunté sobre los movimientos separatistas en su provincia, me dijo que quienes buscan independencia de China son una minoría: “son unos cuantos que odian al gobierno, porque se les ha dicho que así debe ser. Muchos creemos que nos va mejor siendo parte de China. Si nos independizáramos, Estados Unidos probablemente nos invadiría: Xinjiang tiene mucho petróleo. Si nada lo detuvo en Afganistán o en Irak... Xinjiang sería un estado muy débil, China haría que los países vecinos no nos apoyen y no sé cuántos países nos reconocerían. Además, si excluimos a los Han, las otras etnias dentro de Xinjiang se odian mutuamente. Los uigures creen que son los únicos que tienen derechos históricos sobre el territorio, esto es muy triste, porque los conflictos serían ahora entre los uigures y otras etnias”¹⁴³.

Aunque esta es la opinión de sólo una persona de los millones de uigures que viven dentro y fuera de Xinjiang, sus reflexiones me parecieron suficientemente válidas como para citarlas en este trabajo. Es cierto que, de independizarse, Xinjiang sería un estado sumamente vulnerable. Lo dicho sobre Estados Unidos tampoco se debe descartar: “organizaciones vinculadas a la CIA [Central Intelligence Agency], como el National Endowment for Democracy, subvencionan el activismo uigur y el tibetano. La Uighur American Association abrió su oficina en Washington, cerca de la Casa Blanca, gracias a este tipo de subvenciones”¹⁴⁴. Pero las causas del conflicto que ella percibe son mucho más profundas que los análisis superficiales que hay hasta hoy sobre el verano de 2009: la migración Han ya es una causa directa de los conflictos. Aunque no se hace explícito, el resentimiento contra los Han es resultado directo de las consecuencias de la migración a Xinjiang.

¹⁴³ Luego de varias pláticas informales, le hice una entrevista con anotaciones a mano (me pidió que no las grabara). La entrevista se hizo el 23 de abril de 2010.

¹⁴⁴ Poch-De-Feliu, pp. 595-596.

CONCLUSIONES

El problema es más complejo de lo que sugiere la mera denuncia del “colonialismo chino Han en Xinjiang”. Es un hecho que los chinos no están preparados para ofrecer una verdadera autonomía, libre y democrática, a los uigures de Xinjiang o a los tibetanos –ellos mismos carecen de ella-. Pero probablemente, ellos no son los únicos en no estar preparados para un modelo de convivencia mejor, más distendido y más libre.

Rafael Poch-De-Feilu

Xinjiang y China han tenido históricamente una relación cercana. Más aún, los uigures, como resalté en el primer capítulo, han emergido como grupo unido por la oposición a otros, sobre todo al pueblo chino. Tanto el gobierno chino como los uigures claman derechos históricos de dominio sobre el territorio que hoy ocupa

Xinjiang. “Al margen de ambas posturas, la realidad es que históricamente Xinjiang es un territorio fronterizo que mantuvo siempre fuertes contactos e intercambios con China, y que ésta dominó cuando era fuerte y cedió cuando era débil. Actualmente China es fuerte y su dominio en Xinjiang se está fortaleciendo”¹⁴⁵.

De hecho, China está viviendo el momento de mayor fortaleza sobre Xinjiang en su historia, y los Han controlan la administración tanto del funcionamiento de la economía como del desarrollo cultural de las autonomías¹⁴⁶. Para David Bachman, este control se puede considerar como colonialismo interno, o incluso imperialismo, a pesar de opiniones contrarias por parte de otros estudiosos de China, como Barry Sautman:

En un ensayo reciente, Barry Sautman refutó la idea de que Xinjiang debe verse como una colonia interna [de China]. El argumento de Sautman [...] se concentra en la intención –la intención de los colonizadores de explotar a los colonizados–. Argumenta que muchos de los resultados en Xinjiang pueden y deben explicarse como políticas generales del Partido Comunista hacia el campo, por la geografía y el clima, y por las políticas contra el separatismo que mantienen a los Han a cargo. [...] subraya que todas las áreas minoritarias de China son parte de China porque fueron conquistadas por el centro chino. Pero en mi opinión, es la presencia Han por sí misma la que mantiene a Xinjiang, Tíbet y otras regiones, en la RPC [República Popular China], y los líderes de la RPC han promovido políticas diseñadas para amarrar a las regiones minoritarias y fronterizas al corazón de China. Estas políticas algunas veces pueden ser relativamente benignas. En términos de economía agregada, a Xinjiang le ha ido relativamente bien. No parece, sin embargo, que el gobierno central haya ido demasiado lejos para apoyar áreas minoritarias en Xinjiang, y tanto deliberadamente como de manera inconciente, sus políticas han reforzado un patrón de dominación del que los [chinos] Han se benefician sin proporción. Para mí, este patrón de gobierno es característico del imperialismo y el colonialismo interno.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Poch-De-Feilu, p. 583.

¹⁴⁶ Natividad Gutiérrez Chong, *Autonomía étnica en China*, México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Sociales/Plaza y Valdés, 2001, p. 111.

¹⁴⁷ Bachman, p. 174. El ensayo de Sautman que cita es “Is Xinjiang an Internal Colony?”, *Inner Asia 2*, núm. 2 (2000), pp. 239-271.

Este párrafo de Bachman me pareció representativo de lo que muchos podrían pensar sobre la relación China-Xinjiang y retoma varios puntos que sirven a la conclusión de este trabajo:

1. La argumentación de Sautman me parece válida. Sin atreverme a afirmar que la intención es más importante que los resultados, lo cierto es que, como mencioné en el tercer capítulo, muchas de las desigualdades en Xinjiang tienen que ver con políticas agrícolas, correctas o erróneas, pero generalizadas en China; con la geografía y el clima –pues hay áreas en Xinjiang que son mejores para ciertos cultivos y la explotación de recursos que otras–; y con un temor, en muchos momentos fundamentado, de que Xinjiang se separara o fuera invadido por otra potencia –específicamente, la URSS–. Concuero también con que las áreas minoritarias en China, incluyendo, por supuesto, Xinjiang, son parte de ese Estado-nación pues el gobierno chino ha logrado retenerlas mediante la fuerza y la coerción. Más de un Estado-nación en el mundo se ha configurado así. Se debe recordar que Xinjiang ha sido parte integral de China –o de lo que era el Imperio chino– desde mediados del siglo XVIII.

2. Las políticas que de alguna manera afectan, a propósito o no, a Xinjiang, efectivamente han provocado una creciente desigualdad en Xinjiang, tanto en la relación campo/ciudad como en las distinciones étnicas Han/minorías. El propósito último de Beijing es mantener Xinjiang como parte de China, partiendo de la premisa de que el territorio chino es indivisible, principio que repiten más de una vez, hablando de muchas regiones: Xinjiang, Tíbet, Mongolia y Taiwán. Sin embargo, muchas de las medidas adoptadas para reafirmar el control son armas de doble filo, que pueden despertar sentimientos antichinos si se hace del conflicto uno religioso o étnico, o con la mera sensación para la población de que son de esa índole.

3. El control de Xinjiang implica también el control de sus vastos recursos, sobre todo energéticos, que hacen de la región un territorio estratégico. La explotación de esos recursos está pensada en beneficio de China en general, dejando sólo una pequeña parte para el desarrollo de Xinjiang. En este sentido, se entiende la referencia al término “colonialismo interno”, pero podría ser exagerado, y en mi opinión “imperialismo” definitivamente lo es, pues la inversión a Xinjiang ha crecido constantemente sobre todo en las últimas décadas, los impuestos que se deben pagar al centro son menores que antes y hay más libertad de producción y comercio.

4. El propósito de la migración es por un lado explotar los recursos y mantener a Xinjiang como parte de China, y por otro integrarla al resto del país – éste último es lo que diferencia a las políticas de la RPC en Xinjiang de las de la dinastía Qing y el más delicado, pues asume que las poblaciones originarias de Xinjiang quieren formar parte de China-. En este sentido, no se aleja mucho Bachman cuando escribe que la presencia Han en sí misma es la que mantiene a Xinjiang y otras regiones dentro de la RPC. En palabras de Haro Navejas, estudioso mexicano de las minorías chinas, “el dominio no solamente se ejerce constriñendo las expresiones culturales de las minorías o impidiendo su cabal desarrollo, sino también se hace mediante la dominación numérica”¹⁴⁸.

Es por eso que la migración de chinos Han hacia Xinjiang es un tema que debe estudiarse con mayor profundidad de lo que se ha hecho hasta ahora. Judith Banister se hace la siguiente pregunta: “¿El flujo de civiles Han a Xinjiang, y la imposición de control militar en todas las provincias fronterizas, ha generado conflicto y movimientos secesionistas, o ha solidificado el control político? La

¹⁴⁸ Francisco Javier Haro Navejas, “Beijing frente a las ‘minorías nacionales’: la *fe* grande y las *fes* pequeñas”, en Romer Cornejo (coord.), *China: radiografía de una potencia en ascenso*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008, p. 566.

respuesta es: ambos”¹⁴⁹. Continúa: los miembros de las minorías nacionales en las provincias fronterizas¹⁵⁰ tienen más oportunidades económicas, sociales, políticas y de educación si pueden hablar, leer y escribir el idioma chino y si tienen una buena relación con los chinos Han. Por otro lado, la inmigración ha llevado consigo choques culturales entre los chinos Han y los musulmanes. La gente de Xinjiang resiente también que muchos de los trabajadores Han tengan éxito en su tierra. Bachman lo resume muy bien: “La China Han les está dando [a los uigures] a elegir: participar en el proceso que promueve el gobierno chino y disfrutar de beneficios económicos o resistir y ser oprimidos (e ignorados económicamente)”¹⁵¹.

Por su parte, el gobierno Chino persigue sus objetivos particulares en Xinjiang. Banister resume las distintas metas de la migración en las tres provincias que estudia, Mongolia, Tíbet y Xinjiang: “En Xinjiang, la política parece ser incrementar la proporción de chinos Han de la población de 7% en 1949 a 38% [a finales de los años noventa], y luego mantener la poderosa presencia Han en la provincia [...] En Mongolia Interior, el control chino estaba asegurado por la inmigración Han anterior a 1949 [...] No se necesitaba de una migración dirigida después [de ese año]. En el Tíbet, no ha habido una migración permanente y masiva de chinos Han a la provincia. En su lugar, el control sobre esta población pequeña, diseminada y pobre se ha ejercido mediante una fuerte presencia militar y policiaca”¹⁵². Entonces, la migración hacia Xinjiang sí ha sido una política deliberada y diferenciada para esa provincia. Es también dirigida: llega a las ciudades capitales (en el caso de las tres provincias), a lugares estratégicos para el desarrollo industrial, a las fronteras, cerca de los yacimientos de petróleo y a

¹⁴⁹ Complementa que también es justo decir que los movimientos secesionistas eran una condición preexistente heredada por la RPC, no creada desde 1949. Banister, p. 295.

¹⁵⁰ Su artículo analiza la migración hacia Xinjiang, Tíbet y Mongolia Interior.

¹⁵¹ Bachman, p. 182.

¹⁵² Banister, pp. 288-289.

terrenos que pueden ser cultivados por el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang. Esto explica también por qué a lo largo de los años las regiones en las que se han instalado los migrantes Han se han desarrollado social y económicamente mucho más rápido: eran regiones predispuestas al crecimiento.

La migración que hay actualmente hacia Xinjiang es más espontánea –es decir, que es iniciativa del migrante–, que forzada. Son atraídos por los beneficios económicos que se les presentan y por la falta de oportunidades que pueden experimentar en su lugar de origen. Sin embargo, tiene las mismas consecuencias que la migración dirigida. Y quizá más peligrosa para Beijing pues es menos controlable. Si el porcentaje de chinos Han alcanzara la mayoría absoluta en Xinjiang, se caería cualquier argumento legal para que Xinjiang siga siendo una provincia autónoma. Quizá por eso el gobierno mantuvo por muchos años en 38% la población Han en la región. Está por verse si permitirán que rebase el 50% pues eso puede tener consecuencias serias para la estabilidad y legitimidad de su régimen en Xinjiang. Sin embargo, algunos analistas, como Bachman, mencionan que si los datos sobre la cantidad de soldados activos apostados en Xinjiang no es pública, puede ser que, de contarlos oficialmente en los censos, sumados a la población flotante que hay, la proporción de Han ya rebase esa frontera del 50%¹⁵³. Pero que Beijing use esos datos para quitar el estatus de autonomía a Xinjiang podría ser suicidio político.

¹⁵³ Bachman, p. 180.

ANEXO 1. División administrativa de Xinjiang, China.

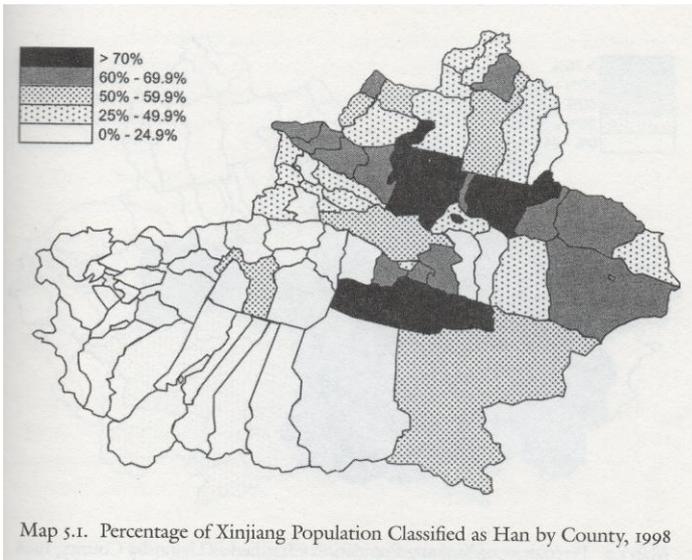


Fuente: East-West Center Washington.

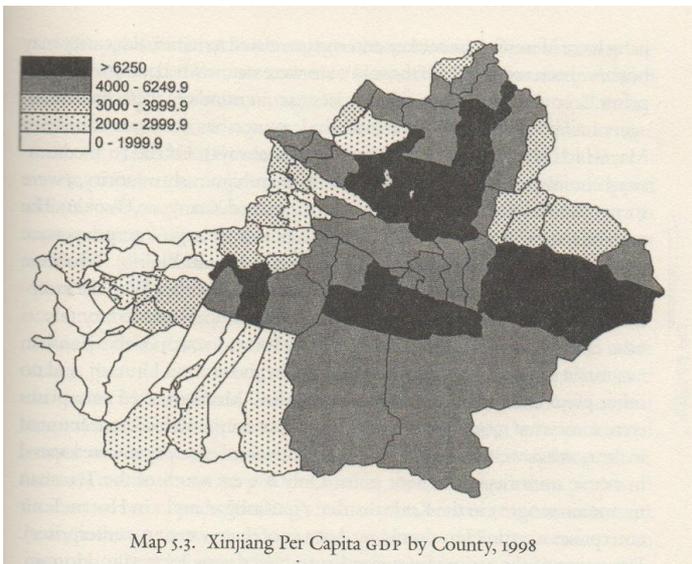
ANEXO 2. Mapa orográfico de Xinjiang



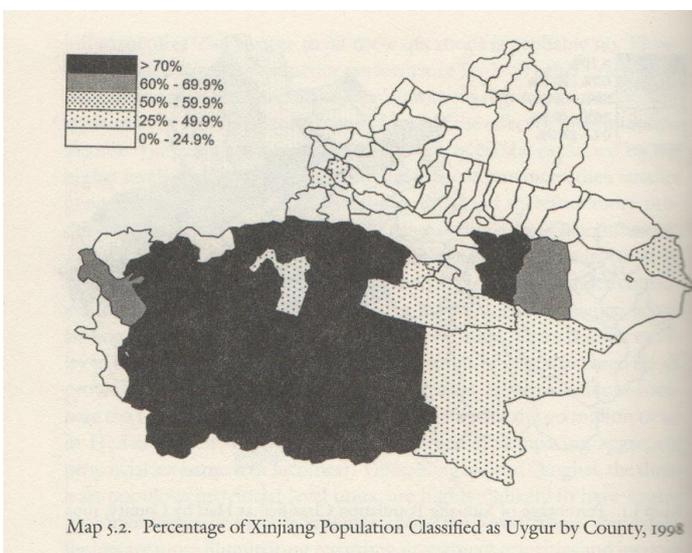
ANEXO 3. Mapas por condado



Porcentaje de la población de Xinjiang clasificada como Han por condado, 1998.



PIB per cápita de Xinjiang por condado, 1998.



Porcentaje de la población de Xinjiang clasificada como uigur por condado, 1998.

Fuente: Bachman, pp. 165-167.

ANEXO 4. PIB per cápita y proporción del PIB que representa el CPCX en Xinjiang

Año	PIB per cápita (miles de Yuan)*	Proporción del PIB aportada por el CPCX (%)
1952	170	15.1
1955	207	13.5
1960	314	24.1
1962	217	25.8
1966	305	26.3
1969	210	29.1
1971	249	31.3
1974	202	29.9
1975	229	15.3
1978	292	21.7
1980	338	22.6
1985	574	21.5
1990	810	19.9
1995	1,286	16.5
2000	1,699	16.6

*Precios constantes de 1952

Fuente: Calla Weimer, "The economy of Xinjiang", Tabla 6.2, p. 169.

Nota: años seleccionados en la tabla original.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

S/A, “Establishment, Development and Role of the Xinjiang Production and Construction Corps”, (Libro Blanco sobre el Cuerpo de Producción y Construcción de Xinjiang), 2003, <<http://www.china.org.cn/e-white/20030526/9.htm>>, consultado el 18 de abril de 2011.

S/A, *Ley de Autonomía Regional para las Minorías Nacionales*, 31 de mayo de 1984, disponible en versión electrónica en <http://www.novexc.cn/regional_nation_autonomy.html>, consultada el 15 de mayo de 2011.

S/A, *State Department cable 143579 to U.S. Mission to NATO*, 25 de agosto de 1969, Archivo Nacional de los Estados Unidos de América, SN 67-69, Pol Chicom-USSR, versión electrónica: <<http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB49/sino.sov.12.pdf>>, consultado el 13 de febrero de 2011.

MAO, Zedong, “Criticar el Chovinismo de Gran Han”, 16 de marzo de 1953, *Obras Escogidas de Mao Zedong*, Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, tomo V, pp. 89-90. Versión electrónica disponible en <[http://www.marx2mao.com/M2M\(SP\)/Mao\(SP\)/CHC53s.html](http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/Mao(SP)/CHC53s.html)>.

FUENTES SECUNDARIAS

S/A, *Conocimientos de la geografía china*, Beijing: Sinolingua, 2007.

S/A, *Towards 21st Century*, volumen sobre Xinjiang, Beijing: China Statistical Publishing House, 1994.

ANGUIANO ROCH, Eugenio, “De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China”, en Flora Botton Beja (coord.), *Historia mínima de China*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

BACHMAN, David, “Making Xinjiang Safe for the Han? Contradictions and Ironies of Chinese Governance in China’s Northwest”, en Morris Rossabi (ed.), *Governing China’s Multiethnic Frontiers*, Washington: Washington University Press, 2004.

BANISTER, Judith, “Impacts of Migration to China’s Border Regions”, en Myron Weiner y Sharon Staton Russell (eds.), *Demography and National Security*, Nueva York: Berghahn Books, 2001.

BECQUELIN, Nicolas, “Xinjiang in the Nineties”, *The China Journal*, núm. 44 (julio, 2000), pp. 65-90.

BOTTON BEJA, Flora, “La dinastía Yuan de los mongoles (1280-1368)”, en Flora Botton Beja (coord.), *Historia mínima de China*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

-----, “La dinastía Qing de los manchús (1662-1911). El imperio en su gloria (1662-1800)”, en Flora Botton Beja (coord.), *Historia mínima de China*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

BOVINGDON, Gardner, “Heteronomy and its discontents. ‘Minzu Regional Autonomy’ in Xinjiang”, en Morris Rossabi (ed.), *Governing China’s Multiethnic Frontiers*, Washington: Washington University Press, 2004.

CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, “Las dinastías Sui y Tang” en Flora Botton Beja (coord.), *Historia Mínima de China*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

CONQUEST, Robert, *Soviet Nationalities in Practice*, Londres: Bodley Head, 1968.

DE SHERBININ, Alex, “World Population Growth and U.S. National Security”, *Environmental Change and Security Project Report of the Woodrow Wilson Center*, <<http://205.201.242.80/topics/pubs/ECSP1.pdf#page=24>>, consultado el 5 de mayo de 2011.

DONG, Kaichen, “The historical and social background”, en Xu, Guo Hua (ed.), *The Agriculture of China*, Oxford: Oxford University Press, 1991.

DREYER, June Teufel, “The Xinjiang Uygur Autonomous Region at Thirty. A Report Card”, *Asian Survey*, vol. 26, núm. 7 (julio, 1986), pp. 721-744.

FORBES, Andrew D.W., *Warlords and Muslims in Central Asia: A Political History of Republican Sinkiang, 1911-1949*, Cambridge: Cambridge University Press, 1986.

GLADNEY, Dru C., *Dislocating China: Reflections on Muslims, Minorities and Other Subaltern Subjects*, Chicago: University of Chicago, 2004.

-----, “Responses to Chinese Rule: Patterns of Cooperation and Opposition”, en Frederick Starr (ed.), *Xinjiang. China’s Muslim Borderland*, Nueva York: Central Asia-Caucasus Institute, 2004.

GOLDSTONE, Jack A., “Demography, Environment, and Security: An Overview”, en Myron Weiner y Sharon Staton Russell (eds.), *Demography and National Security*, Nueva York: Berghahn Books, 2001.

GUTIERREZ CHONG, Natividad, *Autonomía étnica en China*, México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales/Plaza y Valdés, 2001.

- HANNUM, Emily y Yu Xie, "Ethnic Stratification in Northwest China: Occupational Differences Between Han Chinese and National Minorities in Xinjiang, 1982-1990", *Demography*, vol. 35, núm. 3 (agosto, 1998), pp. 323-333.
- HARO NAVEJAS, Francisco Javier, "Beijing frente a las 'minorías nacionales': la *fe* grande y las *fes* pequeñas", en Romer Cornejo (coord.), *China: radiografía de una potencia en ascenso*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008.
- KAPUSCINSKI, Ryszard, *Encuentro con el Otro*, Barcelona: Anagrama, 2006.
- KREBS, Ronald R. y Jack S. Levy, "Demographic Change and the Sources of International Conflict", en Myron Weiner y Sharon Staton Russell (eds.), *Demography and National Security*, Nueva York: Berghahn Books, 2001.
- MACKERRAS, Colin, *Minorities Integration and Modernization in the Twentieth Century*, Hong Kong: Oxford University Press, 1994.
- McMILLEN, Donald H., "Xinjiang and The Production and Construction Corps: a Han Organization in a Non-Han Region", *The Australian Journal of Chinese Affairs*, núm. 6 (julio, 1981), pp. 65-96.
- MILLWARD, James, *Violent Separatism in Xinjiang: A Critical Assessment*, Washington: East West Center Washington, 2004.
- POCH-DE-FELIU, Rafael, *La actualidad de China. Un mundo en crisis, una sociedad en gestación*, Barcelona: Crítica, 2009.
- RAHMAN, Anwar, *Sinicization Beyond the Great Wall. China's Xinjiang Uighur Autonomous Region*, Leicester: Troubador Publishing, 2005.

RUDELSON, Justin Jon, y William Jankowiak, "Acculturation and Resistance: Xinjiang Identities in Flux", en Frederick Starr (ed.), *Xinjiang. China's Muslim Borderland*, Nueva York: Central Asia-Caucasus Institute, 2004.

-----, *Bones in the Sand: the Struggle to Create Uighur Nationalist Ideologies in Xinjiang, China*, Cambridge, Mass.: J.J. Rudelson, 1992.

-----, *Oasis Identities, Uyghur Nationalism Along China's Silk Road*, New York: Columbia University Press, 1997.

SPENCE, Jonathan D., *The Search for Modern China*, Nueva York: Norton, 1991.

TEAGUE, Matthew, "The Other Tibet", *National Geographic Magazine*, diciembre de 2009 (versión electrónica), <<http://ngm.nationalgeographic.com/2009/12/uygurs/teague-text/7>>, consultado el 25 de mayo de 2010.

TOOPS, Stanley W., "The Demography of Xinjiang", en Frederick Starr (ed.), *Xinjiang. China's Muslim Borderland*, Nueva York: Central Asia-Caucasus Institute, 2004.

TYLER, Christian, *Wild West China: the Taming of Xinjiang*, New Brunswick: Rutgers University, 2004.

WEI, Ts'ui-i, *Uighur Stories from Along the Silk Road*, Lanham: University Press of America, 1998.

WEINER, Myron, "Political Demography: An Inquiry into the Political Consequences of Population Change", *Rapid Population Growth*, Maryland: The Johns Hopkins Press, 1971.

WEIMER, Calla, "The Economy of Xinjiang", en Frederick Starr (ed.), *Xinjiang. China's Muslim Borderland*, Nueva York: Central Asia-Caucasus Institute, 2004.

WENCHE, Hauge y Tanja Ellingson, "Beyond Environmental Scarcity: Causal Pathways to Conflict", *Journal of Peace Research*, núm. 35, 1998, pp. 299-317.

WU, Cheng-en, *The Journey to the West*, trad. de Anthony C. Yu, Chicago: University of Chicago, 1983.

XU, Guo Hua, "Natural environment" en Xu, Guo Hua (ed.), *The Agriculture of China*, Oxford: Oxford University Press, 1991.

YANG, Shenghua, "The Ten Agricultural Regions of China", en Xu, Guo Hua (ed.), *The Agriculture of China*, Oxford: Oxford University Press, 1991.

PÁGINAS DE INTERNET

ABOUT XINJIANG, <<http://www.aboutxinjiang.com>>.

COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA ASIA Y EL PACÍFICO DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, <<http://www.unescap.org>>.

PÁGINA DEL GOBIERNO PROVINCIAL DE XINJIANG, <<http://www.xjdc.gov.cn>>.

HEMEROGRAFÍA

"Armados con palos y machetes, atacan chinos de la etnia Han a musulmanes uigures", *La Jornada*, miércoles 8 de julio de 2009, p. 22, <<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/08/mundo/022n1mun>>, consultado el 8 de mayo de 2011.

"China Executes 9 for Their Roles in Ethnic Riots in July", *The New York Times*, 8 de noviembre de 2009, <<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/08/mundo/022n1mun>>, consultado el 9 de mayo de 2011.

“Fuerte despliegue de fuerzas de seguridad en Xinjiang”, *La Jornada*, jueves 9 de julio de 2009, p. 27, <<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/09/mundo/027n1mun>>, consultado el 8 de mayo de 2011.

“La tensión étnica estalla en la capital de Xinjiang en China”, *El País*, martes 7 de julio de 2009 <http://www.elpais.com/articulo/internacional/tension/etnica/estalla/capital/Xinjiang/China/elpepuint/20090707elpepuint_5/Tes>, consultado el 8 de mayo de 2011.

“Overview of Xinjiang Production and Construction Corps”, *People’s Daily*, 12 de octubre de 2007, en <<http://english.people.com.cn/90002/92362/92396/6281903.html>>, consultado el 21 de abril de 2011.

“The Dead Tell a Tale China Doesn’t Care to Listen”, en *The New York Times*, 18 de noviembre de 2008. <<http://www.nytimes.com/2008/11/19/world/asia/19mummy.html?pagewanted=1&r=1>>, consultado el 1º de enero de 2011.

“Tight surveillance as riot anniversary nears”, *China Daily*, edición de fin de semana, 3-4 de julio, 2010.